



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y Letras

El uso de la preposición en complementos locativos
en el español hablado por tzotziles

TESIS

Que para obtener el título de:

Licenciada en Lengua y Literaturas Hispánicas

Presenta:

Verónica Claudia Cuevas Luna

Dirección de tesis:
Dra. Jeanett Reynoso Noverón





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi mamá, la mujer que más admiro.
A Alfredo, mi amor, mi cómplice, mi ángel guardián.

Esta tesis les pertenece, como todo lo mío.

Mil gracias por su apoyo a Concepción Company,
sin duda la mejor maestra que he tenido.
Y a Jeanett Reynoso, por todas sus enseñanzas, su
gran generosidad, y por confiar en mí.

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la
UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el
contenido de mi trabajo recepcional.
NOMBRE: Verónica Cuevas
Lina
FECHA: 1 sep 05
FIRMA: [Firma]

Esta tesis se realizó gracias a una beca otorgada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, a través del Proyecto *Generación de infraestructura filológica para la investigación y la docencia* (CONACyT 30873-H).

ÍNDICE

1. Introducción	
1.1. Presentación	1
1.1.1. El estudio del español indígena	3
1.1.2. La zona de contacto español-tzotzil	7
1.2. Objetivos	9
1.3. Corpus	9
1.4. Metodología	11
1.5. Hipótesis	12
1.6. Organización de la tesis	13
2. La expresión de la locación	
2.1. La locación en tzotzil	15
2.1.1. Partículas locativas del sustantivo	16
2.1.2. Oraciones locativas con preposición	19
2.2. El complemento locativo en español	20
2.2.1. Complemento circunstancial y complemento de régimen verbal	21
2.2.1.1. Complemento circunstancial	22
2.2.1.2. Complemento de régimen verbal	24
2.2.2. Caracterización de los complementos locativos	27
2.2.2.1. Complemento locativo y circunstancial de lugar	27
2.2.2.2. Complemento locativo y complemento de régimen	29
2.2.2.3. Relaciones espaciales	30
2.2.2.4. Los verbos locativos	32
2.2.2.5. Las preposiciones	34
2.2.2.5.1. Preposiciones locativas	36
2.2.2.5.2. Preposiciones locativas en el español medieval	38
2.2.2.5.3. Preposiciones locativas en el español actual	40
3. El complemento locativo en el español tzotzil	
3.1. Complementación locativa en el español tzotzil	46
3.1.1. Especificación locativa	47
3.1.2. Tipos de complemento locativo	49
3.1.2.1. Adverbio	50
3.1.2.2. Frase preposicional	51
3.2. Verbo locativo + Frase preposicional	57
3.2.1. Verbo locativo + <i>en</i>	58
3.2.2. Verbo locativo + <i>a</i>	61
3.2.3. Verbo locativo + <i>de</i>	62
3.2.4. Verbo locativo + <i>hasta</i>	64
3.2.5. Verbo locativo + <i>con</i>	65
3.2.6. Verbo locativo + <i>para</i>	66

3.2.7. Verbo locativo + <i>por</i>	66
3.2.8. Verbo locativo + <i>desde</i>	67
3.3. Variación formal en el complemento locativo	68
4. Relaciones espaciales y uso preposicional	
4.1. Tipo de locación en el corpus: estática vs. dinámica	73
4.1.1. Verbos de dirección	75
4.1.1.1. Preposiciones que expresan dirección	88
4.1.2. Verbos de procedencia	90
4.1.1.2. Preposiciones que expresan procedencia	93
4.1.3. Verbos de trayecto	95
4.1.1.3. Preposiciones que expresan trayecto	98
4.1.4. Verbos de situación	100
4.1.1.4. Preposiciones que expresan situación	102
4.2. Las preposiciones locativas en el español tzotzil	103
4.2.1. Factores semánticos de la variación	106
4.2.1.1. Tipo de locación	106
4.2.1.2. Tipo de lugar: prototípico vs. no prototípico	107
4.2.2. El uso de <i>en</i> y <i>de</i>	109
4.2.2.1. Usos no ortodoxos de la preposición <i>de</i>	109
4.2.2.2. Usos no ortodoxos de la preposición <i>en</i>	111
4.2.3. Sustitución de <i>a</i> por <i>en</i>	115
4.2.4. Posibles causas de la variación	116
4.2.5. <i>Verbo direccional</i> + <i>en</i> en otros dialectos del español	119
5. Conclusiones	122
6. Referencias bibliográficas	125

ÍNDICE DE CUADROS

CUADRO 1. <i>Datos de los informantes</i>	10
CUADRO 2. <i>Verbos locativos documentados y sus relaciones espaciales</i>	34
CUADRO 3. <i>Preposiciones y tipo de relación espacial</i>	45
CUADRO 4. <i>Especificación locativa</i>	48
CUADRO 5. <i>Tipos de CL</i>	50
CUADRO 6. <i>Adverbio como CL</i>	51
CUADRO 7. <i>FP que modifica a toda la oración</i>	54
CUADRO 8. <i>CL sin preposición</i>	55
CUADRO 9. <i>Verbo + CL</i>	56
CUADRO 10. <i>Preposiciones que introducen CL</i>	57
CUADRO 11. <i>Verbos que se construyen con en</i>	58
CUADRO 12. <i>Verbos que se construyen con a</i>	61
CUADRO 13. <i>Verbos que se construyen con de</i>	62
CUADRO 14. <i>Verbos que se construyen con hasta</i>	64
CUADRO 15. <i>Verbos que se construyen con con</i>	65
CUADRO 16. <i>Verbos que se construyen con para</i>	66
CUADRO 17. <i>Verbos que se construyen con por</i>	66
CUADRO 18. <i>Verbos que se construyen con desde</i>	67
CUADRO 19. <i>Construcciones verbo + preposición en el español tzotzil</i>	69
CUADRO 20. <i>Locación estática / locación dinámica</i>	74

CUADRO 21. <i>Tipo de relación espacial de las estructuras verbo locativo + frase preposicional</i>	74
CUADRO 22. <i>Verbos direccionales</i>	75
CUADRO 23. <i>acercarse: dirección</i>	76
CUADRO 24. <i>bajar: dirección</i>	77
CUADRO 25. <i>entrar: dirección</i>	78
CUADRO 26. <i>ir: dirección</i>	79
CUADRO 27. <i>llegar: dirección</i>	80
CUADRO 28. <i>llevar: dirección</i>	81
CUADRO 29. <i>meter: dirección</i>	82
CUADRO 30. <i>pasar: dirección</i>	82
CUADRO 31. <i>regresar: dirección</i>	83
CUADRO 32. <i>sacar: dirección</i>	83
CUADRO 33. <i>salir: dirección</i>	84
CUADRO 34. <i>subir: dirección</i>	85
CUADRO 35. <i>transportar: dirección</i>	85
CUADRO 36. <i>trasladar: dirección</i>	86
CUADRO 37. <i>venir: dirección</i>	87
CUADRO 38. <i>viajar: dirección</i>	87
CUADRO 39. <i>volver: dirección</i>	88
CUADRO 40. <i>Usos preposicionales para la dirección</i>	89
CUADRO 41. <i>Verbos de procedencia</i>	91
CUADRO 42. <i>bajar: procedencia</i>	91
CUADRO 43. <i>ir: procedencia</i>	91

CUADRO 44. llegar: <i>procedencia</i>	92
CUADRO 45. sacar: <i>procedencia</i>	92
CUADRO 46. salir: <i>procedencia</i>	93
CUADRO 47. venir: <i>procedencia</i>	93
CUADRO 48. <i>Usos preposicionales para la procedencia</i>	94
CUADRO 49. andar: <i>trayecto</i>	96
CUADRO 50. ir: <i>trayecto</i>	96
CUADRO 51. llevar: <i>trayecto</i>	97
CUADRO 52. pasar: <i>trayecto</i>	97
CUADRO 53. venir: <i>trayecto</i>	98
CUADRO 54. <i>Usos preposicionales para trayecto</i>	98
CUADRO 55. <i>Verbos situacionales</i>	100
CUADRO 56. estar: <i>situación</i>	100
CUADRO 57. quedar: <i>situación</i>	102
CUADRO 58. <i>Usos preposicionales para la situación</i>	102
CUADRO 59. <i>Relación espacial</i>	105
CUADRO 60. <i>Usos ortodoxos vs. usos no ortodoxos</i>	106
CUADRO 61A. <i>Tipo de lugar: prototípico vs. no prototípico</i>	107
CUADRO 61B. <i>Tipo de lugar: prototípico vs. no prototípico</i>	108
CUADRO 62. <i>Variación en los usos locativos de de</i>	109
CUADRO 63. <i>Variación en los usos locativos de en</i>	111
CUADRO 64. <i>Sustitución de a por en con verbos direccionales</i>	116

ÍNDICE DE ESQUEMAS

ESQUEMA 1. <i>Modificadores del sustantivo tzotzil (Artículo y demostrativo)</i>	18
ESQUEMA 2. <i>Relaciones espaciales</i>	32
ESQUEMA 3. <i>Las preposiciones del español y las relaciones espaciales</i>	38
ESQUEMA 4. <i>Locación estática</i>	71
ESQUEMA 5. <i>Locación dinámica</i>	72
ESQUEMA 6. <i>Dirección: del español estándar al español tzotzil</i>	90
ESQUEMA 7. <i>Procedencia: del español estándar al español tzotzil</i>	95
ESQUEMA 8. <i>Trayecto: del español estándar al español tzotzil</i>	99

CAPÍTULO 1

INTRODUCCIÓN

1.1. Presentación

En la actualidad, un marco metodológico bien afianzado, con claras y exitosas propuestas en la explicación de fenómenos de lengua, es el funcionalismo cognitivo. A partir del avance logrado por la perspectiva cognoscitivista, se ha demostrado que en las lenguas naturales el dominio semántico espacial constituye una base para la conceptualización y elaboración de muchos otros dominios cognoscitivos, como el tiempo, la estructura social y el razonamiento matemático, entre otros (García-Miguel en prensa, Levinson 1997:179, 2003:xvii-xx, Melis en prensa, Talmy 1983:228). Una de las cuestiones fundamentales a este respecto es de qué manera nuestra percepción del espacio se ve reflejada en la gramática de las lenguas.

Dentro de la búsqueda de universales lingüísticos, se han propuesto algunas características de la expresión del espacio que se suponen comunes a través de las lenguas. Sin embargo, algunos de esos supuestos universales han sido cuestionados conforme ha crecido el conocimiento de lenguas no indoeuropeas, algunas de las cuales presentan sistemas locativos no del todo concordantes con lo que se había supuesto. Como ejemplo de esto, tenemos el caso del Tzeltal y el Guugu Yimithirr, cuyos sistemas espaciales presentan una locación basada en ángulos fijos (más o menos traducibles como *al norte de*, *al este*

de), lo cual contrasta con la supuesta determinación ego-antropocéntrica de las lenguas para expresar la locación en el espacio (Levinson 1997:180-191). Por todo esto, se ha vuelto de una gran importancia la descripción de los sistemas locativos usados por las lenguas, especialmente las no indoeuropeas, pues estas últimas pueden arrojar una gran luz sobre cualquier afirmación en las áreas de la tipología y la búsqueda de universales lingüísticos, en las cuales ha existido la tendencia a tomar por básicos los patrones indoeuropeos (Levinson 1997:177-202, 2003:1-23).

En este sentido, un área de interés es la descripción de los sistemas de expresión espacial resultantes del aprendizaje de una segunda lengua. En particular, sería importante dar cuenta de los sistemas locativos usados por comunidades de hablantes bilingües en el contexto de un contacto lingüístico. Describir de qué forma los sistemas espaciales de la lengua materna o de la segunda lengua pueden variar en relación con su respectivo estándar, resultaría valioso tanto para el estudio de cómo expresan las lenguas el espacio, como para los estudios de contacto lingüístico.

Con el fin de contribuir a los estudios de la locación en hablantes bilingües, en esta tesis se presenta una descripción de los usos preposicionales para el dominio espacial en el español hablado por tzotziles.

En español, una de las formas para expresar las relaciones espaciales de localización y desplazamiento es por medio del uso de preposiciones. La forma básica en que se expresan situaciones del tipo *X está en Y* o *X se desplaza hacia Y* es mediante un verbo que indica una localización o un desplazamiento, acompañado de una preposición que precisa la relación del objeto con el espacio. La elección de una determinada preposición depende tanto del significado del verbo como de la relación que el objeto localizado o desplazado establece con el espacio, ya sea que se exprese la idea de localización estática o bien se

indique que el desplazamiento se origina en el lugar, pasa por el lugar o se dirige al lugar (García-Miguel en prensa). Si se observa el uso de preposiciones locativas en el español de tzotziles, es evidente que existen importantes diferencias respecto de los usos del español estándar; el objetivo de este trabajo es dar cuenta de esas diferencias.

1.1.1. *El estudio del español indígena*

La dialectología ha desempeñado un papel fundamental dentro de la lingüística en México. Entre los resultados aportados por esta disciplina se encuentran el levantamiento de Atlas lingüísticos y un gran número de estudios sobre hablas regionales, especialmente de áreas urbanas del país. No obstante el gran interés puesto en los estudios dialectales, existen aún varios aspectos que no han sido tratados con la suficiente profundidad. Una de las áreas más descuidadas, a mi modo de ver, en ese campo ha sido el estudio del español indígena. Los estudios dialectales se han ocupado principalmente de describir las variantes monolingües tanto del español como de las lenguas indígenas, y no se ha prestado atención al español hablado por bilingües. Las variedades del español resultantes del contacto con las lenguas indígenas en México y en el resto de América no han sido abordadas con la frecuencia y con la rigurosidad necesaria. En general sólo se ha analizado el aspecto léxico del contacto (Flores y Muysken 1996:32).

La descripción y análisis de las lenguas indígenas de México ha sido, afortunadamente, un terreno bastante fructífero, cultivado tanto por especialistas mexicanos como extranjeros. En contraste con ello, carecemos casi por completo de descripciones que nos muestren el español hablado por indígenas de alguna determinada región, y es aún más difícil encontrar estudios sobre algún fenómeno en particular que pueda estar relacionado

con la influencia de la lengua indígena sobre el español de la zona en que se habla¹. Son escasos los trabajos que se ocupan de describir los fenómenos de variación sintáctica en hablantes bilingües; incluso si se reconoce la importancia de dicha variación, sus pormenores aún son desconocidos. Aunque resulta obvia la existencia de una variación gramatical en el español de indígenas, ésta no ha sido registrada de forma sistemática (Lastra y Suárez 1980:33).

La carencia de estudios sobre los resultados del contacto lingüístico entre el español de México y las lenguas indígenas que se hablan en su territorio contrasta con la variedad de estudios de este tipo en el ámbito andino. En la zona del español andino abundan los estudios sobre contacto que tratan de explicar fenómenos de variación encontrados en el español de bilingües, e incluso de monolingües, en todos los niveles de lengua, si bien hay un predominio de la fonética. Esa abundancia de estudios en el área andina no es de extrañar dada la diversidad lingüística y étnica de la región y las debatidas políticas lingüísticas que se han implantado. En contraste con esto, en el territorio mexicano, cuya variedad lingüística es equiparable a la de la zona andina, fuera del ámbito fonético el español de bilingües no ha despertado gran interés, ni siquiera en el nivel descriptivo.

Esa escasez de estudios sobre las variaciones gramaticales en el español indígena probablemente se deba a la generalizada convicción entre los hispanistas de que no existe influencia alguna de las lenguas indígenas en el español mexicano (Lope Blanch 1991:161-168, 1996:85-86), convicción que ha cancelado el interés por los fenómenos morfosintácticos en ámbitos regionales que pudieran dar lugar a una hipótesis de contacto².

¹ Flores y Muysken hacen hincapié en este contraste entre la abundancia de estudios sobre la estructura interna de las lenguas amerindias y la escasez de análisis sobre el contacto de éstas con el español (1996:32).

² Lastra y Suárez (1980:33) reaccionan en contra de eso y sostienen que el interés por el estudio del español de bilingües no consiste en encontrar influencias de las lenguas indígenas en el español estándar, cosa

Frente a cualquier caso que pudiera asociarse al contacto con una lengua indígena, predomina “la idea estructuralista que preconiza el principio de la primacía de la explicación interna sobre la explicación externa” (Sala 1988:191). Así, se desdeña la idea de una influencia significativa de las lenguas indígenas sobre el español, aunque no deje de reconocerse la falta de estudios al respecto: “la tesis de la acción de los sustratos está cada vez más desprestigiada, aunque todavía haya no poco camino por recorrer” (Alvar 1996:4).

Se ha rechazado la posibilidad de cualquier tipo de influencia de las lenguas indígenas en el español general, lo que ha favorecido la indiferencia ante una más probable influencia de esas lenguas en el español de indígenas bilingües³. El problema no es esta postura según la cual las explicaciones internas deben prevalecer sobre las externas en el análisis de la variación en zonas de contacto, sino la falta de investigación que efectivamente confronte las dos posibilidades⁴.

Por otro lado, ambas posibilidades no necesariamente se excluyen. Pueden darse casos en que formas pertenecientes a etapas anteriores del español no hayan sido reemplazadas por otras más actuales, como resultado de la existencia de formas similares en una lengua indígena; situaciones en las cuales se puede recurrir a una hipótesis

bastante improbable, sino en dar cuenta del desajuste gramatical en el español indígena, aún cuando éste represente sólo una etapa de transición.

³ “Buena parte de los estudios han estado dirigidos a lo que representa el momento de los primeros contactos y a los posibles reflejos estables en las variedades *standard* del español. No es que queramos restar importancia a esos problemas, pero evidentemente el campo más accesible y amplio lo ofrece el estudio de las relaciones de bilingüismo o, si se quiere, de contacto en vivo de las lenguas.” (Lastra y Suárez 1980:31)

⁴ Pueden encontrarse muy pocos estudios dedicados al manejo de hipótesis de contacto, ya sea para desecharlas, ya para corroborarlas. Cabe mencionar los trabajos del precursor de la dialectología en México, (Lope Blanch 1991: 161-168), que frente a casos específicos de posible influencia del náhuatl en el español de la Ciudad de México, descartó la hipótesis del sustrato con argumentos sobre la evolución interna de la lengua española. Se trata de los siguientes casos: abundancia de formas diminutivas, uso reflexivo de ciertos verbos, uso redundante de los posesivos y algunos posibles calcos semánticos.

multicausal⁵ que conjunte tanto la explicación interna como la externa (Company 1994:354-355, 1995:333).

Los rasgos distintivos que se han registrado en el español, como segunda lengua de nativo-hablantes de lenguas amerindias, han sido atribuidos, de manera general, a alguno de los siguientes factores: i) dificultades propias del aprendizaje de una segunda lengua, que permiten una importante influencia de la lengua materna⁶; ii) situación de lenguas en contacto⁷; y iii) otros más han sido explicados mediante causación múltiple⁸. En cualquier caso, el registro del español hablado por indígenas es de fundamental importancia, pues nos permite observar la diversidad de factores que pueden influir en la recepción y adaptación de una segunda lengua por parte de una comunidad específica.

El presente trabajo pretende contribuir al registro de la variación lingüística en el español indígena, pues es una descripción de los usos preposicionales para el ámbito de la locación en el español hablado por tzotziles. Aunque el interés por observar las particularidades de las diferentes hablas regionales de nuestro país es fundamentalmente lingüístico y desde ese punto de vista ha de abordarse, es mi convicción que sólo en la medida en que amplíemos nuestro conocimiento sobre los pueblos indígenas, en todos los campos, se podrá avanzar en el reconocimiento y respeto a la diversidad étnica y cultural del país.

⁵ Este tipo de explicación ha sido usada en el análisis de ciertas peculiaridades del español andino y mexicano; véase, entre otros, Company (1995) para la duplicación de posesivos en el español mexicano; Granda (1982) para el léismo en el español de Paraguay; Granda (1998) para la estructura determinante-posesivo-nombre en el español andino; Reynoso (1997) para la abundancia de formas diminutivas en el español de México; Reynoso (2001) para el uso de diminutivos en hablas mestizas y no mestizas del español.

⁶ Cf. Zimmermann (1986), sobre usos preposicionales no normativos en el español otomí; Meneses (1998), sobre las características del español hablado por purépechas.

⁷ Granda (1988), que analiza el uso de la preposición *en* con verbos de direccionalidad en el español de Guinea Ecuatorial.

⁸ Véase el mismo artículo de Granda (1988), sobre el uso de *en* con verbos direccionales en el español de Paraguay y algunas provincias argentinas.

En 1528 los conquistadores españoles fundaron Ciudad Real, hoy San Cristóbal de Las Casas, con lo que se dio inicio a un permanente contacto del español con las lenguas mayas presentes en la región: chol, tzeltal, tzotzil y tojolabal (véase mapa de la zona en la página anterior, tomado de Kaufman 1972:12). Desde entonces, las relaciones comerciales y laborales entre indígenas y mestizos han propiciado el bilingüismo de los hablantes nativos, especialmente en el área urbana. Actualmente, el 55% de los hablantes de tzotzil son bilingües (INEGI 2000).

Son muchos los estudios que se han ocupado de la descripción del tzotzil, en los diferentes niveles lingüísticos, desde el léxico, pasando por el fonológico, hasta el sintáctico (entre otros, Aissen 1987, Cowan 1969, Haviland 1981, Kaufman 1972, Schuman 1990). Sin embargo, como sucede con el resto de los grupos indígenas en México, casi no se ha atendido a la descripción del español hablado por esa comunidad bilingüe, ni a la investigación de las diferencias o semejanzas que dicho español guarda actualmente respecto del estándar.

El entorno social de los grupos nativos de América ha determinado que en las relaciones que se establecen entre sus lenguas y la lengua de los mestizos se encuentre cierto tipo de dominación, tal como sucede en los demás ámbitos de la vida indígena. En la zona tzotzil, igual que en toda la zona maya, el español es la lengua en la que se desarrollan las relaciones laborales del indígena, ya sea como comerciante o como asalariado, y en gran medida el acceso a la educación y a la vida urbana en general está determinado por el requisito de la castellanización (Schumann 1990:13-14). Este es el contexto social en el se encuentra el dialecto del español que analizaré en este trabajo.

1.2. Objetivos

El objetivo principal de este trabajo es presentar una descripción del sistema de preposiciones locativas usadas en el español hablado actualmente por tzotziles. Para esta descripción, la unidad básica de análisis será la estructura *verbo locativo + preposición + sustantivo locativo* y se observarán los usos preposicionales que pueden considerarse variaciones respecto del español estándar.

Elegí la zona gramatical de marcación espacial, por considerarla una de las áreas semánticas fundamentales en el lenguaje y por ser el uso de preposiciones locativas en el español tzotzil una zona de variación tan evidente, que casi inmediatamente salta a la vista del observador. En los estudios sobre variación lingüística en zonas bilingües, ocupa un lugar importante la zona de usos preposicionales. Esto puede ser explicado por la gran movilidad semántica del campo preposicional, la cual propicia que en el aprendizaje de una segunda lengua las preposiciones sean las que presenten mayor problema (Criado de Val 1972:21, Luque Durán 1974:8, Penny 1993:218, Zimmermann 1986:235).

1.3. Corpus

El material que sirve como corpus de este trabajo es una recopilación de entrevistas realizadas a hablantes bilingües cuya primera lengua es el tzotzil, y que aprendieron el español durante la adolescencia. Se entrevistó a cuatro hombres y cuatro mujeres, mayores de veinte años, cuyos padres también son hablantes de tzotzil. Todos ellos nacieron y residen en el estado de Chiapas, en varios municipios de la zona de los Altos, donde también se grabaron las entrevistas.

La intención al elegir a los entrevistados fue la de conformar una muestra que incluyera a hablantes de todos los niveles de instrucción posibles: hay dos sin ninguna

escolaridad, dos que terminaron la primaria, dos con estudios de secundaria, uno con bachillerato y uno más con estudios universitarios. También se intentó diversificar las edades y los lugares de residencia. El conjunto de estos datos se muestra en el cuadro 1.

CUADRO 1
Datos de los informantes

# inf.	Sexo	Edad	Escolaridad	Ocupación	Residencia
1	F	51 años	Ninguna	Campesina y ama de casa	Simojovel
2	F	61 años	Ninguna	Campesina, artesana y ama de casa	Simojovel
3	M	39 años	Primaria	Artesano	Simojovel
4	M	45 años	Primaria	Artesano	Simojovel
5	F	22 años	Secundaria y estudios de música	Maestra de música	San Cristóbal de las Casas
6	F	28 años	Secundaria	Mesera y ama de casa	San Cristóbal de las Casas
7	M	26 años	Bachillerato; estudiante de teología	Campesino	San Andrés Larráinzar
8	M	40 años	Dr. en teología	Músico y ministro religioso	San Cristóbal de las Casas

Quizá la heterogeneidad en cuanto al nivel escolar y la edad de los informantes pueda resultar criticable debido a la incidencia de estos factores en el grado de bilingüismo de cada uno. Sin embargo, en la conformación de este corpus se buscó dicha diversidad, puesto que lo que aquí nos interesa no es medir la variación en grados de bilingüismo, sino dar cuenta, de manera general, del español hablado en una zona de contacto.

El corpus se compone de las ocho entrevistas grabadas, con una duración promedio de 66 minutos, que al transcribirse conformaron textos de 8 850 palabras, en promedio; es decir, un total de 70 800 palabras. Estos materiales forman parte de un corpus mayor, cuya

edición, a cargo de Concepción Company y Jeanett Reynoso, se encuentra actualmente en proceso⁹.

1.4. Metodología

Para realizar la búsqueda de los complementos locativos del corpus, extraje todas las oraciones en las que aparecía un verbo locativo, bien situacional o direccional, es decir, con el rasgo semántico [\pm *movimiento*] y con la capacidad de seleccionar un complemento locativo de tipo valencial (véase infra §2.2.2.4). El total de oraciones fichadas es de 1345.

Los verbos fichados son 23: 17 intransitivos y 6 transitivos:

- **Intransitivos:** *acercarse, andar, avanzar, bajar, entrar, estar, ir, llegar, meterse, pasar, quedar, regresar, salir, subir, venir, viajar, volver.*
- **Transitivos:** *llevar, meter, sacar, traer, transportar, trasladar.*

Para el análisis de las estructuras locativas resultantes, cada verbo se fichó con su correspondiente contexto. Como se verá en el capítulo 3 (§3.1.1 y §3.1.2), esas estructuras son de cinco tipos: a) *verbo sin especificación locativa*, b) *verbo + adverbio*, c) *verbo + frase preposicional*, d) *verbo + infinitivo + frase preposicional*, y e) *verbo + complemento locativo sin preposición*. En (1) se ejemplifica cada una de ellas.

- (1)
- a. mejor no hubiera aceptado la invitación, si me hubieran dicho eso, no *hubiera venido*
 - b. llegamos a cortar café y sí... sí encontramos y ya *regresamos allá*
 - c. Abraham dijo, pues , de... de que ya nadie podía *salir del infierno*, ni del cielo para ir al infierno tampoco
 - d. Felipe, queremos que *vayas a cantar en nuestro país*
 - e. “por eso *vine tal parte* y por eso tardé y por eso no gané”, así me llega a decir

⁹ Company y Reynoso, en proceso. *El español indígena de México. Materiales para su estudio*, trabajo que se realiza dentro del proyecto *Generación de infraestructura filológica para la investigación y la docencia* (CONACyT 3073-H).

El recuento de las construcciones locativas arrojó una mayoría de frases preposicionales (véase infra §3.2). A partir de eso, realicé el análisis del tipo de relación locativa expresada por las construcciones *verbo + frase preposicional* y su confrontación con las del español estándar (→ Caps. 3 y 4). Para dicha comparación, tomé como español estándar los usos preposicionales consignados en la gramática de la RAE (1973), además de la identificación de esos usos con mi propia competencia lingüística.

1.5. Hipótesis

El análisis mostró una significativa variación del español tzotzil frente al español estándar en los usos preposicionales para el complemento locativo. Predominantemente se registra en el corpus la construcción *verbo direccional + en + sustantivo locativo*, construcción ya presente en el español medieval, que cayó en desuso desde el siglo XVI y fue sustituida por *verbo direccional + a + sustantivo locativo* en el español general (García-Miguel en prensa, Granda 1988:83-84, Hanssen 1945:§693). A partir de ese hecho y de la existencia de una sola preposición en tzotzil para usos locativos, y dada la dificultad de fijar el uso de preposiciones en la adquisición de una segunda lengua, propongo una hipótesis multicausal para explicar este rasgo del español tzotzil. Sugiero que la permanencia de una estructura medieval en este dialecto del español pudo haberse visto reforzada por la estructura de la primera lengua de los hablantes. Por otra parte, el hecho de que exista una fuerte vacilación en el uso de otras preposiciones me lleva a suponer que esta posible coincidencia de causas encontraría terreno fértil en un campo tan inestable en el español como lo es el paradigma preposicional.

Es importante destacar que ni la variación en los usos preposicionales en general, ni la estructura específica *verbo direccional + en* son privativas del español tzotzil. No es esta la

primera vez que se señala la presencia de este último rasgo para algún dialecto del español, encontramos menciones en trabajos descriptivos de variedades dialectales ubicadas en contextos bilingües (Choi 2001, Granda 1988, Meneses 1998) como es el caso del presente análisis. No obstante, como lo muestra Germán de Granda (1988) en su análisis de dicho rasgo en los dialectos del español de Chiloé, Paraguay y Guinea Ecuatorial, la presencia de un fenómeno de este tipo en varias comunidades lingüísticas puede obedecer a razones diversas en cada situación específica y es importante tratarlo dentro de su propio contexto. Sin embargo, esta coincidencia, desde otra perspectiva, podría apoyar la hipótesis de reactivación por contacto (Reynoso 2001).

1.6. Organización de la tesis

La tesis consta de cinco capítulos, incluida la presente introducción. El capítulo 2 está dedicado a presentar cómo se da la expresión de la locación en tzotzil y en español. También en este capítulo defino los conceptos gramaticales con los que trabajaré durante el análisis del corpus. Después de una revisión bibliográfica de los conceptos de complemento de régimen y complemento circunstancial, propongo el término *complemento locativo* para referirme al que se encuentra regido por un verbo de locación, con el fin de diferenciarlo del circunstancial de lugar, con el que suele agruparse. Posteriormente, hago una caracterización general de dicho complemento, indicando las estructuras en las que suele presentarse y la relación locativa que resulta de la construcción *verbo + frase preposicional*.

En el capítulo 3 llevo a cabo una descripción general de cómo se expresa el complemento locativo en el corpus, haciendo énfasis en la estructura que documentó la más alta frecuencia de uso, la frase preposicional. En este capítulo muestro las construcciones

verbo + frase preposicional que se presentan en el corpus, diferenciando los ‘usos ortodoxos’ (respecto del estándar) de los ‘no ortodoxos’.

En el capítulo 4 vuelvo sobre la descripción de las construcciones *verbo + frase preposicional*, esta vez desde un punto de vista semántico, puntualizando el tipo de relación espacial expresado en cada oración. En este capítulo intento una interpretación, mediante esquemas, del posible cambio de significado que puede estar perfilando la variación preposicional en el español tzotzil.

El capítulo 5 presenta las conclusiones que se desprenden de este trabajo.

CAPÍTULO 2

LA EXPRESIÓN DE LA LOCACIÓN

El objeto de estudio de esta tesis es, como ya señalé en el capítulo 1, la variante del español perteneciente a hablantes bilingües cuya lengua materna es el tzotzil. Puesto que se trata de hablantes bilingües, cabría plantearse la posibilidad de encontrar puntos de confluencia de la gramática de las dos lenguas que poseen. Por ello, antes de realizar la descripción de los datos documentados en el corpus, considero pertinente hacer una revisión gramatical de la forma en que se expresa la locación tanto en tzotzil como en español estándar.

El primer apartado de este capítulo hace un resumen de dos de las formas usadas por el tzotzil para expresar la locación: la locación en los sustantivos y las frases locativas con preposición. El segundo apartado se ocupa de la locación en español, fundamentalmente del complemento locativo, justo la estructura que se analiza en los capítulos subsecuentes.

2.1. La locación en tzotzil

En este apartado presentaré brevemente la descripción de las formas locativas fundamentales del tzotzil: a) Las partículas locativas del sustantivo, y b) oraciones locativas con preposición, cuya estructura muestra información relevante para esta tesis: la existencia de una única preposición.

2.1.1. *Partículas locativas del sustantivo*

En tzotzil, los sustantivos pueden hacer explícita una locación específica, es decir, el lugar relativo en el que se encuentra lo significado por el sustantivo. El sustantivo en tzotzil tiene la siguiente estructura:

(Artículo) + Sustantivo + (Demostrativo) + (Enclítico)

Los elementos que aparecen entre paréntesis son opcionales y por medio de ellos se especifica la locación relativa del sustantivo. Los artículos definidos son tres: *li*, *ti* y *taj*, y pueden aparecer también con nombre propio. Siempre que un sustantivo aparece con artículo se acompaña del enclítico *-e*. Los demostrativos son también tres: *li'*, *le'* y *taj* (Haviland 1981:19).

Artículos definidos

- *Li*. Indica que la entidad referida por el sustantivo se encuentra cercana. Equivale a los artículos definidos del español: *el*, *la*, *los*, *las*, pero sin distinciones de género ni de número. En (2a) vemos un ejemplo con este artículo.
- *Ti*. Señala que lo designado por el sustantivo se encuentra alejado, ya sea temporal o espacialmente. En este caso, *ti* también le aporta al sustantivo un significado definido y específico, al igual que lo hace *li*, como se puede ver en (2b).
- *Taj*. Es un demostrativo que puede funcionar también como artículo, indica que el sustantivo es algo alejado y no visible, su traducción aproximada sería “dicho X”, “ese X (del que estamos hablando)”. En (2c) tenemos un ejemplo con *taj*, en donde

además, podemos ver que, en tzotzil, el artículo también puede modificar a un nombre propio.

- (2) (a) li vo' e
 art 'agua' clítico
 'El agua'
- (b) ti vo' e
 art agua clítico
 'El agua (que está lejos)'
- (c) taj Xun e
 art Juan clít
 'El mencionado Juan'

Demostrativos

Además de la definición dada por el artículo se puede agregar uno de los tres elementos que sirven como demostrativos:

- *Li*, 'aquí'
- *Le*, 'allí'
- *Taj*, 'esto', 'eso'

Estos elementos señalan la proximidad relativa de lo designado por el sustantivo. En (3) tenemos ejemplos con cada uno de estos demostrativos y la jerarquización de distancia que aportan: (3a) 'aquí', (3b) 'allá', (3c) 'ése que mencionamos' (Haviland 1981:22).

- (3) (a) li vo li' e
 art 'agua' dem clítico
 'Esta agua aquí'
- (b) li Xun le' e
 art Juan dem clítico
 'Juan, que está allá'
- (d) li vitz taj e
 art cerro dem clít
 'El cerro ese (ya mencionado)'

En el esquema siguiente se pueden apreciar los matices de significado en el uso de artículos y determinantes, y las diferencias entre ellos. En todos los casos, se encuentran modificando a un mismo nombre propio:

ESQUEMA 1
Modificadores del sustantivo *tzotzil* (Artículo y demostrativo)

Estructura		Traducción
Art + Sust + Enclítico	<i>Li Xun e</i>	Juan (alguna persona definida)
Art + Sust + Dem + Enclítico	<i>Li Xun li' e</i>	este Juan aquí
	<i>Li Xun le' e</i>	ese Juan ahí
	<i>Li Xun taj e</i>	Juan, que está por allá (próximo, pero no visible)
Art + Sust + Enclítico	<i>Taj Xun e</i>	el mencionado Juan
	<i>Ti Xun e</i>	Juan, que está lejos, o que vivía antes

Los demostrativos *li'*, *le'* y *taj*, junto con la partícula *to*, funcionan como frases locativas en las oraciones que indican existencia. En esos casos, el demostrativo *li'* unido a *to*, equivale a 'aquí'; y el demostrativo *le'* junto con *to*, equivale a 'ahí'. En el caso de *li'*, incluso, puede eliminarse la partícula *to*. En (4) tenemos un ejemplo con cada demostrativo, más *to*.

- (4) (a) 'oy vo' li' to e
exist. 'agua' dem clítico
'Aquí hay agua'
- (b) 'oy ixim le' to e
exist. maiz dem clítico
'Ahí hay maíz'
- (c) 'oy vitz taj to e
exist. cerro dem clítico
'Por allá hay un cerro'

2.1.2. Oraciones locativas con preposición

En tzotzil hay una única preposición, *ta*, que tiene un sentido muy general, pues puede expresar lugar, tiempo, origen, destino, instrumento, agente y probablemente otras relaciones (Aissen 1987:11, García de León 1971: 32, Haviland 1981:23). Las frases locativas o temporales con *ta* tienen la forma siguiente:

Ta + **sustantivo (de tiempo o lugar)**

Siempre que un sustantivo aparece en una frase con *ta*, se encuentra definido, ya se encuentre acompañado de artículo o no.

- (5) (a) 'oy vo' ta k'ib
existencial 'agua' pp 'cántaro'
 'En el cántaro hay agua'
- (b) te ta s-na li jkumpare
locativo pp pos 'casa' art 'compadre'
 'Mi compadre está en su casa'
- (c) ali Xun e, yul-em xa ta Jobel
art 'Juan' clít llegar-perfectivo 'ya' pp 'San Cristóbal'
 'Juan ha llegado ya de/a San Cristóbal'

En (5) vemos tres usos locativos de la preposición *ta*¹⁰. (5a) es una oración existencial que especifica locación, (5b) es una oración situacional. En tzotzil, ninguno de los dos tipos de oración precisa de un verbo, los predicados de (5a) y (5b) son 'oy y te, respectivamente. 'Oy es un sustantivo con el sentido de 'una cosa existente', que se usa para expresar existencia. Te es un sustantivo con el sentido de 'existente en tal lugar', expresa locación (Haviland 1981:80). En (5c) la locación con *ta* aparece con el verbo *yul-*, 'llegar', cuya especificación locativa puede significar 'de San Cristóbal' o 'a San Cristóbal', dependiendo de si el hablante está o no en ese lugar (Haviland 1981:105).

¹⁰ Los ejemplos son de Haviland (1981:22, 82, 104).

Podemos ver, entonces que la preposición *ta* puede expresar locación con o sin movimiento (Aissen 1987:11, Haviland 1981:23). La existencia de una sola partícula para indicar locación directiva y locación estativa es común a casi todas las lenguas de la familia maya (Schumann 1990:31).

2.2. El complemento locativo en español

Tradicionalmente, los complementos de verbos de movimiento y locación, como *ir*, *venir*, y *estar*, se analizan como circunstanciales de lugar, aunque no cubran una de las características principales de este tipo de complementos: la de ser constituyentes no argumentales de los que se pueda prescindir en la predicación. En este análisis, consideraré a los complementos de estos verbos como un subgrupo de los llamados complementos de régimen o suplementos, ya que desempeñan un papel central en la oración, por ser argumentales, y porque su significado está ligado al del verbo, que no puede prescindir de ellos sin sufrir un cambio relevante para el sentido de la predicación. Ese significado compartido por el verbo y su complemento es de tipo locativo, por lo que nos hallamos ante una estructura como la siguiente:

(i) verbo [con significado locativo] + complemento de régimen [locativo]

la cual puede fácilmente confundirse, pues es formalmente similar pero semánticamente distinta, con esta otra:

(ii) verbo [de cualquier clase semántica] + circunstancial de lugar
--

Esta tesis se ocupa de describir el comportamiento de los complementos del primer tipo (i) en el español hablado por tzotziles. Como mencioné antes, se trata de complementos de régimen con significado locativo, que complementan a verbos de locación. El presente apartado está encaminado a realizar la caracterización de dicho complemento, al cual en adelante llamaré simplemente *complemento locativo*, o CL.

La cuestión de la pertenencia a una de las dos categorías, complemento de régimen verbal y no complemento circunstancial, me parece relevante en tanto que depende del grado de cercanía al verbo y del papel central del complemento en la predicación, factores que hacen posible, en el caso de los complementos locativos, que la solidaridad de los significados de verbo y complemento construya un tipo determinado de relación locativa, lo que no ocurre con los circunstanciales de lugar.

En el primer subapartado (§2.2.1.) se hará una breve revisión de las características del complemento circunstancial y el complemento de régimen verbal. El segundo subapartado (§2.2.2.) se ocupará de la caracterización de los complementos locativos de tipo valencial (CL), es aquí donde intentaré justificar la inclusión del CL dentro de los complementos de régimen y hablaré también de su relación con el verbo de locación y las relaciones espaciales involucradas en este tipo de predicación.

2.2.1. *Complemento circunstancial y complemento de régimen verbal*

Tradicionalmente, se dice que en español los complementos posibles del verbo son de tres tipos: el directo, el indirecto y los circunstanciales (Gili Gaya 1961:§50, RAE 1973:§3.4.3). Otros autores agregan un cuarto tipo de complemento, introducido por preposición, y que se encuentra semánticamente diferenciado de los tres ya mencionados; es el llamado *suplemento* (Alarcos 1994:§313.3, §339, Porto Dapena 1993:12-13), *complemento de*

régimen verbal (Cano 1999), *objeto preposicional* (Alarcos 1994:§339) o *complemento preposicional* (García-Míguez 1995:36). En este apartado, vamos a revisar las características de los complementos circunstancial y de régimen.

2.2.1.1. *Complemento circunstancial*

La RAE (1973:§3.4.3) define la función de complemento circunstancial como la de determinar o modificar “la significación del verbo, denotando una circunstancia de lugar, tiempo, modo, materia, contenido, etc.”, y definiciones similares podemos encontrar en otros autores (véase Gili Gaya 1961:§53, Seco 1996:§8.3.1.), en las que siempre el alcance de la modificación se sitúa vagamente dentro de un amplio rango de *circunstancias*, cuya lista suele terminarse con un *etcétera* (Porto Dapena 1993:11). Aunque algunas gramáticas, como la de la RAE (1973) y Gili Gaya (1961), son escuetas en su definición de este complemento, hay algunas características que se mencionan en la mayoría de ellas. Estas son las principales:

- a) **Es un participante marginal en la predicación.** El complemento circunstancial no desempeña una función central en la oración, puesto que puede ser omitido sin alterar la predicación, su presencia brinda información extra sobre las circunstancias que rodean al evento (Porto Dapena 1993:13). Para Alarcos (1994:§353), que los llama *adyacentes circunstanciales*, éstos aportan “contenidos marginales a los evocados por el núcleo verbal y sus objetos”. García-Míguez (1995:37;46), siguiendo la división entre actantes y circunstanciales, propia de la gramática de valencias, sitúa a este complemento entre los circunstanciales, puesto que se encuentra fuera del esquema sintáctico determinado por el verbo. Pavón

(1999:567) considera que este complemento no es exigido por las características sintáctico-semánticas del sintagma verbal al que modifica.

- b) **Heterogeneidad.** Es de destacar que dentro de la categoría *complemento circunstancial* podemos hallar un gran número de subconjuntos heterogéneos entre sí, tanto sintáctica como semánticamente (Porto Dapena 1993:20).

Sintácticamente encontramos dos tipos básicos de circunstanciales: los que modifican directamente al verbo y los que modifican a toda la oración, lo cual, algunos autores han tomado como indicio de una gradación de mayor a menor inherencia al verbo –temporales y locativos serían menos inherentes que modales e instrumentales, por ejemplo– (cf. Porto Dapena 1993:18-19). En una oración como *anoche leí deprisa tu carta* (*apud* Alarcos 1994:§355) encontramos que *anoche* modifica a toda la oración, mientras que *deprisa* sólo se refiere al verbo. Sin embargo, la mayor o menor inherencia al verbo varía según el contexto en que ambos se encuentren.

Semánticamente, son muchos los rubros en que pueden agruparse estos complementos; el inventario de circunstancias a que se alude en todas las gramáticas nunca está completamente determinado. Frente a los más comunes, que son los de lugar, tiempo y modo, tenemos algunos para los que la clasificación no estaría tan clara como las anteriores; en este caso se encuentran oraciones como *daría la vida por mi patria, o luchó contra los moros*¹¹. No obstante, este es el único criterio que se tiene para hacer una clasificación de los circunstanciales, y los llamamos de modo, tiempo, lugar, etc., atendiendo a la relación semántica que

¹¹ Porto Dapena (1993:51) incluye a estos dos dentro de lo que él llama *complementos de inclinación y oposición*.

establecen con la oración (Alarcos 1994:§355). Esta misma heterogeneidad dentro de la clase de los circunstanciales ha propiciado que la categoría complemento circunstancial se convierta, a veces, en un cajón de sastre donde agrupar a todos los complementos distintos del directo o indirecto (Porto Dapena 1993:11).

- c) **Tiene libertad de colocación en la oración.** El carácter marginal del complemento circunstancial le da una gran libertad en cuanto al lugar en el que puede hallarse dentro de la oración. Este complemento aparece a veces al inicio, a veces junto al verbo y antes de otros complementos, o a veces al final (Alarcos 1994:§353, RAE 1973:§3.7.3). El cambio de colocación puede implicar cambio de sentido, presentando al circunstancial como modificador de toda la oración o sólo del verbo (Porto Dapena 1993:19).
- d) **Se expresa mediante un adverbio o una frase preposicional.** Aunque puede ser expresada directamente por algunas frases nominales con valor temporal (*el miércoles compraré el libro, trabaja todas las noches*), la función de complemento circunstancial es realizada fundamentalmente por adverbios y frases preposicionales (Gili Gaya 1961:§53, Pavón 1999:567, Porto Dapena 1993:13-14, 27).

2.2.1.2. *Complemento de régimen verbal*

Además del complemento circunstancial, hay otro complemento verbal introducido por diversas preposiciones, al igual que el circunstancial, pero que guarda una relación mucho más estrecha que aquél con el verbo: el complemento de régimen verbal o suplemento. Se trata de un sintagma preposicional determinado por el verbo al que complementa (López García 1996:135, Porto Dapena 1993:12). Con la definición de este complemento se llena

un hueco dejado por las gramáticas más tradicionales, como la de la RAE o Gili Gaya, las cuales ignoran a este amplio grupo de frases preposicionales (Cano 1999:1809). Formalmente son parecidas al circunstancial, pero su función no es, como la de aquél, acotar marginalmente una circunstancia, sino que juegan un papel central dentro de la oración y se encuentran estrechamente ligadas al verbo que las rige. En muchos casos, a diferencia de lo que sucede con el circunstancial, la supresión de este complemento puede causar un cambio total de significado, como en el caso de (6b); o inviabilidad de la oración, como puede verse en (7b).

- (6) a. Joaquín cambió de teléfono
- b. *Joaquín cambió (*apud* Porto Dapena 1993:13)

- (7) a. La razón del triunfo consiste en la perseverancia
- b. *La razón del triunfo consiste (*apud* Alarcos 1994:287)

El complemento de régimen, entonces, guarda un estrecho lazo semántico con el verbo, diferenciándose con ello del circunstancial y de la marginalidad que caracteriza a éste. Además, ni el tipo de información que aporta al sintagma verbal ni su naturaleza formal se corresponden con las de los complementos directo o indirecto. Por todo ello, muchos autores añaden este tipo de complemento a los tres mencionados por la Real Academia (Alarcos 1994:§339, Cano 1999:1809, García-Miguel 1995:36). “No todo complemento distinto del directo e indirecto podrá considerarse circunstancial. Dependerá de si viene o no regido por el verbo” (Porto Dapena 1993:12).

Aunque este complemento recibe nombres diversos por parte de los autores (supra §2.2.1), así como definiciones no siempre concordantes del todo, se pueden enumerar las características principales del complemento de régimen, como sigue:

- a) **Es un participante central en la predicación.** Dentro del esquema valencial del verbo, este complemento resulta el participante más importante, después del sujeto. Tomando esto en cuenta, el complemento de régimen verbal desempeña una función paralela a la del objeto directo y, al igual que éste, su aparición dentro de la valencia del predicado depende de las características semánticas del verbo. Esta calidad de actante es el criterio principal en la delimitación de la categoría de complemento de régimen verbal (Cano 1999:1817, García-Míguez 1995:36).
- b) **Está determinado por el verbo.** Mientras que los circunstanciales pueden, en teoría, acompañar prácticamente a cualquier verbo y añadirse a cualquier predicación, los complementos de régimen acompañan a verbos específicos y son incompatibles con otros (Cano 1999:1813-1814, García-Míguez 1995:26, en prensa). La determinación del verbo es de tipo semántico, ya que es necesario para el cabal sentido de la predicación; y puede ser de tipo formal, pues muchas veces la construcción de este complemento es posible sólo mediante una preposición específica, aunque, como veremos (§2.2.2), también hay verbos que admiten alternancia de preposiciones.
- c) **Es una frase preposicional.** El complemento de régimen es una función típicamente realizada por una frase preposicional, aunque puede ser sustituido por un pronombre, como en los ejemplos de (8) o por un adverbio, como en (9) (Alarcos 1994:§340,344, García-Míguez 1995:36).
- (8) a. soñaba con Lola – soñaba con ella
b. estuve pensando en lo que hablamos – estuve pensando en eso
- (9) a. residen en México – residen aquí
b. proviene de la India – proviene de allí

En el caso de los sustituibles por pronombre, éste desplaza sólo al término de la preposición (8a y b); en el caso de los conmutables por adverbio, puede sustituir a toda la frase preposicional (9a) o sólo al término (conservando la preposición) (9b).

2.2.2. *Caracterización de los complementos locativos*

Hay un grupo de complementos que suelen analizarse como circunstanciales de lugar, pese a que no cumplen con las características fundamentales para serlo: no denotan únicamente una circunstancia que rodea al evento, sino que su significado es inherente al verbo con el que aparecen y, por lo tanto, no son marginales respecto de la oración en que se encuentran. Se trata de los sintagmas locativos que complementan a un verbo también de significado locativo, como en los ejemplos de (10). Dada su inherencia al verbo locativo, que lo convierte en un participante argumental en la predicación, considero que este complemento tiene una mayor cercanía con el de régimen verbal que con el circunstancial.

- (10) Estuvieron **en París** el año pasado
 Todas las tardes va **a casa de su novia**

A continuación se hará una caracterización del CL. Primero lo confrontaré tanto con el circunstancial como con el complemento de régimen, para señalar por qué considero que pertenece al segundo. Después hablaré de las relaciones espaciales básicas y cómo se expresan en los verbos y preposiciones locativas.

2.2.2.1. *Complemento locativo y Complemento circunstancial de lugar*

Al igual que el circunstancial, el CL responde a la pregunta *¿dónde?* (*¿dónde* estuvieron el año pasado?, *¿a dónde* va todas las tardes?). Pero, a diferencia de los circunstanciales, el CL está semánticamente seleccionado por el verbo (García-Miguel en prensa, Melis en

prensa), no obstante su similitud formal con el circunstancial de lugar (García-Miguel 1995:23). En realidad, los CL son tan parecidos a los circunstanciales, que a veces sólo dependen del contexto para diferenciarse de ellos; ya que, en algunos casos, los mismos sintagmas funcionan como circunstanciales típicos siempre que el verbo no tenga referencia locativa. Véanse los siguientes ejemplos de complementos circunstanciales (11), donde los segmentos en negritas son opcionales, pues se limitan a enmarcar las circunstancias del evento.

- (11) a. Se conocieron **en París** el año pasado
 b. Perdió todo su dinero **en Las Vegas** el año pasado

Si comparamos las oraciones resultantes de la supresión de los segmentos locativos en los casos de (12) con las oraciones de (13), notaremos que las primeras sólo son posibles en caso de que la referencia locativa esté sobreentendida de algún modo en el discurso, pero de ninguna manera puede eliminarse (aunque se elida) la información, pues el verbo *estar* precisa una locación y el verbo *ir*, un movimiento direccionado. En cambio, las oraciones de (13) son perfectamente posibles sin necesidad de especificar el lugar en el que suceden los eventos.

- (12) a. Estuvieron **en París** el año pasado
 Estuvieron el año pasado (?)
 b. Todas las tardes va **a casa de su novia**
 Todas las tardes va (?)
- (13) a. Se conocieron **en París** el año pasado
 Se conocieron el año pasado
 b. Perdió todo su dinero **en Las Vegas** el año pasado
 Perdió todo su dinero el año pasado

Como veremos más adelante, estos verbos de locación tienen una especificación locativa prototípica, que en el caso de *ir* expresa *dirección* (*ir a algún lugar*) y en el de

estar, expresa *situación* (*estar en* algún lugar); pero también son posibles otras especificaciones locativas, como *estar por* la carretera, *estar a* la puerta, *ir de aquí para* allá, *ir por* la calle, etcétera. En el ejemplo (12a), el verbo exige una especificación locativa de tipo estática; mientras que el ejemplificado en (12b), además de la información estrictamente locativa, el complemento hace también referencia a la orientación del movimiento, indicando el lugar *hacia dónde*, *desde dónde* o *por dónde*. Estos sintagmas, que también son necesarios para la factibilidad de la oración, por su carácter direccional no pueden funcionar como circunstanciales de eventos no locativos; así, no es posible en español estándar la oración: *se conocieron a casa de su novia*. No obstante, suelen tomarse por circunstanciales de lugar porque responden a la pregunta *¿dónde?*, siempre acompañada de la preposición correspondiente, como se ve en los ejemplos (14) y (15).

(14) León Felipe vino desde el otro lado del mar
¿Desde dónde vino?

(15) Mañana llegaré a Oaxaca
¿A dónde llegaré?

La mayor diferencia, entonces, entre el CL y el circunstancial de lugar es su centralidad en la predicación, rasgo que encontramos en los complementos de régimen.

2.2.2.2. *Complemento locativo y complemento de régimen*

El complemento de régimen verbal constituye una categoría sin fronteras tajantemente definidas respecto de otros complementos. En las gramáticas que lo incluyen, frecuentemente se enlistan características diferentes, algunas de las cuales se toman como criterios definitorios de esta categoría, pero que siempre admiten excepciones.

Uno de esos criterios es el de la obligatoriedad, el cual sin embargo no parece ser suficiente, pues en muchos casos, los verbos que seleccionan un complemento de este tipo

también pueden aparecer sin él, de la misma manera que los verbos transitivos pueden aparecer sin objeto directo en ciertas circunstancias. La obligatoriedad de este complemento parece en realidad depender de cuestiones contextuales (Cano 1999:1812).

La determinación formal impuesta por el verbo, es decir, el hecho de que sólo admita una determinada preposición tampoco es rasgo definitorio, pues hay verbos que pueden alternar preposición, como *hablar (de / sobre)*, *corresponder (a / con)*, etc., con lo que se debilita el criterio de rección en el sentido tradicional y se vuelve un tanto flexible al momento de decidir qué sintagmas forman parte de este complemento y cuáles no.

Entre los ejemplos de complementos de régimen que suelen enlistarse en las gramáticas, se encuentran sobre todo los que responden con mayor facilidad a los criterios de obligatoriedad y determinación formal fija, que sólo aceptan una preposición, como los de los verbos *consistir (en)*, *constar (de)*, etc. Algunos de ellos tienen un matiz locativo, como *residir (en)*, *provenir (de)*, *habitar (en)*. Fuera de estos, se mencionan muy pocos casos de verbos locativos que acepten más de una preposición, como *meter (en/a)*, o *caer (en/a)* (Alarcos 1994:§345, Porto Dapena 1993:26).

Cano (1999:1817) considera que el único criterio delimitador de la categoría complemento de régimen verbal es el de la centralidad del participante, es decir, la inherencia al verbo, frente al carácter de circunstante del circunstancial. Este es el criterio que uso aquí para considerar a los CL como pertenecientes a esta categoría y no a la de circunstanciales de lugar.

2.2.2.3. Relaciones espaciales

Las construcciones locativas se dividen en dos tipos elementales: estáticas o de localización y dinámicas o de desplazamiento (García-Miguel en prensa). En las construcciones

estáticas tenemos una **figura** (entidad localizada) y un **fondo** (el lugar donde se localiza), mientras que las dinámicas indican además un cambio de lugar e informan acerca del tipo de orientación del movimiento y el punto desde el que se conceptualiza el evento (García-Miguel, en prensa). Una construcción de tipo estático es la que se ve en el ejemplo (16), pues sólo nos sitúa a una entidad en un determinado punto del espacio.

(16) Los niños están en el patio

En cambio, (17a), (17b) y (17c) son construcciones dinámicas, que agregan a la relación fondo/figura un tipo de movimiento específico respecto del lugar que le sirve de base: en (17a) la entidad desplazada se dirige hacia el lugar, en (17b) el desplazamiento se origina en el lugar, y en (17c) se desplaza por un lugar, sin especificar los límites del desplazamiento.

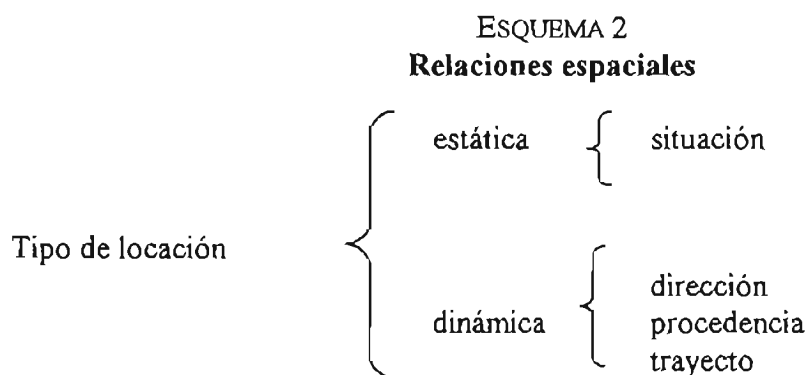
- (17) a. Irene fue a la tortillería
 b. Raúl viene de su trabajo
 c. El camión pasa por Bochil

Existen, entonces, cuatro clases básicas de relación locativa (García-Miguel, en prensa, Van Valin 1973), son las siguientes:

- a) **situación**, que indica ‘lugar en donde’,
 b) **procedencia**, ‘lugar de donde’,
 c) **trayecto**, ‘lugar por donde’,
 d) **dirección**, ‘lugar a donde’.

En la predicación, es la semántica de cada verbo la que determina el tipo de construcción locativa. En español, los cuatro verbos que prototípicamente ejemplifican cada

una de esas relaciones se encuentran en las oraciones anteriores de (16) y (17): *estar*, *ir*, *venir* y *pasar*, y a su vez cada uno de ellos selecciona una preposición específica para indicar su relación con el lugar respecto del cual se orienta la locación. Las preposiciones que, en español, expresan esas relaciones son *en*, *a*, *de* y *por*. El complemento locativo, entonces, es esa frase preposicional formada por la preposición locativa más el sustantivo que indica el lugar. El esquema 2 resume los tipos de locación que pueden marcar las construcciones **verbo locativo + complemento locativo**.



2.2.2.4. Los verbos locativos

He señalado que para que el CL sea argumental es necesario que se encuentre complementando a un verbo de significado locativo (supra. §2.2.2.1.). Hay dos tipos de verbos que pueden exigir este tipo de complemento, según indiquen locación estática o dinámica. Según Lamiroy (1983:301), el rasgo *movimiento* es positivo en los verbos dinámicos y negativo en los estáticos; por lo que habla de verbos de movimiento también cuando se refiere a los que presentan el rasgo *no-movimiento*, como *quedarse*. Aquí los llamaré de locación, o locativos, puesto que tanto estáticos como dinámicos requieren una

especificación locativa, incluso elidida, para completar su sentido, y entre ambos grupos conforman las cuatro relaciones espaciales básicas.

La semántica de cada verbo indica los tipos de relación locativa que es susceptible de establecer; el verbo *estar*, por ejemplo, sólo indica situación; *ir* puede indicar procedencia, dirección e incluso trayecto, pero no situación, pues es un verbo dinámico; lo mismo sucede con *venir*. En algunos casos, usando dos complementos para un mismo verbo, se puede indicar una relación locativa más compleja, como en los ejemplos de (18), que marcan procedencia y dirección:

- (18) Anduvo de un lado a otro
Vino desde San Luis hasta acá

Aunque cada verbo marca prototípicamente un tipo de locación, la mayoría de ellos, sobre todo los dinámicos, tiene posibilidad de elección entre distintos puntos del trayecto a focalizar. Es por medio de las diferentes preposiciones disponibles para el ámbito de la locación que estas construcciones marcan las diferencias entre los puntos espaciales focalizados.

En el cuadro 2 presento una clasificación de las relaciones espaciales prototípicas de los verbos locativos que forman parte de este análisis. La lista de verbos que se encuentra en el cuadro corresponde a los fichados en el corpus de español tzotzil que será analizado en el siguiente capítulo (véase *infra* §3.1.1.), por lo que no intenta ser un listado exhaustivo de los verbos locativos en español. En la primera columna se encuentra cada verbo, la segunda contiene la relación espacial expresada de manera prototípica por ese verbo, y la tercera muestra las otras relaciones espaciales que también puede establecer.

CUADRO 2
Verbos locativos documentados y sus relaciones espaciales

Verbo	Relación espacial básica	Otras relaciones locativas que puede expresar (Relación espacial secundaria)
<i>andar</i>	trayecto	
<i>avanzar</i>	dirección	procedencia
<i>bajar</i>	dirección / procedencia	trayecto
<i>entrar</i>	dirección	procedencia, trayecto
<i>estar</i>	situación	
<i>ir</i>	dirección	procedencia, trayecto
<i>llegar</i>	dirección	procedencia
<i>llevar</i>	dirección / procedencia	trayecto
<i>meter</i>	dirección	procedencia
<i>pasar</i>	trayecto	dirección
<i>quedar</i>	situación	trayecto
<i>regresar</i>	procedencia	dirección, trayecto
<i>sacar</i>	procedencia	dirección
<i>salir</i>	procedencia	dirección
<i>subir</i>	dirección / procedencia	trayecto
<i>traer</i>	procedencia / dirección	trayecto
<i>transportar</i>	dirección / procedencia	trayecto
<i>trasladar</i>	dirección / procedencia / trayecto	
<i>venir</i>	procedencia	dirección, trayecto
<i>viajar</i>	dirección / procedencia / trayecto	
<i>volver</i>	procedencia	dirección, trayecto

2.2.2.5. Las preposiciones

Las preposiciones marcan la subordinación de un elemento respecto de otro en la oración (Fernández López 1999:13, Pavón 1999:567, Trujillo 1971:237). Aunque ese carácter hipotáctico es compartido por toda la clase preposicional, cada preposición aporta, además, una carga semántica específica, que indica el tipo de relación que se establece entre el elemento rector y el regido. La preposición *a*, por ejemplo, tiene entre sus funciones la de introducir al objeto directo y al indirecto; también los complementos circunstanciales y de

régimen son introducidos por diversas preposiciones que añaden al evento matices específicos.

Por ello, la elección que el hablante hace de una determinada preposición depende de la naturaleza semántica de los dos elementos que une. Es preciso que la preposición sea semánticamente compatible tanto con la parte rectora como con la subordinada. “Puede decirse, por ejemplo, *viene a la calle, de la calle, por la calle*; pero no **viene en la calle*, porque lo impide el valor semántico de los términos relacionados” (Trujillo 1971:245).

Sin embargo, dada la naturaleza dependiente de las preposiciones, sus significados resultan más imprecisos que los de otras categorías gramaticales y es muy difícil describir en abstracto el valor semántico de cada una, pues se requiere insertarlas en contextos específicos para determinar el significado que aportan (Fernández López 1999:16, Penny 1993:218). Una característica de la clase preposicional es su gran versatilidad semántica y funcional, que permite a una misma preposición adecuarse a muy diversos contextos y llevar ciertos matices significativos de un contexto a otro (Alvar y Pottier 1983:287, Fernández López 1999:15, Luque Durán 1974:8, 13). Se ha señalado en diversas ocasiones la gran capacidad de polisemia que poseen las preposiciones, lo que impide enumerar de manera completa y definitiva una correspondencia entre cada preposición y los significados que refiere. Las gramáticas difieren en cuanto a los significados que asignan a cada una, y siempre queda la idea de que el uso de las preposiciones es asignado de manera un tanto intuitiva por el hablante nativo de cada lengua (Criado de Val 1972:211, Luque Durán 1974:8, 24, Zimmermann 1986:235).

En el aprendizaje de una segunda lengua, el manejo adecuado de las preposiciones resulta uno de los temas más problemáticos, debido principalmente a tres razones: i) su carácter contextual, dependiente de las palabras que enlaza (Criado de Val 1962:159, Luque

Durán 1974:8-24); ii) el desgaste semántico provocado por su uso tan frecuente, especialmente en el caso de algunas de ellas, como *a*, *de* y *en*, a veces consideradas “preposiciones vacías de contenido” (Fernández López 1999:16, Luque Durán 1974:815, Pérez y López 1998:825); iii) la falta de correspondencia entre los usos preposicionales del español y muchos de los usos de otras lenguas (Cervera 1983:59). Todo ello ocasiona la inexistencia de reglas fijas para el uso de cada preposición. Su aprendizaje requiere la memorización por lista, más que la aplicación de reglas generales (Moreno 1992:36); y no es poco frecuente que incluso los nativo-hablantes cometan errores en su empleo.

No obstante, es posible señalar cierto “margen contextual” dentro del cual se mueven los significados básicos de cada preposición. Los usos prototípicos de cada una se encuentran más o menos establecidos y pueden enlistarse, de ser necesario para fines prácticos, como sucede en las gramáticas y en los manuales destinados al aprendizaje de una segunda lengua.

Algunos autores dividen los valores de la clase preposicional de acuerdo con tres campos semánticos: el espacial, el temporal y el nocional (Alvar y Pottier 1983:286, Fernández López 1999:15); aquí me referiré sólo a los usos espaciales.

2.2.2.5.1. *Preposiciones locativas*

El CL se realiza típicamente como una frase preposicional (García-Miguel, en prensa), y es mediante la preposición que el verbo completa el sentido de la relación locativa en la que se encuentra el evento. Aunque también puede ser expresado por un adverbio solo, que en esos casos sustituye al típico complemento formado por una frase preposicional. En (19) vemos que *aquí* sustituye a la enunciación completa del lugar. Puesto que el significado referencial de un adverbio deíctico como éste depende del contexto, considero que el

complemento locativo siempre se encuentra implícito en el discurso, es decir, es recuperable la referencia de la entidad locativa a partir del contexto.

- (19) Vinieron **aquí** la semana pasada
(Vinieron **a esta escuela** la semana pasada)

Son las preposiciones las que ayudan al verbo a marcar el tipo de relación espacial que se establece en la predicación. La libertad de elección entre preposiciones que se da en determinados contextos pone de manifiesto la carga semántica que las preposiciones aportan a la predicación, pues conlleva un cambio en el significado de los enunciados, como se puede observar en los siguientes ejemplos (20), de preposición “libremente elegida por el hablante”, (*apud* Luque Durán 1974:7). En todos estos casos, la preposición, además de subordinar sintácticamente el elemento nominal al elemento regente, especifica el tipo de relación semántica que se establece entre ellos.

- (20) Juan viene por la calle
Juan viene hacia la calle
Juan viene de la calle
Juan viene a la calle

Vemos entonces que tanto el significado del verbo, como la elección de una determinada preposición para introducir el lugar, dan forma, en cada evento locativo, a una de las cuatro relaciones espaciales de las que se habló arriba: situación, procedencia, trayecto y dirección. Por eso, para el análisis del corpus, considero a la relación locativa como el resultado de la combinación de un verbo más una preposición determinada. El español estándar construye esas combinaciones mediante usos establecidos para cada preposición, el esquema 3, tomado de García-Miguel (en prensa), resume los valores locativos que el uso ha asignado a cada preposición.

ESQUEMA 3
Las preposiciones del español y las relaciones espaciales

	No marcado	Marcado
situación	<i>en</i>	<i>(a), sobre, bajo, (so), ante, tras, entre, (cabe)</i>
dirección	<i>a</i>	<i>para, hacia, hasta, contra</i>
trayecto	<i>por</i>	
procedencia	<i>de</i>	<i>desde</i>

Las preposiciones no marcadas son las más básicas para indicar estas relaciones locativas, mientras que las marcadas son elaboraciones más complejas, tanto por su etimología, como porque agregan matizaciones a los eventos locativos básicos. La preposición *hacia*, por ejemplo, además del sentido de dirigirse a una meta, añade la idea de no penetración en ella. Esos matices permiten formar pares significativos dentro de cada clase de locación, ya sea que los significados sean opuestos, como en el caso de *ante* y *tras*, dentro del grupo que marca situación; o que se focalicen diferentes aspectos de la relación, como en el caso de *para* y *hasta*, en el que ambas se refieren a una meta, pero mientras que *para* focaliza la dirección, *hasta* focaliza el límite.

Para este análisis, lo que nos interesa no son esas oposiciones internas, sino el conjunto de preposiciones que introducen cada una de las cuatro relaciones de locación. En los siguientes capítulos veremos que el español tzotzil suele servirse de construcciones **verbo + preposición** diferentes de las usadas por el español estándar para indicar esas mismas relaciones.

2.2.2.5.2. Preposiciones locativas en el español medieval

Como mencioné en §1.5, el análisis de los usos preposicionales documentados en el corpus manifiesta una notable presencia de la construcción *verbo direccional + en + sustantivo locativo* (infra §4.2.3), construcción activa en el español medieval. Por ello, he considerado

pertinente incluir en esta revisión el siguiente cuadro sinóptico, que muestra los usos locativos de las cuatro preposiciones no marcadas en el castellano medieval¹².

USOS ESPACIALES DE LAS PREPOSICIONES EN ESPAÑOL MEDIEVAL

a + sustantivo

significado	ejemplos
'dirección'	<i>exir a la batalla;</i> <i>e entrando a Burgos...</i> (PCid)
'situación'	espacial: <i>afeuos los a la tienda del Campeador; prisos a la barua</i> (PCid) temporal: <i>uayamosnos al matino</i> (PCid), <i>fallecer te ha a la coyta</i> (Alexandre)
'procedencia'	<i>Minaya Albarfañez al buen rey se espidio</i> (PCid)

de + sustantivo

significado	ejemplos
'punto de partida'	<i>partios de la puerta</i> (PCid), <i>bien ficieron en vida, mejor de que murieron</i> (Berceo, <i>Vida de San Millán</i>)
'procedencia'	<i>myo Cid es de Bivar</i> (PCid)

en + sustantivo

significado	ejemplos
'dirección'	<i>entrad conmigo en Valencia la casa</i> (PCid), <i>guia los romeros que van en ultramar</i> (Berceo, <i>Sacrificio</i>), <i>passo aquend mar en Espanna</i> (Primera crón. gral.)
'localización'	<i>Vedada l'an compra dentro en Burgos la casa</i> (PCid), <i>vayamos en la mannana alas vinas</i> (Biblia Escur.)

por + sustantivo

significado	Ejemplos
'paso a través de'	<i>partios de la puerta, por Burgos aguijaua</i> (PCid)
'lugar aproximado'	<i>por todas esas tierras yuan los mandados</i> (PCid)

¹² Según la descripción de Cano (1988:125-129).

Como puede verse, los significados locativos básicos de estas cuatro preposiciones han variado poco hasta la actualidad. Las dos diferencias más notables son: i) la construcción con *a* para expresar procedencia es un uso descartado actualmente, y ii) a diferencia de lo que sucede en el español actual, *en* podía aparecer en contextos direccionales, aunque la dirección no desembocara en penetración dentro de un límite¹³.

Respecto del segundo punto, la presencia de la construcción sintáctica **verbo direccional + en + sustantivo** es constatable desde los orígenes del español hasta el siglo XVI (Hanssen 1955:365, *apud* Granda 1988:83), compitiendo con la construcción más innovadora **verbo direccional + a + sustantivo**. Ya para fines del siglo XVII dicha competencia había terminado con la imposición definitiva del segundo esquema; derivando en una especialización de esas dos preposiciones locativas: *a* para expresar direccionalidad y *en*, para localización (García-Miguel en prensa, Granda 1988:83-84).

2.2.2.5.3. *Preposiciones locativas en el español actual*

En el siguiente cuadro sinóptico presento un resumen de los valores espaciales de las preposiciones en español actual, según la descripción de los usos preposicionales de la RAE (1973:§3.11.5.). La primera columna contiene textualmente la descripción del uso que da la gramática de la RAE (1973:§3.11.5.); la segunda, uno o varios ejemplos proporcionados por esa gramática; y la tercera, agregada por mí, es una interpretación del significado básico que correspondería al uso ejemplificado.

¹³ Véase el siguiente apartado para los valores actuales de estas preposiciones.

USOS ESPACIALES DE LAS PREPOSICIONES EN ESPAÑOL ESTÁNDAR

— A —

- | | | |
|---|--|--------------------------|
| ▪ 'dirección que lleva o término a que se encamina alguna persona o cosa' | <i>voy a Roma;</i>
<i>voy a Palacio</i> | DIRECCIÓN |
| ▪ 'lugar y tiempo en que sucede alguna cosa' | <i>le cogieron a la puerta</i> | LOCALIZACIÓN |
| ▪ 'situación de persona o cosa' | <i>estaba a la derecha del rey; a Oriente; a Occidente</i> | LOCALIZACIÓN |
| ▪ se encuentra en correlación con 'de en indicaciones de distancia' | <i>de calle a calle;</i>
<i>de aquí a San Juan</i> | TÉRMINO DE UNA EXTENSIÓN |
| ▪ 'úsase por lo mismo que <i>hasta</i> ' | <i>pasó el río con el agua a la cintura;</i>
<i>no te llega la capa a la rodilla.</i> | LÍMITE |

— ANTE —

- | | | |
|-------------------------------|--|--------------|
| ▪ 'delante o en presencia de' | <i>compareció ante el juez; ante mí pasó</i> | LOCALIZACIÓN |
|-------------------------------|--|--------------|

— BAJO —

- | | | |
|---|--|--------------|
| ▪ 'situación inferior, sujeción o dependencia de una cosa o persona respecto de otra' | <i>estar bajo tutela;</i>
<i>dormir bajo techado;</i>
<i>tres grados bajo cero</i> | LOCALIZACIÓN |
|---|--|--------------|

— CONTRA —

- | | | |
|---|---|--------------|
| ▪ 'vale tanto como <i>enfrente</i> o <i>mirando hacia</i> ' | <i>esta habitación está contra el Norte</i> | LOCALIZACIÓN |
|---|---|--------------|

— DE —

- | | | |
|--------------------------|---|--------------------|
| ▪ ‘origen o procedencia’ | <i>llegó de Aranjuez;
no sale de casa</i> | ORIGEN |
| ▪ ‘equivale a desde’ | <i>de Madrid a Barcelona</i> | ORIGEN (PRINCIPIO) |

— DESDE —

- | | | |
|------------------------------------|---------------------------------------|--------|
| ▪ ‘principio de tiempo o de lugar’ | <i>desde Madrid hasta
Sevilla</i> | ORIGEN |
|------------------------------------|---------------------------------------|--------|

— EN —

- | | | |
|-----------|--|------------------------------|
| ▪ ‘lugar’ | <i>está en casa;
entró en la iglesia</i> | LOCALIZACIÓN,
PENETRACIÓN |
|-----------|--|------------------------------|

— ENTRE —

- | | | |
|---|--|--------------|
| ▪ ‘situación o estado en medio de dos o más personas o cosas’ | <i>entre hombres;
entre agradecido y
quejoso;
entre la espada y la
pared</i> | LOCALIZACIÓN |
|---|--|--------------|

— HACIA —

- | | | |
|--|--|----------------------------|
| ▪ ‘el lugar en que, poco más o menos, está o sucede alguna cosa’ | <i>hacia allí está El
Escorial;
hacia Aranjuez
llueve;
mira hacia el norte</i> | LOCALIZACIÓN
APROXIMADA |
| ▪ ‘señala ‘a donde una persona, cosa o acción se dirige’ | <i>voy hacia mi tierra;
caminar hacia su
perdición</i> | DIRECCIÓN |

— HASTA —

- | | | |
|---|-----------------------------|---------------------------|
| ▪ ‘término de lugar, acción, número o tiempo’ | <i>llegaré hasta Burgos</i> | DIRECCIÓN (CON UN LÍMITE) |
|---|-----------------------------|---------------------------|

— PARA —

- | | | |
|---|--|-----------|
| ▪ ‘movimiento’ (‘vale lo mismo que con dirección a...’) | <i>salgo para Logroño, para Valladolid</i> | DIRECCIÓN |
|---|--|-----------|

— POR —

- | | | |
|-----------|---|----------|
| ▪ ‘lugar’ | <i>pasa por la calle; anda por los cerros</i> | TRAYECTO |
|-----------|---|----------|

— SOBRE —

- | | | |
|---|---|--------------|
| ▪ ‘mayor elevación en lo material, y mayor dignidad hablando figuradamente’ | <i>dejé el libro sobre la mesa; el bien común está sobre los intereses particulares</i> | LOCALIZACIÓN |
| ▪ ‘proximidad, cercanía’ | inmediación,
<i>la vanguardia va ya sobre el enemigo; Zamora está sobre el Duero</i> | PROXIMIDAD |

— TRAS —

- | | | |
|--|---|----------------------------|
| ▪ ‘el orden con que siguen unas cosas a otras’ | <i>voy tras ti; tras la fortuna viene la adversidad; tras la primavera, el verano</i> | DIRECCIÓN,
LOCALIZACIÓN |
|--|---|----------------------------|

Antes de finalizar este apartado, es necesario hacer un breve comentario sobre la preposición *con*. Aunque la RAE no menciona ningún uso de tipo locativo para esta preposición, el español de México sí se sirve de ella para expresar complemento de lugar, en oraciones como: *el domingo voy con mis papás* (= a casa de mis papás), *ayer lo llevé con el veterinario* (= al consultorio del veterinario), donde el complemento no es de compañía, aunque formalmente pueda parecerlo, sino que hay una extensión metafórica mediante la cual el sustantivo que designa a una persona pasa a indicar su casa o cierto lugar que de algún modo le pertenece. Es un uso similar al de la preposición francesa *chez*: *aller chez le coiffeur / le médecin*.

En el corpus se registraron oraciones con la preposición *con* en un uso como el que acabo de describir. Puesto que se trata de un uso generalizado en el español mexicano, no lo he considerado como una variación respecto del estándar, a pesar de no aparecer en la gramática de la RAE.

Los significados básicos enlistados en el cuadro sinóptico, se pueden resumir en términos de relaciones espaciales, de la manera que se muestra en el siguiente cuadro.

CUADRO 3
Preposiciones y tipo de relación espacial

Preposición	Significados básicos en el dominio locativo	Relación espacial prototípica
a	dirección, localización (y límite)	dirección (situación)
ante	localización	situación
bajo	localización	situación
con	dirección	dirección
contra	localización	situación
de	procedencia	procedencia
desde	procedencia	procedencia
en	localización, penetración	situación, (dirección, sólo con penetración en el lugar)
entre	localización	situación
hacia	localización, aproximación y dirección	dirección (situación aproximada)
hasta	dirección con límite	dirección
para	dirección	dirección
por	trayecto	trayecto
sobre	localización, proximidad	situación
tras	dirección, localización	dirección situación

En resumen, en este segundo subapartado del capítulo hemos hablado de dos tipos diferentes de especificación locativa para el verbo, una de tipo opcional (circunstanciales) y otra de tipo valencial (el suplemento de tipo locativo, aquí llamado complemento locativo). Los primeros pueden aparecer con cualquier tipo semántico de verbo, los segundos están regidos por un verbo de locación. Este análisis se circunscribe a los complementos locativos valenciales y, por lo tanto, a la estructura **verbo locativo + complemento locativo**, en el español de hablantes bilingües de español y tzotzil.

CAPÍTULO 3

EL COMPLEMENTO LOCATIVO EN EL ESPAÑOL TZOTZIL

El propósito de este capítulo es hacer una descripción de la forma en que se expresa la locación en el español tzotzil. El capítulo se divide en dos apartados. En el primer apartado veremos qué porcentaje de los verbos locativos hace explícita alguna especificación de lugar y presentaré la descripción de las estructuras sintácticas mediante las cuales se da dicha especificación. El segundo apartado hace un recuento de las preposiciones que se usan para introducir el CL; mediante la descripción de la estructura **verbo locativo + preposición** en el corpus, se podrá observar que, en el área de los usos preposicionales, el español tzotzil manifiesta una significativa variación.

3.1. Complementación locativa en el español tzotzil

Al realizar el fichado de las oraciones que forman parte de esta tesis, tomé en cuenta los verbos cuyo significado indica la traslación de un objeto dentro de un espacio o su localización estática en un punto del espacio. Además de esta característica, era necesaria la posibilidad de una referencia locativa que formara parte de la valencia verbal, es decir, los

verbos fichados debían tener la capacidad de seleccionar un complemento locativo como el descrito en el capítulo anterior¹⁴ (ver supra §2.1.2.4).

Se ficharon 23 verbos locativos, que en conjunto sumaron un total de 1345 apariciones en el corpus. En su mayoría se trata de verbos intransitivos, como *ir*, *venir* o *estar*; sin embargo, la lista también incluye algunos transitivos que, como *traer* o *llevar*, indican un desplazamiento cuyo significado requiere un CL.

3.1.1. *Especificación locativa*

En el apartado §2.1.2. expuse mis motivos para considerar al CL como un complemento de régimen verbal. Ahí mencioné que, no obstante el carácter argumental del complemento de régimen, el verbo tiene la posibilidad de aparecer sin este complemento, de la misma manera que los verbos transitivos pueden aparecer sin objeto directo en ciertas circunstancias. La ausencia de complementación puede deberse a cuestiones contextuales, como lo es el hecho de que el referente del complemento se encuentre físicamente visible o haya sido mencionado antes; o bien al llamado uso absoluto del verbo, en el que sólo se hace referencia a la acción de manera general sin que sea necesario hacer explícito el complemento (§2.1.2.2).

En el cuadro 4 podemos observar la frecuencia con que los verbos del corpus aparecen con y sin algún tipo de especificación locativa.

¹⁴ No se incluyeron verbos como *correr* o *nadar*, que implican desplazamiento espacial, pero su significado no precisa de la referencia locativa para el cabal cumplimiento de la predicación.

CUADRO 4
Especificación locativa

verbo	con especificación locativa	sin especificación locativa	total del verbo
<i>acercarse</i>	43% (3/7)	57% (4/7)	7
<i>andar</i>	32% (8/25)	68% (17/25)	25
<i>avanzar</i>		100% (4/4)	4
<i>bajar</i>	17% (2/12)	83% (10/12)	12
<i>entrar</i>	46% (19/41)	54% (22/41)	41
<i>estar</i>	79% (157/199)	21% (42/199)	199
<i>ir</i>	45% (135/297)	55% (162/297)	297
<i>llegar</i>	36% (57/160)	64% (103/160)	160
<i>llevar</i>	33% (32/97)	67% (65/97)	97
<i>meter</i>	63% (22/35)	37% (13/35)	35
<i>pasar</i>	35% (17/49)	65% (32/49)	49
<i>quedar</i>	58% (14/24)	42% (10/24)	24
<i>regresar</i>	36% (9/25)	64% (16/25)	25
<i>sacar</i>	33% (14/43)	67% (29/43)	43
<i>salir</i>	29% (31/107)	71% (76/107)	107
<i>subir</i>	75% (3/4)	25% (1/4)	4
<i>traer</i>	4% (1/24)	96% (23/24)	24
<i>transportar</i>	100% (1/1)		1
<i>trasladar</i>	100% (1/1)		1
<i>venir</i>	30% (55/181)	70% (126/181)	181
<i>viajar</i>	40% (2/5)	60% (3/5)	5
<i>volver</i>	50% (2/4)	50% (2/4)	4
TOTAL	43% (585/1345)	57% (760/1345)	1345

Se observa que más de la mitad de las oraciones fichadas no especifican un lugar que complementa al verbo locativo (57%). Esta falta de especificación puede tener tres causas. La primera es que el lugar se sobreentienda en el contexto, como en los ejemplos de (21): en (21a) se entiende que la niña *vino* al lugar donde están el hablante y su interlocutor y en (21b) se entiende que la hablante *llega* al lugar donde reside. La segunda razón es que el lugar se encuentre mencionado poco antes o poco después en el discurso, como en los

dos ejemplos de (22). Y la tercera es que el verbo esté usado de manera absoluta, para referirse a la acción del verbo en general y no a un caso concreto, como en (23).

- (21) a. Así como... ve la niña **vino** 'orita, le hablé en tzotzil, y ya ve usted, si habla usted con español, ya con español, sí.
 b. Encuestador: ¿Cómo se va de aquí?
 En colectivo, en colectivo, agarra usted acá en el mercado y ya, se lo **llega** uno, sí
- (22) a. Yo **me fui** nomás, fui ahí 'on 'ta Tuxtla
 b. Encuestador: ¿Y usted estuvo dentro del zapatismo?
 –Sí **estuve**
- (23) a. Pues ayudo poco [en su casa] por lo que yo tengo el tiempo, bueno, mi peor enemigo es el tiempo, por lo que yo **salgo** mucho
 b. te llevan, te jalan, y es por eso pues que ya no podemos **andar** muy tarde, mujeres ya no podemos, sólo los hombres pues ya tarde **andan**...

Es probable que el elevado número de verbos sin CL se deba a la naturaleza oral del corpus y, por lo tanto, a la alta especificación de deixis situacional, la cual propicia que en la lengua hablada suela elidirse una buena parte de la información, que puede ser sustituida por vías extralingüísticas, como la comunicación gestual. Dados los datos documentados y los objetivos de esta tesis, el análisis se centrará en los 585 contextos que proporcionan especificación locativa (43% del total de oraciones).

3.1.2. *Tipos de complemento locativo*

Al hacer la caracterización del CL, vimos que la estructura típica en que éste se manifiesta es la frase preposicional (FP), la cual puede ser sustituida por un adverbio que tenga como referente al lugar que complementa al verbo (§2.1.2.5). En el corpus, el CL se presenta también en esas dos categorías, frase preposicional y adverbio, y veremos que la FP

muestra un comportamiento peculiar. En el cuadro 5 podemos ver la distribución porcentual de las estructuras locativas en el corpus.

CUADRO 5
Tipos de complemento locativo

Categoría sintáctica	Estructura	% de los CL
Adverbio	verbo loc. + adverbio loc.	31% (182/585)
Frase preposicional	verbo loc. + FP loc.	58.5 % (340/585)
	verbo loc. + Ø + FN	3.5% (21/585)
	verbo loc. + infinitivo + FP loc.	7% (42/585)
TOTAL		100% (585)

3.1.2.1. *Adverbio*

El 31 % de los CL en el corpus son adverbios. La estructura básica es **verbo + adverbio locativo**, como en (24a), aunque el orden puede invertirse (24b) o bien puede aparecer otro tipo de palabra en medio de ambos (24c). Los adverbios que componen este grupo pueden dividirse en dos tipos: i) adverbios de posición relativa y ii) adverbios deícticos. El cuadro 6 muestra las frecuencias con que se encuentran los diferentes adverbios en el corpus.

- (24) a. Tuve que *venir aquí* y dejar la casa de mis padres
Después ya nos *metía adentro* mi papá
- b. *Ahí andan* porque vienen del monte
Fui en Cancún, allá Cancún Quintana Roo y eso está muy bonito. *Ahí*, yo creo que *ahí* lo *voy a regresar* otra vez
- c. Hay compañeros que *llegan* pues *lejos*
Ahí nomás *están*, ahí s'están cuidando parque

Se puede ver que en el corpus son más frecuentes, por mucho, los adverbios de tipo deíctico, que aparecen en el 82% de las oraciones con adverbio. De todos ellos, la forma

más frecuente es *ahí*, con el 48%; seguido por *aquí*, con el 20%. De los adverbios de posición relativa, el más frecuente es *lejos*, que ocupa el 6.5% y del cual se encuentra también la forma *lejitos*. Otros dos adverbios que presentan variantes son: *cerca*, del que se encuentra la variante *cerquita*; y *abajo*, que se encuentra también como *abajote*.

CUADRO 6
Adverbio como CL

adverbios de posición relativa			adverbios deícticos	
<i>lejos</i>	6.5%	(12/182)	<i>ahí</i>	48% (87/182)
<i>cerca</i>	1.5%	(3/182)	<i>aquí</i>	20% (36/182)
<i>abajo</i>	1%	(2/182)	<i>allá</i>	10% (18/182)
<i>encima</i>	0.5%	(1/182)	<i>alli</i>	3% (6/182)
<i>afuera</i>	0.5%	(1/182)	<i>acá</i>	2% (3/182)
<i>fuera</i>	0.5%	(1/182)		
<i>adentro</i>	0.5%	(1/182)		
<i>dentro</i>	1%	(2/182)		
<i>adelante</i>	1.5%	(3/182)		
<i>delante</i>	0.5%	(1/182)		
<i>atrás</i>	3%	(5/182)		
total adv. pos. rel.	18%	(32/182)	total deícticos	82% (150/182)
TOTAL 100% (182)				

3.1.2.2. Frase preposicional

Como se mencionó, la forma prototípica de expresar CL es mediante una frase preposicional regida por un verbo de locación (supra §2.2.5.). Como era lo esperado, en los CL del corpus se documentó una mayoría de frases preposicionales.¹⁵ La estructura básica y más frecuente, con el 58.5% de los CL, es la de **verbo locativo + FP**, donde ésta última depende directamente del verbo locativo, como en los ejemplos de (25a). Sin embargo,

¹⁵ En el estudio diacrónico de García-Miguel (en prensa) sobre el complemento locativo en el español se presenta también una mayoría (77%) de frases preposicionales.

también se encontraron otras dos estructuras que involucran a la FP, aunque de una forma especial, se trata de las siguientes: **verbo locativo + infinitivo + FP**, la cual no depende directamente del verbo (25b); y **verbo locativo + Ø + frase nominal**, donde el símbolo Ø se encuentra en el lugar donde en español estándar iría una preposición que relacione al verbo con la frase nominal, pero en este caso se encuentra ausente (25c).

- (25) a. *Se van a la casa de la novia*
Abraham dijo, pues, de que ya nadie podía *salir del* infierno
Casi no muy *estoy en* la casa
- b. lo querían matar por... porque no se quería integrar en el zapatismo y... y cada noche *llegaban a...* a dispararle *en* su casa
- c. ya no nos va a tocar *ir este lugar*, el lugar donde está mi mamá
vine tal parte y por eso tardé y por eso no gané

i) **Frase preposicional regida por el verbo locativo.** El 58.5% (340/585) de las oraciones con CL lo expresan mediante una frase preposicional regida por el verbo. La estructura básica es **verbo locativo + FP locativa**, como en (26a) aunque el orden se invierte en algunas oraciones, como se ve en el ejemplo (26b).

- (26) a. *Me fui a* la ciudad de San Cristóbal
b. *De ahí se va* uno, pasa uno en otro poblado que le dicen San Pedro Zacatal

Esta estructura, claramente dependiente del verbo locativo, será el núcleo del análisis comparativo de los usos preposicionales del español tzotzil y su variación frente al estándar.

ii) **Frase preposicional que modifica a toda la oración.** Este conteo incluye un grupo de oraciones que comprende estructuras del tipo **verbo locativo + infinitivo + FP locativa**, cuyas frases preposicionales forman complementos no estrictamente argumentales, pues modifican a toda la oración, y no únicamente al verbo. Son frases preposicionales con significado locativo, pero que no se encuentran inmediatamente

después del verbo principal, sino después de un infinitivo que también modifica al verbo como una oración subordinada de finalidad, como se ejemplifica en (27).

Por su posición en la oración y por la presencia de una subordinada final en la misma oración, estas frases preposicionales se prestan a una doble lectura, tanto de complementos argumentales del verbo (complemento de régimen), como complementos que modifican a toda la oración (en cuyo caso funcionarían como circunstancial de lugar). En el ejemplo (27a) vemos que la frase *en Estados Unidos* modifica tanto al verbo *ir* como a *cantar*, lo mismo sucede en (27b), donde el complemento *en la presidencia municipal de Larráinzar* se encuentra modificando tanto al verbo principal *venir*, como a la oración subordinada final *a trabajar*.

- (27) a. Recibí invitaciones de *ir a cantar en Estados Unidos*, en Puerto Rico, en otros países
b. *Vine a trabajar en la presidencia municipal de Larráinzar*

Considero que este tipo de complemento no puede considerarse con seguridad dependiente directo del verbo locativo, sino que se trata de una estructura que se encuentra en la periferia de la valencialidad.

En el cuadro 7 se muestra una lista de los verbos con los que aparece este tipo de complemento, así como las preposiciones que lo introducen. En total, se encontraron 42 oraciones con esta estructura, lo que representa el 7% de las oraciones con especificación locativa (42/585).

CUADRO 7
FP que modifica a toda la oración

	<i>en</i>	<i>a</i>	<i>con</i>	<i>hasta</i>	<i>de</i>	<i>por</i>	TOTAL
<i>ir</i>	16	2	2	2		1	23
<i>llegar</i>	5						5
<i>salir</i>	2				1	1	4
<i>venir</i>	2	1				1	4
<i>estar</i>	2						2
<i>entrar</i>	1						1
<i>meter</i>	1		1				2
<i>pasar</i>	1						1
TOTAL	30	3	3	2	1	3	42

iii) **Complemento locativo con ausencia de preposición.** Este grupo se compone de complementos que en el español general se construyen con una preposición que marca la relación del verbo con el complemento, preposición que en estas oraciones se encuentra omitida. La estructura es **verbo locativo + frase nominal**. En (28a) hay una omisión de la preposición *a* (o alguna otra que marque direccionalidad), para formar la oración *se fueron a la escuela*, aceptable en el estándar. De igual manera, vemos en las oraciones de (28b) y (28c) la falta de una preposición direccional, para las oraciones *meterse a/en el coche* y *voy a tal parte*.

- (28) a. ‘Orita *se fueron la escuela* pues, mis hijos
 b. El hombre tiene que *meterse el coche*
 c. *Voy tal parte*

En el cuadro 8 se puede ver cuáles son los verbos con los que aparece en el corpus este tipo de complemento. El total de oraciones con esta estructura ocupa un 3.5% (21/585) del conjunto de las oraciones con especificación locativa. Debido a su baja frecuencia, no me parece que esta construcción deba considerarse un rasgo cuantitativamente

caracterizador de este dialecto; aunque sí resulta muy significativo cuando se le observa como una parte del conjunto total de diferencias en el uso de preposiciones que este dialecto presenta frente al español general.

CUADRO 8
CL sin preposición

<i>ir</i>	6
<i>estar</i>	4
<i>salir</i>	3
<i>llevar</i>	3
<i>meter</i>	2
<i>entrar</i>	1
<i>venir</i>	1
<i>sacar</i>	1
TOTAL	21

Recapitulando, hemos visto en este apartado que la especificación locativa en el corpus se presenta en dos categorías sintácticas: i) Adverbio y ii) Frase preposicional. En el grupo de los adverbios, vimos que éstos se presentan en dos grupos: deícticos y de posición relativa. En cuanto a las frases preposicionales, fueron agrupadas en tres tipos, según se encuentren regidas por el verbo (argumentales), modifiquen a toda la oración locativa (oracionales), o bien se trate de frases regidas por el verbo, pero que muestran una elisión de la preposición correspondiente (CL con ausencia de preposición). En el cuadro 9 se muestra la distribución de estos complementos, según los verbos con los que aparece cada uno en el corpus.

CUADRO 9
Verbo + CL

Verbo locativo +	FP	infinitivo + FP	CL sin pp	adverbio
<i>acercarse</i>	100% (3/3)			
<i>andar</i>	63% (5/8)			37% (3/8)
<i>bajar</i>	100% (2/2)			
<i>entrar</i>	79% (15/19)	5% (1/19)	5% (1/19)	11% (2/19)
<i>estar</i>	47% (74/157)	1% (2/157)	3% (4/157)	49% (77/157)
<i>ir</i>	57% (77/135)	17% (23/135)	4% (6/135)	22% (29/135)
<i>llegar</i>	68% (39/57)	9% (5/57)		23% (13/57)
<i>llevar</i>	81% (26/32)		9.5% (3/32)	9.5% (3/32)
<i>meter</i>	64% (14/22)	9% (2/22)	9% (2/22)	18% (4/22)
<i>pasar</i>	53% (9/17)	6% (1/17)		41% (7/17)
<i>quedar</i>	29% (4/14)			71% (10/14)
<i>regresar</i>	33% (3/9)			67% (6/9)
<i>sacar</i>	57% (8/14)		7% (1/14)	36% (5/14)
<i>salir</i>	68% (21/31)	13% (4/31)	9.5% (3/31)	9.5% (3/31)
<i>subir</i>	100% (3/3)			
<i>traer</i>				100% (1/1)
<i>transportar</i>	100% (1/1)			
<i>trasladar</i>	100% (1/1)			
<i>venir</i>	56% (31/55)	7% (4/55)	2% (1/55)	35% (19/55)
<i>viajar</i>	100% (2/2)			
<i>volver</i>	100% (2/2)			
TOTAL	58.5% (340/585)	7% (42/585)	3.5% (21/585)	31% (182/585)

Se observa que todos los verbos, excepto *traer*, presentan especificación con FP (argumental), mientras que los otros tipos de complemento no aparecen con todos los verbos. Esto nos muestra que en el español hablado por tzotziles la forma predominante para llevar a cabo la especificación requerida por un verbo locativo es la frase preposicional, tal como sucede en español estándar. Por su importancia en el corpus y su relación de dependencia directa con el verbo locativo, en adelante la descripción tendrá como base al conjunto de CL expresados por medio de una frase preposicional (340 oraciones).

3.2. Verbo locativo + frase preposicional

En adelante la descripción se acotará al comportamiento en el corpus de la estructura **verbo locativo + FP**, y veremos cuáles de los usos preposicionales en contextos locativos, en el español tzotzil, constituyen una variación respecto del español estándar.

En general, las cuatro preposiciones básicas que el español utiliza para introducir CL son *en*, *a*, *de* y *por* (García-Miguel en prensa), que corresponden a las cuatro relaciones locativas básicas: *situación*, *dirección*, *procedencia* y *trayecto* (véase supra §2.2.5.1). Además de éstas, hay otras preposiciones que alternan con ellas para indicar el mismo tipo de relaciones, aunque añadiendo algunos matices al evento. En el español tzotzil documentamos ocho preposiciones con uso locativo: *en*, *a*, *de*, *por*, *hasta*, *con*, *para* y *desde*, con la distribución cuantitativa proporcional que se observa en el cuadro 10.

CUADRO 10
Preposiciones que introducen CL

<i>en</i>	58.5%	(199/340)
<i>a</i>	20%	(66/340)
<i>de</i>	10%	(32/340)
<i>por</i>	2%	(8/340)
<i>hasta</i>	5%	(18/340)
<i>con</i>	2%	(8/340)
<i>para</i>	2%	(8/340)
<i>desde</i>	0.5%	(1/340)
TOTAL	100%	340

Casi el 90% de las frases preposicionales con función de CL en el corpus son introducidas por las preposiciones *en*, *a* y *de*, las cuales son de las más usadas en español pues cuentan con un amplio rango de usos. De manera que en principio se puede constatar

que el español tzotzil recurre sobre todo a las preposiciones más básicas, mientras que usa muy poco las que pueden alternar con éstas.

En este apartado, mostraré cuáles son los verbos que se usan con cada una de las preposiciones en el corpus, y observaremos la existencia de algunos usos preposicionales que varían respecto de lo esperado en español estándar.

3.2.1. Verbo locativo + en

CUADRO 11
Verbos que se construyen con *en*

CONSTRUCCIÓN	%
<i>estar en</i>	33 % (66/199)
<i>llegar en</i>	13 % (26/199)
<i>ir en</i>	13 % (25/199)
<i>llevar en</i>	7 % (14/199)
<i>entrar en</i>	6 % (12/199)
<i>salir en</i>	5.5 % (11/199)
<i>venir en</i>	5.5 % (11/199)
<i>meter en</i>	6% (12/199)
<i>andar en</i>	2.5 % (5/199)
<i>pasar en</i>	2.5 % (5/199)
<i>sacar en</i>	2 % (4/199)
<i>quedar en</i>	1 % (2/199)
<i>subir en</i>	1 % (2/199)
<i>viajar en</i>	1 % (2/199)
<i>regresar en</i>	0.5 % (1/199)
<i>transportar en</i>	0.5 % (1/199)
TOTAL	100% 199

Del total de las preposiciones del corpus que acompañan a los verbos locativos para introducir el complemento locativo, la preposición *en* resulta la de mayor número de apariciones, pues cumple esta función en un 58.5% (199/340). Como se observa en el cuadro, en el uso de esta preposición con verbo locativo, podemos encontrar tanto usos presentes en el estándar, como otros que podríamos llamar usos 'no ortodoxos'. Entre los

usos aceptados en el estándar, se encuentran todos los casos en que se usa con los verbos *estar* (29a), con el 33% de las oraciones; *entrar* (29b), con un 6%; *meter* (29c), con 6%; *andar* (29d), 2.5%; *sacar* (29e), 2%; *quedar* (29f), 1%; *subir* (29g), 1%; y *pasar* (29h), con el 2.5%. Es decir, los usos normativos de esta preposición son los que enfatizan el punto de localización, y los que se refieren a un movimiento dirigido con penetración en la meta.

- (29) a. viven en otras partes, sí, otro *está en* Jardín, otro está en... adelante..., ahí tengo mis hermanos
- b. cuando muy *entré* pues **en** ese trabajo no muy lo dominaba pues
- c. ahí los agarraron y les cortaron el cabello, los *metieron en* la cárcel, todas esas... le hicieron esas cosas
de curiosidad me *metí en* el templo católico y como yo le comenté en el principio, aun mis padres eran... aun mis padres ya eran evangélicos, pero yo no lo... yo no lo era
- d. Tacuatzi es el que anda de noche, *anda en...* **en** los arroyos, sí, se llama tacuatzi, es muy es... es muy peludo y trompudo
- e. Pues, el zapatismo es... este... bueno, su idea es este... *sacar en...* **en** libertad la... la gente pobre
- f. sí trabaja en sirvienta, pus le están pagando parece que quinientos mensual, y así, así está, el hogar y ahí... ahí duerme, **en** planta *queda*
- g. algún bolos pues que *suben en* la banqueta, en la cuneta, pues hay temor ahí que nos pase a traer, sí, es lo que tenemos miedo también
- h. hubiera yo sabido y no lo hubiera salido yo a... a trabajar, por como no sabía yo *pasé en* la mitad del parque y lo vi pues que de ton... todo está los papelajes pues este... tirados, pero no lo creí que era zapatistas

Los usos “no ortodoxos” de *en* se dan con verbos que en el español estándar seleccionan básicamente la preposición *a* para introducir su complemento locativo, o alguna otra preposición que indique direccionalidad, como *para* o *hasta*. Se trata de los siguientes verbos: *llegar* (30a), que ocupa el 13% de los complementos locativos introducidos por esta preposición; *ir* (30b), también con un 13%; *llevar* (30c), que ocupa un 7%; *salir* (30d) y *venir* (30e) con un 5.5% cada uno; *viajar* (30f), con el 1%; *regresar* (30g), con 0.5%; y *transportar*, con 0.5% (30h). Todos estos verbos focalizan la dirección del movimiento.

- (30) a. Encuestador: ¿Sí conoce México?
Sí, cono... ya *llegué* como unos ocho veces, **en** México, sí. Ya *llegué en* Cancún, *llegué en* Acapulco, este... Mérida, **en** Tapachula, sí, ahí es donde siempre llegamos, sí. Ya llevé mi esposa también
- b. “ya es hora”, me dicen, “ya me voy **en** la escuela, ya son las dos de la tarde”, dice
- c. Bueno, los niños es que cuando... cuando tie... tengan sus tres años, cuando ya aprendan a caminar es... ya los lleva, los padres los *lleva en* sus cafetales
- d. yo salgo mucho, si salgo a evangelizar y si no, no estoy evangelizando, salgo a ver mi trabajito y si no estoy en el trabajo estoy en la asamblea en la comunidad, bueno, o me invitan a veces *salgo en* otros lugares, casi no muy estoy en la casa, ajá
- e. ahí me fui a casar por lo civil, llevé mis cuatros testigos y mi... y mis familia... mi familia y sí... y dimos unos cuantas comidas ahí y después ya nos venimos pa' acá, porque ya estábamos como unión libre, nos *venimos en* mi casa ya
- f. tengo la oportunidad de poder viajar todavía como presidente del Consejo Indígena de poder *viajar en* el extranjero si quisiera. Me han ofrecido viaje en Chile, en otras...
- g. con trabajo que me hallé porque me acordaba yo *regresar en* mi... **en** mi ranchería y sí, pus lloraba yo y me venía a ver mi papá pues
- h. mucha gente dice de que no sé en qué país es que hay mucho café, pues aquí es... mi papá está en un socio de cafetales, en un socio, donde llegamos a dejar el café y lo *transportan en* otro país y pues dicen que allá hay mucho café en otro país y por eso ya no lo... ya no... ya no se vende el café que mandamos aquí

En resumen, el 54 % de los usos de esta preposición en español tzotzil corresponde a lo esperado para el español estándar; mientras que el 46% de las oraciones muestran un uso diferente del estándar.

3.2.2. Verbo locativo + a

CUADRO 12
Verbos que se construyen con *a*

CONSTRUCCIÓN	%	
<i>ir a</i>	61%	(40/66)
<i>llevar a</i>	11%	(7/66)
<i>llegar a</i>	6%	(4/66)
<i>venir a</i>	7%	(5/66)
<i>regresar a</i>	3%	(2/66)
<i>entrar a</i>	3%	(2/66)
<i>acercarse a</i>	1.5%	(1/66)
<i>estar a</i>	1.5%	(1/66)
<i>pasar a</i>	1.5%	(1/66)
<i>meter a</i>	1.5%	(1/66)
<i>trasladar a</i>	1.5%	(1/66)
<i>volver a</i>	1.5%	(1/66)
TOTAL	100%	66

La preposición *a* ocupa un 20% (66/340) de los CL introducidos por preposición. En el cuadro 12 se muestra una lista de los verbos locativos con los que se usa esta preposición. Podemos ver que el 61% de las frases preposicionales con *a*, modifican al verbo *ir* (31a); el 11% al verbo *llevar* (31b); el 6% a *llegar*; el 7% a *venir*; los verbos *regresar* y *entrar* ocupan un 3% cada uno; mientras que hay un 1.5% de los verbos: *acercarse*, *estar*, *meter*, *pasar*, *trasladar* y *volver*. Como se ve en los ejemplos de (31), esta preposición no presenta más que un solo caso que difiere del estándar, pues en el español general se usa con todos los verbos del cuadro 12, excepto *estar* (31h).

- (31) a. se *van a* la casa de... de la novia, se va este... este... la persona que quiere, su novio, ahí le... empiezan a platicar pues sobre de eso
 b. desde que nació mis padres me *llevaron al* templo
 c. A veces, cuando *llego a* mi casa, cuando vamos a ver la milpa, la mujer se queda hasta atrás y el hombre adelante
 d. solamente puedo decir que soy... que fui un niño el peor, un joven el peor, pero mas la gracia de Dios *vino a* mí...
 e. si se *regresan a* sus hogares o si quieren salir del zapatismo dicen que los matan, dicen, pus quien sabe

- f. De los zapatista dice que van a entrar... *entrar* ya a los políticas, con esos zapatista
- g. yo sé que Dios busca, él... él *se acerca* a nosotros para hacernos de él
- h. hay una historia que *está* a mi conciencia, pues, no a la inconsciencia
- i. voy a *meter* al taller para mañana
- j. entonces mata un animal o un pollo, entonces para que *pase* a su lugar
- k. cuando alguien se muere se junta la gente, hacen rezos y ya pues lo *trasladan*, pues, al muerto al cementerio, ya lo sepultan y ahí queda
- l. buscaron todavía la forma de cómo... de cómo *volver* al catolicismo

3.2.3. Verbo locativo + de

CUADRO 13
Verbos que se construyen con *de*

CONSTRUCCIÓN	%
<i>venir de</i>	34% (11/32)
<i>salir de</i>	25% (8/32)
<i>estar de</i>	16% (5/32)
<i>sacar de</i>	13% (4/32)
<i>ir de</i>	6% (2/32)
<i>acercarse de</i>	3% (1/32)
<i>entrar de</i>	3% (1/32)
TOTAL	100% 32

En el caso de la preposición *de*, también encontramos tanto usos correspondientes al estándar como algunos que difieren. En el corpus, el 10% (32/340) de los CL usan esta preposición. De estas oraciones, se apegan al estándar los casos en los que aparecen los siguientes verbos: *venir* (32a), con el 34% de los CL con *de*; *salir* (32b), con un 25%; *sacar* (32c), que representa un 13%; e *ir* (32d), con el 6%.

- (32) a. Ahí andan porque *vienen* pues **del** monte, ahí andan ahí en el patio
 b. Abraham dijo, pues, de... de que ya nadie podía *salir* **del** infierno, ni del cielo para ir al infierno tampoco, porque existe un abismo que lo separa, sí
 c. es lo que dicen pues, ese es la... así... así dicen pues cuando lo *sacan* **de** la enfermedad

- d. Bueno, después de ahí, pues me fue a estudiar a... a Tapachula, bueno, bueno, pasé en... en otras cosas porque este... después de ahí me fue a Tapachula, después de allí me fue a Villa Hermosa

Los casos en que se usa *de* para introducir el CL de verbos que en el estándar no la usan son los siguientes: *estar* (33a), que ocupa el 16% de los usos de esta preposición; *acercarse* (33b), con el 3%; y *entrar* (33c), también con el 3%.

- (33) a. Sí, ellos sí, 'tan en la escuela, sí, la otra ya va a ajustar su... su secundaria, su tercero secundaria, sí, la otra, 'ora el otro 'ta de segundo, es el más chiquito, 'ora los chíqui... la más chica *está de... de* tercero, primaria, sí, todavía
- b. Y yo, pues este... cuando conocí a mujer pues, este... yo mismo empecé a hablarle, sí, no, no tuve temor de... den *acercarme de* las mujeres, sí, no tuve temor sino este... me se... me acercaba yo con... con valor y con... sin vergüenza pues, sí
- c. Encuestador: ¿Usted era católica antes?
Ah, sí, sí, católica. Ahora ya *entramos de* otro religión, cambiamos nuestra vida ya otra vez

Esto es, el 78% de los casos en que el CL es introducido por la preposición *de* muestran un uso similar al del español estándar; mientras que el 22% restante difiere respecto del estándar. Las oraciones cuyo uso preposicional no corresponde al estándar son aquellas con verbos situacionales, como *estar*, o que enfatizan dirección del movimiento, como *acercarse* y *entrar*.

3.2.4. *Verbo locativo + hasta*

CUADRO 14

Verbos que se construyen con *hasta*

CONSTRUCCIÓN	%	
<i>llegar hasta</i>	39%	(7/18)
<i>ir hasta</i>	33.5%	(6/18)
<i>bajar hasta</i>	5.5%	(1/18)
<i>estar hasta</i>	5.5%	(1/18)
<i>quedarse hasta</i>	5.5%	(1/18)
<i>subir hasta</i>	5.5%	(1/18)
<i>venir hasta</i>	5.5%	(1/18)
TOTAL	100%	18

De las frases preposicionales que funcionan como CL en el corpus, el 5% son introducidas por la preposición *hasta*. Todos los verbos que usan esta preposición en el corpus pueden usarla también en el estándar, por lo que no presenta variación. Los verbos son: *llegar* (34a), con el 39% de los casos; *ir* (34b), como un 33.5%; y los verbos *bajar* (34c), *estar* (34d), *quedarse* (34e), *subir* (34f) y *venir* (34g), que representan el 5.5% cada uno.

- (34) a. pasaron por Ocosingo, de ahí por este... por de esos lugares, este... parte de San Cristóbal, **llegaron hasta** San Cristóbal, sí
- b. tenemos que **ir hasta** Tuxtla o San Cristóbal, sí
- c. los caliente con el vicks vaporú, si no, le busco la este... la agua sedativa y con ése medio calentito le vuelvo a echar en sus cabecita y le pongo toda aquí, **baja toda hasta** aquí, y aquí le tallo con este... vick vaporú
- d. He **estado hasta** allá, he estado en Monterrey también, este... en Miguel Alemán
- e. cuando vamos a ver la milpa, la mujer **se queda hasta** atrás y el hombre adelante
- f. allá en la casa de un hermano tengo que **subir hasta** allá arriba, tengo que pasar el naranjales, donde están sembrado las naranjas tengo que pasar
- g. mi esposo pué' tenía un dolor de estómago, pero lo sentía yo la bola que andaba en su estom... venía aquí y se **venía hasta** aquí, lo tapaba el corazón, le tapaba

3.2.5. Verbo locativo + con

CUADRO 15

Verbos que se construyen con con

CONSTRUCCIÓN	%	
<i>llevar con</i>	25%	(2/8)
<i>acercarse con</i>	12.5%	(1/8)
<i>ir con</i>	12.5%	(1/8)
<i>llegar con</i>	12.5%	(1/8)
<i>meter con</i>	12.5%	(1/8)
<i>quedar con</i>	12.5%	(1/8)
<i>volver con</i>	12.5%	(1/8)
TOTAL	100%	8

La preposición *con* se encuentra presente en el 2% (8/340) de los CL. Como puede verse en el Cuadro, todos los verbos que usan esta preposición en el corpus, pueden usarla también en el estándar. Se usa con el verbo *llevar* (35a), en el 25% de las oraciones; y seis verbos más, que representan el 12.5% cada uno: *acercarse* (35b), *ir* (35c), *llegar* (35d), *meter* (35e), *quedar* (35f) y *volver* (35g).

- (35) a. ¿por qué le... por qué me llevó ahí en las iglesias pentecosteses, por qué no me *llevó con* los presbiterianos, por qué a la fuerza con los pentecosteses?
- b. cuando yo estaba allá en Chimtic nunca me *acerqué* abiertamente *con* una muchacha, quizás también porque no tenía la edad suficiente para hacerlo
- c. si alguien se enferma y no se cura y se muere, pues *va* junto *con* el Señor, a vivir ahí, sí
- d. hasta allá arriba llegamos a vivir y ahí estaba pues mi suegro, mi suegra y... y nosotros, pero *llegamos con* una casita, esta casa todavía está buena... pero esa casa cuando llegábamos cómo pasaba bastante agua... no podíamos dormir
- e. batallamos mucho con el doctor, que nunca se... nunca se dio alivio, sí, doctore, bueno, lo *metieron con* yerbatero
- f. Me *quedé con* una señora desconocida, donde tenía que trabajar, donde tenía que trabajar y estudiar, y no me pagaba
- g. Y luego ni siquiera me hice pentecostés, luego me *volví con*... con la denominación donde están mis padres y hasta ahora

3.2.6. Verbo locativo + para

CUADRO 16

Verbos que se construyen con *para*

CONSTRUCCIÓN	%
<i>ir para</i>	37.5% (3/8)
<i>venir para</i>	25% (2/8)
<i>salir para</i>	25% (2/8)
<i>llevar para</i>	12.5% (1/8)
TOTAL	100% 8

El 2% (8/340) de las frases preposicionales que funcionan como CL, están introducidas por la preposición *para*. No se observa variación en el uso de esta preposición, pues los cuatro verbos con los que aparece también pueden seleccionar *para* en el estándar. Se trata de los siguientes: *ir* (ejemplo 36a), que representa el 37.5% de esta preposición; *venir* (36b) y *salir* (36c), que ocupan el 25% cada uno; y *llevar*, con el 12.5%.

- (36) a. y los cuatro gallo y ahí se *fuieron* todo así **pa'**bajo
 b. ahí me fui a casar por lo civil, llevé mis cuatros testigos y mi... y mis familia... mi familia y sí... y dimos unos cuantas comidas ahí y después ya nos *venimos* **pa'** acá, porque ya estábamos como unión libre
 c. si no me ayudaste cómo crees que *salgamos* **pa'**lante, le digo
 d. vas a amarrar almuerzo, bolota de posol lo *llevan* **pa'** su trabajo

3.2.7. Verbo locativo + por

CUADRO 17

Verbos que se construyen con *por*

CONSTRUCCIÓN	%
<i>pasar por</i>	37.5% (3/8)
<i>llevar por</i>	25% (2/8)
<i>venir por</i>	12.5% (1/8)
<i>estar por</i>	12.5% (1/8)
<i>llegar por</i>	12.5% (1/8)
TOTAL	100% 8

El 2% (8/340) de los complementos locativos se introducen mediante la preposición *por*. No encontramos variación en el uso de *por*, pues en el estándar acepta a todos los verbos con los que se construye en el corpus. Los verbos son *pasar* (37a), *llevar* (37b), *venir* (37c), *estar* (37d) y *llegar* (37e).

- (37) a. agarra uno un carro aquí en... aquí en central de Simojovel, pa... ***pasa por*** Huitipán, de ahí se va en carretera, ***pasa por*** este Catarina, de ahí se va uno, *pasa* uno en otro poblado que le dicen este... San Pedro Zacatal
- b. dice, fíate que te quiero llevar en una reunión, allá que vamos a tener en Tuxtla, de las asambleas de Dios pentecostés, y este... ***fíjate que te quiero llevar por*** allá,
- c. es que hay mucho artesanos ahí, hay mucho vendedores y hay mucho compradores otro, ***por*** otro lado *viene*, hay mucho
- d. viven en otras partes, sí, otro está en Jardín, otro está en... adelante... ahí tengo mis hermanos y otros ***están por***... aquí por las comunidades que están aquí cercas
- e. Yo ***llego por*** zona Simojovel y en los lugares que ya mencioné

3.2.8. Verbo locativo + desde

CUADRO 18

Verbos que se construyen con *desde*

CONSTRUCCIÓN	%
<i>bajar desde</i>	100% (1/1)

De los CL introducidos por preposición, sólo el 0.5% (1/340) usa la preposición *desde*. Se trata de una sola oración con el verbo *bajar* (38), en un uso similar al estándar.

- (38) Ballalemó significa que es un río que ***baja desde*** lo alto, llega hasta abajo, entonces en nuestro dialecto quiere decir Ballalemó

3.3. Variación formal en el complemento locativo

En este capítulo he presentado una descripción del comportamiento formal del CL en el español hablado por tzotziles. Se ha puesto énfasis en la descripción de la construcción *verbo locativo + preposición*, que es la estructura típica del CL, para observar si dicha construcción se presenta de manera diferente a lo usual en el español estándar.

En el cuadro 19 se muestra resumida la información vista hasta aquí, respecto de las estructuras *verbo locativo + preposición*; las combinaciones no normativas se muestran sombreadas. Como puede verse, dichas combinaciones involucran a tres de las ocho preposiciones y a 12 de los 20 verbos documentados.

CUADRO 19
 Construcciones verbo + preposición en el español tzotzil

	<i>en</i>	<i>a</i>	<i>de</i>	<i>por</i>	<i>hasta</i>	<i>con</i>	<i>para</i>	<i>desde</i>	Total
estar	90% (66/74)	3% (1/74)	7% (5/74)	3% (1/74)	3% (1/74)				74
ir	33% (25/77)	52% (40/77)	3% (2/77)		8% (6/77)	1% (1/77)	3% (3/77)		77
llegar	67% (26/39)	10% (4/39)		2.5% (1/39)	18% (7/39)	2.5% (1/39)			39
venir	36% (11/31)	16% (5/31)	36% (11/31)	3% (1/31)	3% (1/31)		6% (2/31)		31
llevar	54% (14/26)	27% (7/26)		7.5% (2/26)		7.5% (2/26)	4% (1/26)		26
salir	52% (11/21)		38% (8/21)				10% (2/21)		21
entrar	80% (12/15)	13% (2/15)	7% (1/15)						15
meter	86% (12/14)	7% (1/14)				7% (1/14)			11
pasar	56% (5/9)	11% (1/9)		33% (3/9)					9
andar	100% (5/5)								5
sacar	50% (4/8)		50% (4/8)						8
quedar	50% (2/4)				25% (1/4)	25% (1/4)			4
viajar	100% (2/2)								2
subir	70% (2/3)				30% (1/3)				3
regresar	30% (1/3)	70% (2/3)							3
acercarse		30% (1/3)	30% (1/3)			30% (1/3)			3
volver		50% (1/2)				50% (1/2)			2
trasladar		100% (1/1)							1
bajar					50% (1/2)			50% (1/2)	2
transportar	100% (1/1)								1
									340

■ Uso no estándar

La construcción *verbo locativo + en* es la que presenta mayores diferencias respecto del estándar, pues mostró variación en el 46% de sus usos en el corpus. Se trata de los casos en que se usa con los verbos *llegar, ir, llevar, salir, venir, viajar, regresar* y *transportar*.

La construcción *verbo locativo + de*, aunque con una menor presencia en el corpus (10% de las frases preposicionales), también presenta diferencias importantes respecto de los usos estándares. Muestra variación en su uso con los verbos *estar, acercarse* y *entrar*. El total de variación es el 22% de los usos de esta preposición.

En cuanto a la construcción *verbo locativo + a*, únicamente presenta una oración (1.5%) con uso no normativo, cuando aparece con el verbo *estar*.

En el cuadro se observa también que los verbos con mayor porcentaje de usos no ortodoxos son sobre todo aquellos cuyo significado implica direccionalidad (véase supra §4.1.1). Como ejemplos tenemos los casos de *ir*, con un 36% de variación en las preposiciones con las que se construye (*en* y *de*), y *llegar*, que tiene un 67% de usos diferentes del estándar (con la preposición *en*).

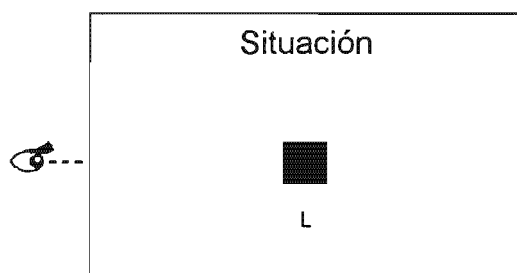
En el siguiente capítulo analizaré los usos preposicionales descritos aquí, esta vez desde un punto de vista semántico, e intentaré mostrar que el tipo de relación espacial expresada por el CL es un factor importante para que se presente la variación en el uso de las preposiciones locativas en el español hablado por tzotziles.

CAPÍTULO 4

RELACIONES ESPACIALES Y USO PREPOSICIONAL

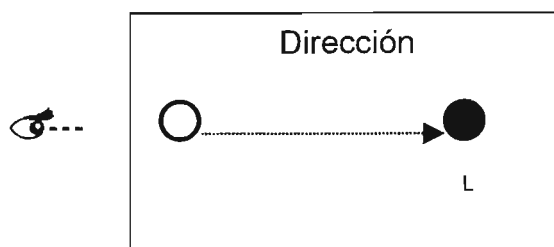
Como vimos en el capítulo 2, las construcciones locativas pueden agruparse en dos tipos principales, dependiendo de la relación semántica que el verbo establece con el espacio al que se hace referencia (§2.1.2.3). Estos dos tipos son: a) relaciones **estáticas**, en las que se sitúa a un objeto en un punto del espacio, y b) relaciones **dinámicas**, en las cuales se hace referencia a un cambio de lugar en el espacio. Las relaciones dinámicas pueden a su vez dividirse en tres grupos, según el punto del desplazamiento que se esté enfatizando: la **dirección**, la **procedencia** o el **trayecto**. Tenemos entonces cuatro relaciones básicas, que pueden esquematizarse de la siguiente manera:

ESQUEMA 4
Locación estática

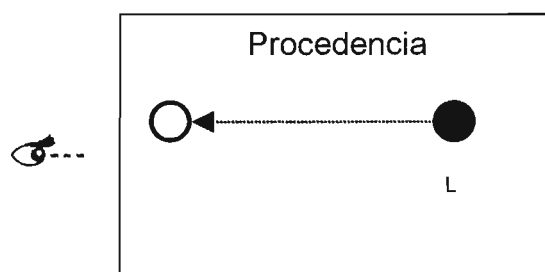


'estar en L'

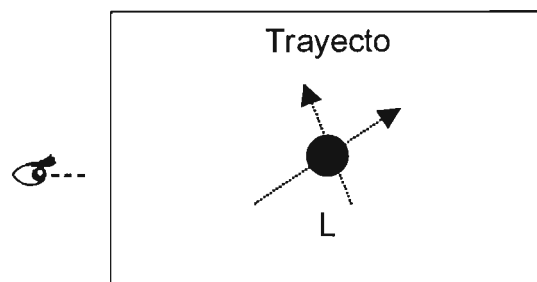
ESQUEMA 5
Locación dinámica



'ir a L'



'venir de L'



'pasar por L'

En español, la semántica del verbo determina el tipo de relación espacial que se expresa en la oración, y depende de cada verbo el tipo de especificación locativa que puede hacerse explícita. Como ya hemos dicho, la especificación locativa se presenta

fundamentalmente en forma de frase preposicional; en esos casos la preposición aporta también información, ya que hace más precisa la relación del verbo con el lugar indicado.

En este capítulo, haré una nueva revisión de los usos preposicionales en el corpus de español tzotzil descritos en el capítulo anterior. Esta vez, pondré el énfasis en la delimitación del tipo de relación espacial expresada en cada oración, para ver si existe algún vínculo entre el tipo de locación y la variación en las construcciones con preposición, es decir la presencia de usos que difieren del estándar, documentados en el español hablado por tzotziles.

El primer apartado se divide en cuatro secciones, dedicadas a cada uno de los tipos de relación locativa ya mencionados. En cada sección se describe y ejemplifica, verbo por verbo, cuáles son las preposiciones mediante las cuales se expresa cada tipo de locación, y al final de cada sección se presenta un cuadro que resume cuáles son los usos diferentes del español general en cuanto al tipo de locación que expresan, así como una esquematización del posible cambio de significado que puede estar perfilando la variación preposicional en el español tzotzil, para cada dominio locativo.

El segundo apartado está dedicado del todo al análisis de los usos preposicionales no ortodoxos: la ejemplificación detallada de tales usos, los factores que pueden estar propiciándolos y, finalmente, al que resulta ser el rasgo más notorio del español tzotzil: el uso de *en* con verbos direccionales.

4.1. Tipo de locación en el corpus: estática vs. dinámica

Si observamos los rasgos estático vs. dinámico en el tipo de locación, encontramos que el 23% (78/340) de las oraciones con la estructura verbo locativo + frase preposicional

expresan locación estática (es decir, **situación**), mientras que el 77% restante (262/340) expresa locación dinámica, ya sea **dirección**, **procedencia** o **trayecto**.

CUADRO 20
Locación estática / locación dinámica

estática	dinámica
23% (78/340)	77% (262/340)

Al desglosar los tres tipos de locación dinámica, se puede hacer el siguiente inventario, que agrupa las oraciones en las cuatro relaciones espaciales:

CUADRO 21
Tipo de relación espacial de las estructuras verbo locativo + frase preposicional

Relación espacial	%
situación	23% (78/340)
dirección	61% (208/340)
procedencia	10% (35/340)
trayecto	6% (19/340)
total	100% (340)

Como se puede ver, la mayor parte de las oraciones (61%) indica direccionalidad. Un 23% expresa locación situacional, con lo que este tipo de relación es la segunda más frecuente que encontramos. De mucho menor frecuencia son la procedencia, con el 10%, y el trayecto, con sólo el 6%. De esta manera, se observa que para el español tzotzil registrado en el corpus la más importante de las relaciones dinámicas es la que especifica el destino hacia el cual se lleva a cabo el desplazamiento.

En los siguientes apartados haré un recuento pormenorizado de las construcciones verbo + frase preposicional que se usan en el corpus para expresar cada una de las relaciones espaciales.

4.1.1. *Verbos de dirección*

De los verbos dinámicos, la mayoría se usa fundamentalmente para expresar dirección; esto es, su significado básico implica un movimiento direccional, aunque muchos de ellos tienen también la posibilidad de especificar otros puntos locativos, como la procedencia o el trayecto (véase supra §2.2.4). El 61% de los verbos fichados se encuentra expresando dirección, y veremos que también la mayor variación en los usos preposicionales se da en estos contextos direccionales.

El siguiente cuadro muestra una lista de los verbos que presentan especificación de tipo direccional, así como el porcentaje que ocupa cada uno en el total de las oraciones con este tipo de relación espacial.

CUADRO 22
Verbos direccionales

verbo	dirección	
<i>acercarse</i>	1%	(3/208)
<i>bajar</i>	0.5%	(1/208)
<i>entrar</i>	7%	(15/208)
<i>ir</i>	35%	(73/208)
<i>llegar</i>	18%	(38/208)
<i>llevar</i>	12%	(25/208)
<i>meter</i>	7%	(14/208)
<i>pasar</i>	0.5%	(1/208)
<i>regresar</i>	1.5%	(3/208)
<i>sacar</i>	0.5%	(1/208)
<i>salir</i>	5%	(10/208)
<i>subir</i>	1.5%	(3/208)
<i>transportar</i>	0.5%	(1/208)
<i>trasladar</i>	0.5%	(1/208)
<i>venir</i>	8%	(16/208)
<i>viajar</i>	1%	(2/208)
<i>volver</i>	1%	(2/208)
TOTAL	100%	208

A continuación ejemplificaré, verbo por verbo, las preposiciones que se usan para expresar locación direccional en el corpus. En el siguiente subapartado (§4.1.1.1) haré un resumen de los usos preposicionales ortodoxos y no ortodoxos para este dominio locativo, y esquematizaré el cambio de perfilamiento que considero está ocurriendo en la conceptualización espacial del español tzotzil como consecuencia de la variación en los usos preposicionales.

Acercarse. Este es un verbo dinámico, que implica un cambio de posición en el espacio, de mayor a menor distancia respecto de algo que sirve de referencia, es decir, se trata de un movimiento orientado hacia una meta. Por ello, la relación que prototípicamente expresa es la de dirección. En el corpus tiene poca presencia, pues sólo aparece en tres ocasiones, representando un 1% de las oraciones con frase preposicional, en todas las cuales indica dirección. Se construye con las preposiciones *a*, *de* y *con*.

CUADRO 23
acercarse: dirección

acercarse	
<i>a</i>	33% (1/3)
<i>de</i>	33% (1/3)
<i>con</i>	33% (1/3)
	100% (3)

Como puede verse en el cuadro, el verbo introduce su CL mediante dos preposiciones que también puede usar en el estándar: *a* (39a) y *con* (39b), esta última en su sentido direccional (→ Cuadro 3). Sin embargo, también aparece con la preposición *de* (39c), en una única oración que difiere del estándar.

(39) a. yo sé que Dios busca, él... él *se acerca a* nosotros para hacernos de él

- b. cuando yo estaba allá en Chimtíc nunca *me acerqué* abiertamente **con** una muchacha, quizás también porque no tenía la edad suficiente para hacerlo no tuve temor
- c. Y yo, pues este... cuando conocí a mujer pues, este... yo mismo empecé a hablarle, sí, no, no tuve temor de... *den acercarme de* las mujeres, sí, no tuve temor sino este... me se... me acercaba yo con... con valor y con... sin vergüenza pues, sí

Bajar. Es un verbo que indica cambio de posición en el espacio. Implica por lo menos dos puntos, uno más elevado que el otro; el movimiento se encuentra delimitado en el segmento entre estos dos puntos. Dependiendo del contexto, puede enfatizar el punto más alto, en cuyo caso expresa origen; el más bajo: dirección, o el segmento entre ambos: trayecto. Por ello, en el estándar se puede construir con cualquiera de las preposiciones de procedencia, dirección o trayecto. En el corpus sólo aparece 2 veces, en un solo caso indicando dirección (0.5% de los verbos de dirección).

Cuadro 24
bajar: dirección

<i>bajar</i>	
<i>hasta</i>	100% (1/1)

La preposición que selecciona en el caso direccional es *hasta* (40), con lo que su uso se apega al estándar.

- (40) los caliente con el vicks vaporú, si no, le busco la este... la agua sedativa y con ese medio calentito le vuelvo a echar en sus cabecita y le pongo toda aquí, *baja* toda **hasta** aquí, y aquí le tallo con este... vick vaporú

Entrar. Implica al menos dos puntos, uno que se conceptualiza como exterior y otro como interior; el punto enfatizado es prototípicamente el interior (la meta), aunque puede también ponerse en relieve el otro punto (el origen). En el estándar, este verbo admite todas las preposiciones de dirección y procedencia; además, es de los pocos que aún admiten la

preposición *en* para expresar meta, pero siempre llevando implícita la idea de penetración en ella.

CUADRO 25
entrar: dirección

<i>entrar</i>	
<i>en</i>	80% (12/15)
<i>a</i>	13% (2/15)
<i>de</i>	7% (1/15)
	100% (15)

En el cuadro vemos que las preposiciones que en el corpus acompañan a este verbo para expresar direccionalidad son *en* (41a), *a* (41b) y *de* (41c). De ellas, la única no aceptada para este tipo de locación en el estándar es *de*.

- (41) a. Bueno, desde chico me metieron a trabajar en el campo, sí. Y ya con dos hijos y con mujer pues, este... ya hice mi propio esfuerzo **entrar en** la escuela, por las tarde
- b. no nos casamos, es juntadito na'más juntadito, ya cuando **entramos a...** a creer al Señor entonces ya empezamos a... a cumplir los requisito, casar al juez y casar en la iglesia, sí
- c. Encuestador: ¿Usted era católica antes?
Ah, sí, sí, católica. Ahora **entramos de** otro religión, cambiamos nuestra vida ya otra vez.

Ir. Este verbo es el de mayor presencia en el corpus, y también en el conjunto de los que rigen CL con frase preposicional, pues representa el 23% (77/340). Se trata de un verbo dinámico que denota un 'movimiento de alejamiento que se mira desde un punto de vista colocado en el origen' (Melis en prensa). Su CL debe indicar la dirección hacia la cual se orienta el movimiento, aunque también acepta especificación acerca de la procedencia del movimiento e incluso del trayecto. El 95% (73/77) de las apariciones de este verbo con complemento locativo en el corpus expresa dirección. El siguiente cuadro muestra los porcentajes con que cada preposición introduce el CL de este verbo en el corpus.

CUADRO 26
ir: dirección

<i>ir</i>	
<i>a</i>	55% (40/73)
<i>en</i>	32% (23/73)
<i>hasta</i>	8% (6/73)
<i>para</i>	4% (3/73)
<i>con</i>	1% (1/73)
	100% (73/73)

En (42) tenemos un ejemplo de *ir* con cada preposición: *a* (42a), *en* (42b), *hasta* (42c), *para* (42d) y *con* (42e). Se observa que existe una significativa variación en cuanto a las preposiciones seleccionadas por este verbo, pues el 32% de las oraciones se construyen con la preposición *en*, un uso no aceptado actualmente en el español estándar.

- (42) a. Terminé mi secundaria y luego *me fui a* la ciudad de San Cristóbal
 b. Mejor lo cerraron [la tienda] y *se fueron en* Tuxtla, sí, hasta allá se fueron.
 c. Tenemos que *ir hasta* Tuxtla o San Cristóbal
 d. Mi papá le dieron muy poca herencia y mi mamá tenía más y mi papá *se fue para* allá
 e. Si alguien se enferma y no se cura y se muere, pues *va con* el Señor, a vivir ahí, sí

Llegar. (11% de las frases preposicionales). Indica la parte final de un trayecto, con una perspectiva de proximidad a la meta (Melis en prensa), su CL prototípico debe expresar dirección, aunque también puede ponerse en relieve la procedencia del movimiento, e incluso el trayecto, dejando implícita la dirección. Por lo tanto, acepta todas las preposiciones de procedencia, dirección y trayecto. El 97% (38/39) de las apariciones de este verbo, se usa para expresar dirección.

CUADRO 27
***llegar*: dirección**

<i>llegar</i>	
<i>en</i>	66% (25/38)
<i>hasta</i>	18% (7/38)
<i>a</i>	10% (4/38)
<i>con</i>	3% (1/38)
<i>por</i>	3% (1/38)
	100% (38)

La mayoría de las oraciones con *llegar* en contextos direccionales muestran un uso preposicional diferente del estándar, pues el CL se introduce por medio de la preposición *en*, en el 66% (25/38) de las apariciones. En (43a) vemos un ejemplo de ello. El restante 34% de los casos corresponde a preposiciones usadas normalmente en el estándar: *hasta* (43b), un 18%; *a* (43c), el 10%; *con* (43d), el 3%; y *por* (43e), un 3%.

- (43)
- Ya *llegué* como unos ocho veces **en** México, sí. Ya *llegué* **en** Cancún, *llegué* **en** Acapulco, este... Mérida, **en** Tapachula, sí
 - Ballalemó significa que es un río que baja desde lo alto, *llega* **hasta** abajo, entonces en nuestro dialecto quiere decir Ballalemó
 - Encuestador: ¿Y ya vino un doctor a verlo?
–Sí, ya *llegamos* **al** doctor, ya *llegó* en Bochil a... al hospital
 - Hasta allá arriba *llegamos* a vivir... pero *llegamos* **con** una casita
 - Yo *llego* **por** zona Simojovel y en los lugares que ya mencioné

Llevar. Este es un verbo transitivo que denota un cambio de posición espacial tanto del agente como del paciente. La especificación que requiere puede referirse a cualquiera de los puntos del trayecto (trayecto), así como al punto de partida (procedencia) o de llegada (dirección). En contextos direccionales acepta las preposiciones *a*, *hasta*, *para* y *con*. En el corpus se construye con las siguientes preposiciones.

CUADRO 28
llevar: dirección

<i>llevar</i>	
<i>en</i>	56% (14/25)
<i>a</i>	28% (7/25)
<i>con</i>	8% (2/25)
<i>para</i>	4% (1/25)
<i>por</i>	4% (1/25)
	100% 25

Vemos que, igual que el anterior, este verbo introduce complementos locativos direccionales mediante la preposición *en*. Esta preposición aparece en el 56% (14/25) de las oraciones con *llevar*, mostrando así una significativa variación respecto del estándar.

- (44) a. Pues las dos cosa, sí, a veces que no... no se alivian en la casa, yo lo *llevo en* el doctor, sí, sí, es que allá llegamos pué' cada... cada mes, cada mes llegamos en el... allá en el centro, sí, sí, allá llegamos
- b. después de ese evento que hi... se hizo en Tuxtla Gutiérrez me invitaron a Villa Hermosa, Tabasco, a dar una gira como cantante y como músico, en Villa Hermosa, Tabasco, a conocer todo el estado de Tabasco, y de ahí *me llevaron a* México
- c. ¿por qué le... por qué me llevó ahí en las iglesias pentecosteses, por qué no me *llevó con* los presbiterianos, por qué a la fuerza con los pentecosteses?
- d. vas a amarrar almuerzo, bolota de posol lo *llevar pa'* su trabajo

Meter. Se trata de un verbo que implica cambio de posición en el espacio que va de un entorno exterior a uno interior. Prototípicamente suele enfatizar la meta (dirección) del movimiento, pero puede indicar también el origen (procedencia). Al igual que *entrar*, es de los pocos verbos direccionales que aceptan la preposición *en* para el español estándar, siempre implicando penetración en la meta. Además de *en*, se construye con *a*, y *con*.

CUADRO 29
meter: dirección

<i>meter</i>	
<i>en</i>	86% (12/14)
<i>a</i>	7% (1/14)
<i>con</i>	7% (1/14)
	100% 14

- (45) a. es lo que nos da miedo pues es lo que... es lo que nos cuenta pues que lo... que lleva a per... lleva las mujeres, que lo lleva porque lo va a ir a *meter en* un... **en** su cueva
- b. digamos que no hay... no hay pasaje, que no ganó o que quedó tirado su carro o que se le ponchó la llanta o que se le acabó l'aceite del carro, "que quedé tirado allá" o que "por eso vine tal parte y por eso tardé y por eso no gané", así me llega a decir pues de su trabajo pues ... o si no ya se descompone ya, "voy a *meter al taller para mañana*"
- c. batallamos mucho con el doctor, que nunca se... nunca se dio alivio, sí, doctore bueno, lo *metieron con* yerbatero

Pasar. Este es un verbo de ruta, pues denota movimiento, pero sin especificar el inicio o el término de éste (Melis en prensa). Sin embargo, también puede ser modificado por un CL de tipo direccional, en cuyo caso se hace énfasis en el término del trayecto. La oración que vemos en (46) es el único caso de este tipo en el corpus.

CUADRO 30
pasar: dirección

<i>pasar</i>	
<i>a</i>	100% (1/1)

- (46) entonces mata un animal o un pollo, entonces para que *pase a* su lugar

Regresar. Este es un verbo dinámico que, como la mayoría de ellos, puede hacer explícita la especificación tanto de la procedencia, como de la dirección o el trayecto. Su significado implica un proceso de traslación que incluye al menos dos puntos: el de partida

(procedencia) y el de llegada (dirección). De las ocho preposiciones presentes en el corpus, en el estándar puede construirse con siete de ellas (*a, de, por, hasta, con, para* y *desde*), es decir, con todas excepto *en*.

CUADRO 31
regresar: dirección

<i>regresar</i>	
<i>en</i>	33% (1/3)
<i>a</i>	67% (2/3)
	100% (3)

- (47) a. con trabajo que me hallé porque me acordaba yo *regresar en* mi... **en** mi ranchería y sí, pus lloraba yo y me venía a ver mi papá pues
 b. ya no los dejan salir, porque si... si... si se *regresan a* sus hogares o si quieren salir del zapatismo dicen que los matan, dicen, pus quien sabe

Vemos que el 33% (1/3) de las apariciones de este verbo usa la preposición *en* para direccionalidad. Este es el único uso no ortodoxo para este verbo.

Sacar. Este es un verbo transitivo que implica cambio de posición del paciente, aunque no necesariamente del agente de la acción. El desplazamiento va de un espacio interior a otro exterior, por lo que se usa con las preposiciones de procedencia y dirección.

CUADRO 32
sacar: dirección

<i>sacar</i>	
<i>en</i>	100% (1/1)

En el conjunto de frases preposicionales, este verbo aparece una vez expresando dirección, y su complemento es introducido por la preposición *en* (ejemplo 48). Dicha preposición no suele usarse con este verbo en el estándar, pues como hemos visto los usos direccionales de *en* son muy reducidos (→ Cuadro 3).

- (48) Pues, el zapatismo es... este... bueno, su idea es este... *sacar en... en* libertá'
la... la gente pobre

Salir. Este verbo implica el desplazamiento de un espacio, interior a otro exterior. Como muchos verbos dinámicos, *salir* puede hacer explícita tanto la procedencia como la dirección del movimiento.

CUADRO 33
salir: dirección

<i>salir</i>	
<i>en</i>	70% (7/10)
<i>para</i>	20% (2/10)
<i>de</i>	10% (1/10)
	100% 10

En el cuadro se observa que el 70% (7/10) de las oraciones en las que este verbo indican dirección se construyen con la preposición *en*, lo cual difiere respecto del estándar. Además de este uso no ortodoxo de *en*, se encontró una oración en la que se hace uso de la preposición *de* para expresar dirección (49c). El restante 20% (2/10) se construye con *para*, uso del todo aceptable en el estándar.

- (49) a. yo salgo mucho, si salgo a evangelizar y si no, no estoy evangelizando, salgo a ver mi trabajito y si no estoy en el trabajo estoy en la asamblea en la comunidad, bueno, o me invitan a veces *salgo en* otros lugares, casi no muy estoy en la casa, ajá
- b. pero le falta un poco también de pagar, pa' que *salgan pa'* lante y pa' que tengan uno cadiquien
- c. qué vamos a hacer con bolas de criaturitas y... sufren porque no... no hay calzados, no hay vestimiento, no hay... no hay de este... la comida pues, y mejor que lo podamos dar de comer, porque los niños quieren de todo, *salen de* la calle, lo tiene que dar uno de todo y si no hay pues... bueno para mí me da lástima

Subir. Indica cambio de posición en el espacio. Involucra dos puntos al menos, uno más elevado que el otro. Dependiendo del contexto, puede enfatizar el punto más bajo (la procedencia) o el más alto (dirección). Por ello, en el estándar se puede construir con cualquiera de las preposiciones de procedencia o dirección. En el corpus aparece en tres ocasiones, en las cuales expresa dirección.

CUADRO 34
subir: dirección

<i>subir</i>	
<i>en</i>	67% (2/3)
<i>hasta</i>	33% (1/3)
	100% (3)

Las preposiciones con que se construye este verbo son *en* y *hasta*, ambas aceptables en español estándar.

- (50) a. Encuestador: ¿Cómo es el sombrero?
Mm, no pues es un bulto que se... que se *sube en* un... **en** un techo, haz de cuenta como... como que fuera gente y que... que medio habla, medio habla como gente, pero no es gente
- b. allá en la casa de un hermano tengo que *subir hasta* allá arriba, tengo que pasar el naranjales, donde están sembrado las naranjas tengo que pasar

Transportar. Se trata de un verbo transitivo que implica cambio de posición espacial al menos del paciente de la acción. La especificación que requiere puede referirse a cualquiera de los puntos del trayecto (trayecto), así como al punto de partida (procedencia) o de llegada (dirección). En contextos direccionales acepta las preposiciones *a*, *hasta*, *para* y *con*.

CUADRO 35
transportar: dirección

<i>transportar</i>	
<i>en</i>	100% (1/1)

En el corpus aparece una sola vez, acompañado de la preposición *en*, uso que difiere del estándar.

- (51) mucha gente dice de que no sé en qué país es que hay mucho café, pues aquí es... mi papá está en un socio de cafetales, en un socio, donde llegamos a dejar el café y lo *transportan en* otro país y pues dicen que allá hay mucho café en otro país y por eso ya no lo... ya no... ya no se vende el café que mandamos aquí

Trasladar. Al igual que el anterior, este es un verbo transitivo que denota cambio de posición espacial del paciente de la acción. Puede usarse con cualquiera de las preposiciones de procedencia, dirección o trayecto.

CUADRO 36
trasladar: dirección

<i>trasladar</i>	
<i>a</i>	100% (1/1)

Cuenta con una sola aparición en el corpus, en construcción con la preposición *a*, uso apegado al estándar.

- (52) cuando alguien se muere se junta la gente, hacen rezos y ya pues lo *trasladan*, pues, al muerto **al** cementerio, ya lo sepultan y ahí queda

Venir. (9%) Este verbo es el prototípico de la relación espacial de procedencia, aunque también puede focalizar el punto final del movimiento (dirección) y el trayecto. En estándar se construye con las preposiciones básicas *a*, *de* y *por*, es decir, con preposiciones que introducen dirección o procedencia. En español tzotzil, las preposiciones que introducen el CL son las siguientes:

CUADRO 37
venir: dirección

<i>venir</i>	
<i>en</i>	50% (8/16)
<i>a</i>	31% (5/16)
<i>para</i>	13% (2/16)
<i>hasta</i>	6% (1/16)
	100% 16

Nuevamente llama la atención el uso de la preposición *en* con un verbo dinámico. En este caso, el 36% de los complementos locativos se introducen con esta preposición. En (53) vemos ejemplos de este verbo con cada preposición: *en* (53a), *a* (53b), *para* (53c) y *hasta* (53d).

- (53)
- Dejo hecho su desayuno a mis hijitos, ya da mi esposo, ya le da mi esposo, mi esposo ya lo lleva al kínder, lo visten y va al kínder y ya, y yo ya me *vengo* ya **en** mi trabajo
 - ... municipio de Huixtán, y ahí este... *vine* **a** la escuela, ahí terminé mi primaria
 - Entonces me salí de secretario y ya me *vine* **para** acá
 - Tenía un dolor de estómago, pero lo sentía yo la bola que andaba en su estómago *venía* aquí y se *venía* **hasta** aquí

Viajar. Este es un verbo que denota traslación dentro de un espacio no delimitado. Por ello, puede presentar cualquiera de los tres tipos de especificación dinámica. En el corpus se encuentra en dos oraciones, expresando dirección.

CUADRO 38
viajar: dirección

<i>viajar</i>	
<i>en</i>	100% (2/2)

La construcción de este verbo con la preposición *en* para direccionalidad es un uso que difiere del estándar.

- (54) tengo la oportunidad de poder viajar todavía como presidente del Consejo Indígena de poder *viajar en* el extranjero si quisiera. Me han ofrecido viaje en Chile, en otras...

Volver. Este verbo implica un proceso de traslación que incluye al menos dos puntos: el de partida y el de llegada. Como la mayoría de los verbos dinámicos, puede hacer explícita la especificación tanto de la procedencia, como de la dirección o el trayecto. De las ocho preposiciones presentes en el corpus, en el estándar puede construirse con siete de ellas (*a, de, por, hasta, con, para y desde*), es decir, con todas excepto *en*.

CUADRO 39
volver: dirección

<i>volver</i>	
<i>a</i>	50% (1/2)
<i>con</i>	50% (1/2)
	100% (2)

Se observa que las dos ocasiones en que aparece este verbo en el corpus se construye con preposiciones aceptables en el estándar: *a* y *con*.

- (55) a. buscaron todavía la forma de cómo... de cómo *volver al* catolicismo
b. Y luego ni siquiera me hice pentecostés, luego me *volví con*... con la denominación donde están mis padres y hasta ahora

4.1.1.1. *Preposiciones que expresan dirección.*

El cuadro 40 sintetiza los porcentajes de las preposiciones con las cuales se expresa la dirección en el corpus y separa los usos que presentan variación de aquellos que se apegan al estándar.

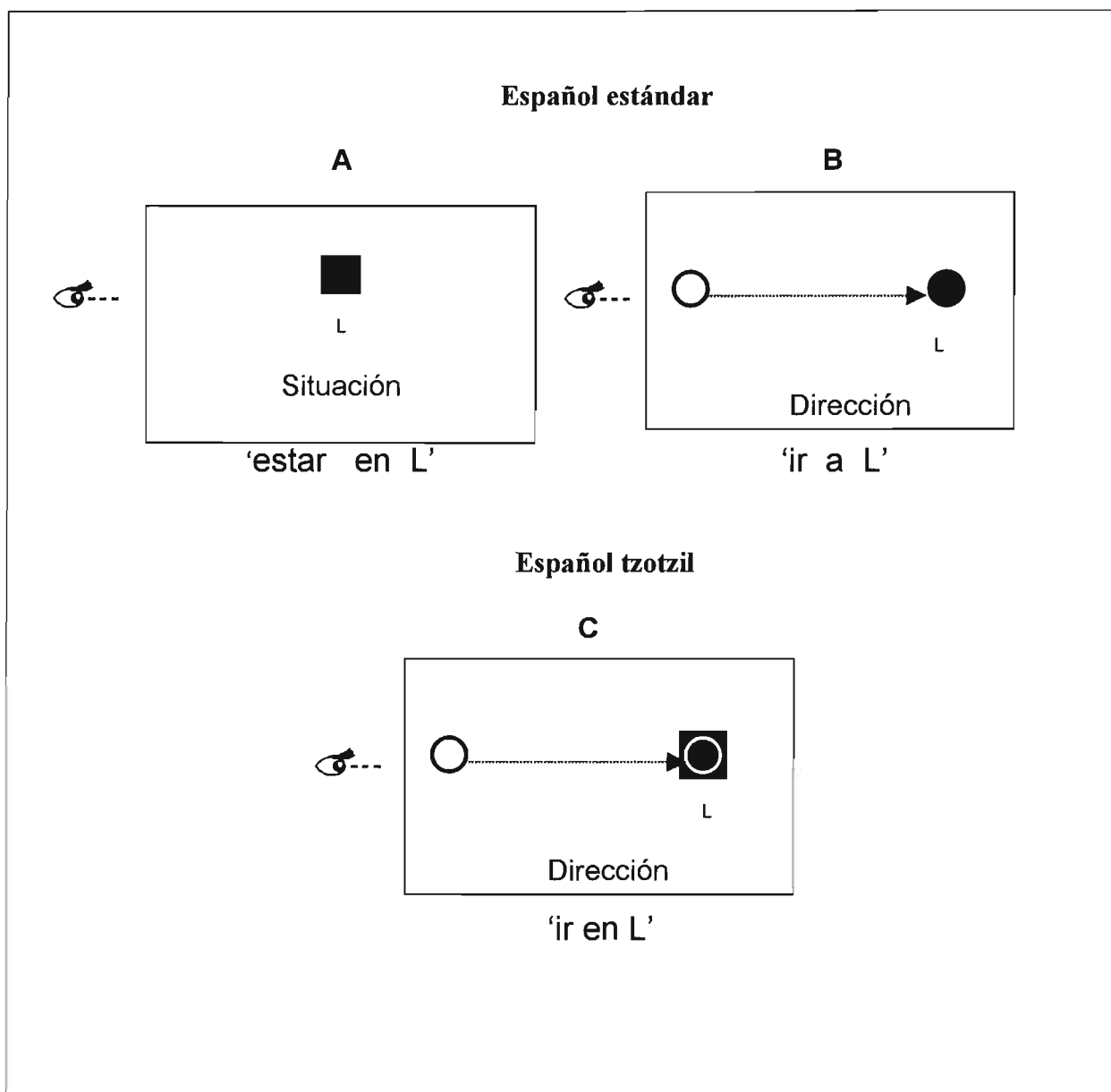
CUADRO 40
Usos preposicionales para la dirección

pp	dirección	
	uso ortodoxo	uso no ortodoxo
<i>en</i>	(25/208) 12%	(82/208) 39.5%
<i>a</i>	(65/208) 31%	
<i>de</i>		(3/208) 1.5%
<i>por</i>	(2/208) 1%	
<i>hasta</i>	(16/208) 8%	
<i>con</i>	(7/208) 3.5%	
<i>para</i>	(8/208) 4%	
TOTAL	(123/208) 59%	(85/208) 41%

Como se puede ver, existe un significativo margen de variación (el 41%) en los usos preposicionales para el dominio de la direccionalidad. El más significativo de los usos no estándares en este dominio es el de la preposición *en*. Por un lado, *en* aparece en el 12% de las oraciones de este dominio, mostrando usos direccionales normativos (los que indican penetración en una meta), y además, esta misma preposición representa el 39.5% de las oraciones pertenecientes al dominio de la dirección con usos no estándares.

En el caso de dichos usos no estándares de la preposición *en*, es posible que la focalización del movimiento se esté dando en el español tzotzil de manera un tanto diferente de lo que sucede en el estándar. Si retomamos los esquemas 4 y 5, presentados en la introducción de este capítulo, tenemos dos conceptualizaciones en el español estándar (aquí esquema A y esquema B), cada una representada por su verbo y preposición prototípicos, A: situación y B: dirección. El español tzotzil, al tomar el verbo prototípico de B y combinarlo con la preposición de A, podría estar produciendo una conceptualización como la esquematizada en C, en la que el aspecto relevante de la dirección no es sólo la flecha del movimiento tocando el punto L (meta), sino la flecha penetrando un espacio más amplio que contiene a L.

ESQUEMA 6

Dirección: del español estándar al español tzotzil4.1.2. *Verbos de procedencia*

La procedencia ocupa un 11% del conjunto de frases preposicionales. Todos los verbos que aparecen expresando este tipo de relación espacial en el corpus han sido ya mencionados entre los verbos direccionales. Por ello, no se repetirá la presentación de cada verbo en este

apartado. Únicamente observaremos el comportamiento de las preposiciones que se usan con ellos para introducir procedencia en el español tzotzil. Los verbos de procedencia en el corpus son:

CUADRO 41
Verbos de procedencia

verbo	procedencia	
<i>bajar</i>	3%	(1/34)
<i>ir</i>	3%	(1/34)
<i>llegar</i>	3%	(1/34)
<i>sacar</i>	20%	(7/34)
<i>salir</i>	31%	(11/34)
<i>venir</i>	40%	(13/34)
	100%	34

Bajar. Aparece una vez expresando este tipo de locación. La preposición que selecciona es *desde*, uso apegado al estándar.

CUADRO 42
***bajar*: procedencia**

<i>bajar</i>	
<i>desde</i>	100% (1/1)

- (56) Ballalemó significa que es un río que *baja desde* lo alto, llega hasta abajo, entonces en nuestro dialecto quiere decir Ballalemó

Ir. Este verbo cuenta con una oración en la que se indica la procedencia del movimiento.

En este caso usa la preposición *de*, la prototípica para la procedencia.

CUADRO 43
***ir*: procedencia**

<i>ir</i>	
<i>de</i>	100% (1/1)

- (57) pasa por este Catarina, *de* ahí se *va* uno, pasa uno en otro poblado que le dicen este... San Pedro Zacatal

Llegar. También este verbo aparece una sola vez especificando procedencia, para lo cual selecciona la preposición *en*. Con ello, se sale por completo de lo esperado en el estándar.

CUADRO 44

llegar: procedencia

<i>llegar</i>	
<i>en</i>	100% (1/1)

- (58) que tu mujer está hablando así, que tu mujer habla así de... de ti y habla así de sus vecinos”, le dijo a mi esposo, dije yo “pues pa’ qué meterme en problemas”, mejor sola, *llego en* mi trabajo, lavo mis trastes y a dormir

Sacar. De las siete oraciones en que este verbo especifica procedencia, en cuatro de ellas usa la preposición *de*, y en las tres restantes usa *en*. Esta última construcción, *en* para expresar procedencia, está completamente fuera del estándar.

CUADRO 45

sacar: procedencia

<i>sacar</i>	
<i>de</i>	57% (4/7)
<i>en</i>	43% (3/7)
	100% (7)

- (59) a. nos *sacaron de* la iglesia, sí, nos *sacaron de* la iglesia, sí, porque na’ más nos decían que ya somos este... este... protestante, mjm, protestante
 b. si hay enfermos tenemos que apoyarlo, tenemos que apoyarlo, sí, y tenemos que *sacar* también el dinero **en** la bolsa, cuando hay dinero pues, apoyarlo a los demás

Salir. Este verbo aparece en once oraciones especificando procedencia. En siete de ellas hace uso de la preposición básica típica para este tipo de locación: *de*. En las cuatro restantes, en cambio, se sale por completo del estándar, pues se construye con la preposición *en*.

CUADRO 46
salir: procedencia

<i>salir</i>	
<i>de</i>	64% (7/11)
<i>en</i>	36% (4/11)
	100% (11)

- (60) a. bueno, que me fui a Larráinzar, o sea *salí de* mi casa, tenía yo doce años, sí, terminé mi secundaria y luego me fui a la ciudad de San Cristóbal
- b. Cuidar a mis hermanitos y en las vacaciones a trabajar con mi papá en la milpa, en el campo... eso, eso era todo lo que se hacía, dejé de hacerlo cuando... cuando me *salí en* la mano de mis padres, cuando me independicé yo solo

Venir. Este verbo especifica procedencia en trece oraciones, dos de las cuales hacen un uso preposicional no ortodoxo, con la preposición *en*. El resto de las oraciones usan *de*, como en el estándar.

CUADRO 47
venir: procedencia

<i>venir</i>	
<i>de</i>	85% (11/13)
<i>en</i>	15% (2/13)
	100% (13)

- (61) a. *vienen del* monte los periquitos
- b. Encuestador: ¿Sólo van a su iglesia los que viven en Tlaxcala tres?
No, no, *en* todas partes *viene*, de quien que guste a llegar a entrar, está libre la iglesia, está abierta

4.1.1.2. Preposiciones que expresan procedencia.

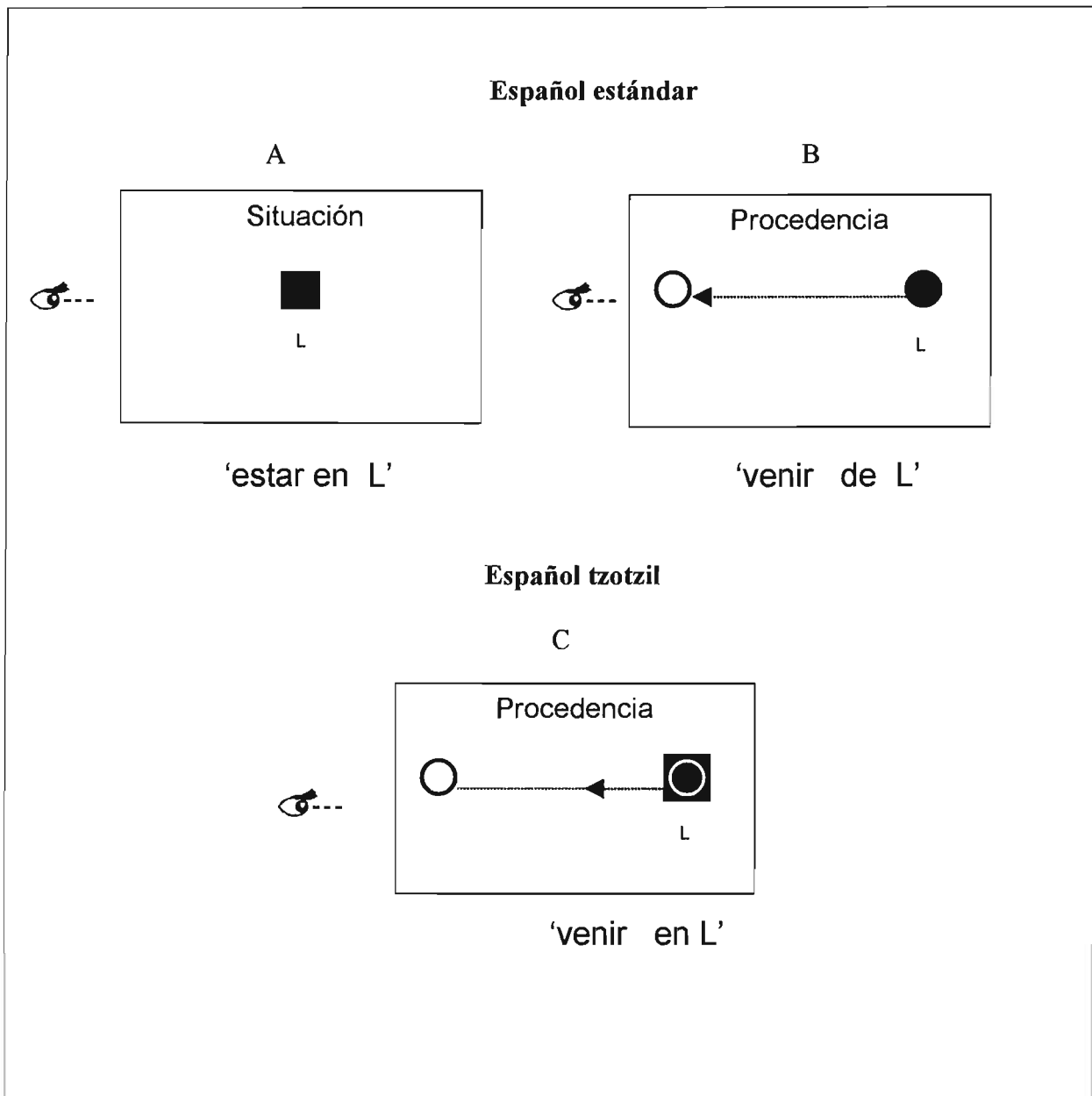
En el siguiente cuadro se puede observar que existe un 29% de usos no ortodoxos de las preposiciones locativas en el dominio de la procedencia.

CUADRO 48
Usos preposicionales para la procedencia

pp	procedencia	
	uso ortodoxo	uso no ortodoxo
<i>en</i>		29% (10/34)
<i>de</i>	68% (23/34)	
<i>desde</i>	3% (1/34)	
total	71% (24/34)	29% (10/34)

La variación en el uso preposicional para este dominio incluye únicamente a la preposición *en*. Consideremos los esquemas 4 y 5, de la introducción de este capítulo. Si recordamos que *en* es la preposición prototípica para la situación (esquema A) y contrastamos esto con el uso que se hace de ella en contextos de procedencia (esquema B), podemos sugerir un esquema C para el español tzotzil, en el cual al mismo tiempo que se expresa un movimiento direccionado hacia fuera de L, es probable que se esté focalizando, y significando, el ‘haber estado’ en L, como si se concibiera la trayectoria aún muy cercana al lugar que se está dejando.

ESQUEMA 7

Procedencia: del español estándar al español tzotzil4.1.3. *Verbos de trayecto*

Del conjunto de verbos dinámicos fichados, los que expresan trayecto son los que cuentan con una menor presencia. Se trata de sólo cinco verbos, cuatro de los cuales no expresan

exclusivamente este tipo de locación en el corpus, sino que pueden también usarse para indicar dirección o procedencia. Los verbos son: *andar*, *ir*, *venir*, *llegar* y *pasar*. El único de estos verbos que se usa exclusivamente para este tipo de locación es *andar*.

Andar. (2%) Este es un verbo de ruta, que no hace referencia a ningún punto específico del trayecto. En el estándar, sus complementos locativos se construyen con preposiciones que no indiquen orientación del movimiento, admitiendo incluso a las que indican situación, como *en*, *bajo*, *sobre* y *entre*, y por supuesto a *por*, que se usa prototípicamente para indicar trayecto. En el corpus, este verbo sólo aparece cinco veces rigiendo CL, todas ellas acompañadas de la preposición *en*, con lo que se apega al estándar (62).

CUADRO 49

andar: trayecto

<i>andar</i>	
<i>en</i>	100% (5/5)

(62) *Andar en* la calle, hablar con los amigos, los compañeros, sí, allí es donde aprendí

Ir. El 4% (3/77) de las apariciones de este verbo expresan trayecto. Se trata únicamente de tres oraciones, una con la preposición *de* y dos con *en*, estas últimas fuera de los usos del español estándar.

CUADRO 50

ir: trayecto

<i>ir</i>	
<i>en</i>	2
<i>de</i>	1
	3

- (63) a. O sea agarra uno un carro aquí en... aquí en central de Simojovel, pa...
pasa por Huitipán, de ahí se *va en* carretera, pasa por este Catarina, de ahí
se va uno, pasa uno en otro poblado que le dicen este... San Pedro Zacatal
- b. Pues estudian al kínder, el... el otro tiene de tercer kínder, el otro tiene de...
va de primero. Sí.
Encuestador: ¿En primero de primaria?
No, al kínder... de kínder

Llevar. Este verbo tiene una oración con especificación de trayecto. En ella, selecciona la preposición *por*, uso similar al estándar.

CUADRO 51
llevar: trayecto

<i>llevar</i>	
<i>por</i>	100% (1/1)

- (64) me *llevaban por* acá que *por* allá a... me pedían clase de acordeón, de guitarra, de mandolina, de formar grupos y yo ahí asesorando y así

Pasar. Aparece ocho veces especificando trayecto. En tres de ellas usa *por*, la preposición usual en estándar. Las restantes oraciones usan la preposición *en*, un uso distinto del estándar.

CUADRO 52
pasar: trayecto

<i>pasar</i>	
<i>en</i>	62.5% (5/8)
<i>por</i>	37.5% (3/8)
	100% (8)

- (65) a. de ahí se va uno, *pasa* uno *en* otro poblado que le dicen este... San Pedro Zacatal
- b. *pasaron por* Ocosingo, de ahí por este... por de esos lugares, este... parte de San Cristóbal, llegaron hasta San Cristóbal, sí

Venir. Hay una oración con este verbo especificando trayecto. En este caso se usa la preposición *en*, uso similar al estándar.

CUADRO 53
***venir*: trayecto**

<i>venir</i>	
<i>en</i>	100% (1/1)

(66) vi que *venía* agua ya **en** la manguera

4.1.1.3. Preposiciones que expresan trayecto.

Los usos preposicionales para el trayecto se encuentran resumidos en el cuadro 54. Como puede verse, hay un 37% de usos no ortodoxos para este tipo de locación, todos ellos con la preposición *en*.

CUADRO 54
Usos preposicionales para trayecto

pp	trayecto	
	uso ortodoxo	uso no ortodoxo
<i>en</i>	32% (6/19)	37% (7/19)
<i>de</i>	5% (1/19)	
<i>por</i>	26% (5/19)	
total	63% (12/19)	37% (7/19)

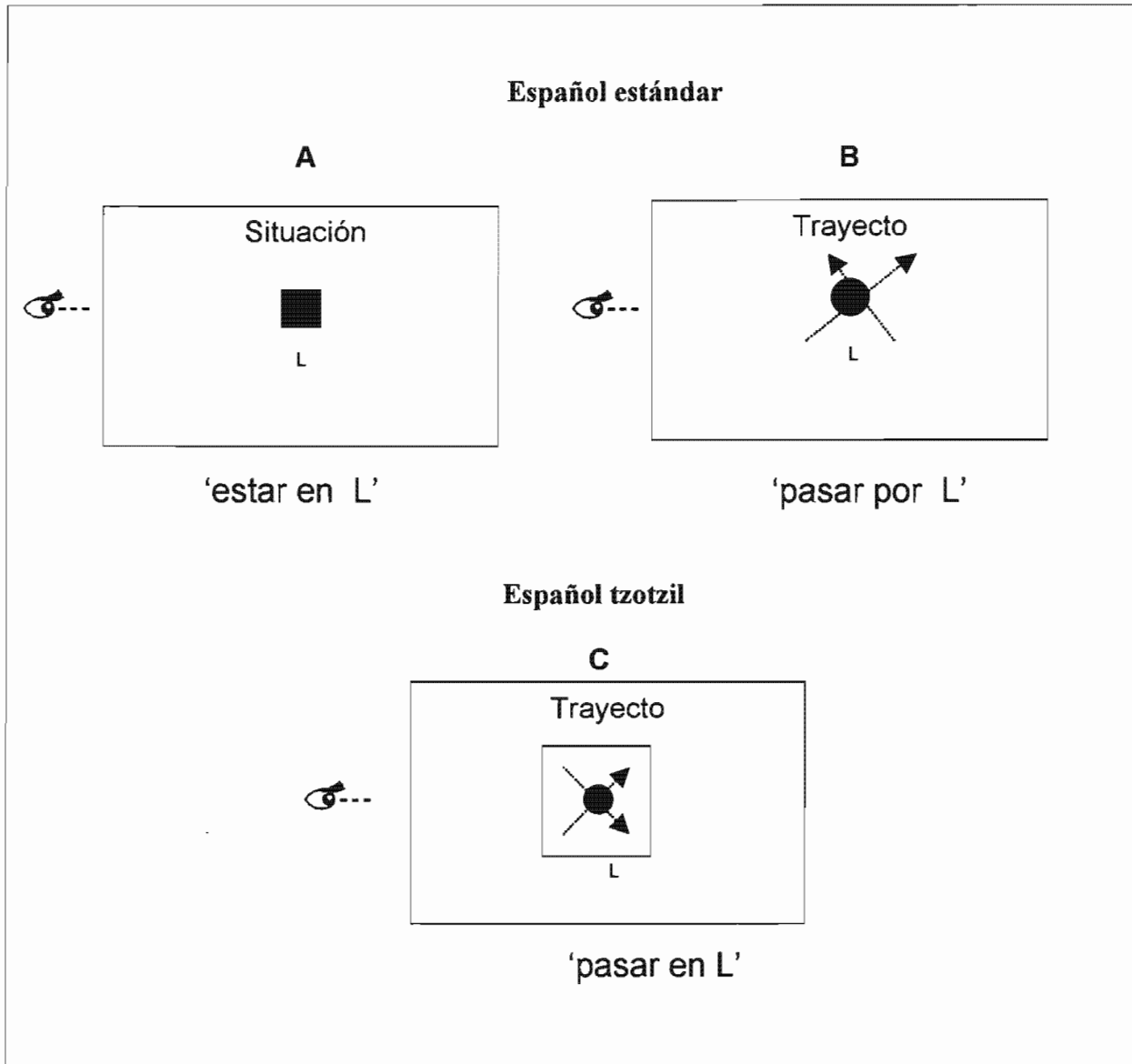
Se observa nuevamente el uso en contextos dinámicos de la preposición prototípica de la locación situacional. Considero que también esta variación puede tratarse de una focalización de los puntos espaciales involucrados diferente de la del estándar.

Retomando nuevamente la información de los esquemas 4 y 5, presentados en la introducción de este capítulo, tenemos un recuadro A: Situación y otro B: Trayecto, que funcionan para el español estándar. Y podemos construir para el español tzotzil un esquema C: Trayecto, que podría explicar la conceptualización presente en el uso de *en* como

marcador de trayecto. Probablemente se esté concibiendo un movimiento de ruta que tiene como centro a cierto punto, y que a su vez se encuentra delimitado dentro del espacio L, como se muestra en el esquema C.

ESQUEMA 8

Trayecto: del español estándar al español tzotzil



4.1.4. Verbos de situación

Los verbos de situación en el corpus, son dos: *estar* y *quedar*. En el caso de la locación situacional, se puede observar que estos dos verbos que la expresan en el corpus son los únicos que se usan para un solo tipo de locación. Esto es, tanto *estar* como *quedar* se usan sólo para expresar situación, mientras que en la locación dinámica, los verbos registrados varían en cuanto al tipo de locación que refieren.

CUADRO 55
Verbos situacionales

<i>estar</i>	22% (74/340)
<i>quedar</i>	1% (4/340)
	23% (78/340)

Estar. (22% de las oraciones con frase preposicional). Este verbo sitúa una figura sobre un fondo. Por ello, en su sentido locativo, el verbo *estar* sólo acepta una de las cuatro relaciones espaciales, la de situación. De entre las preposiciones que aparecen en el corpus (→ Esquema 3), el español estándar permite la construcción del CL de este verbo con *en*, *por*, *hasta*, y *con* en su sentido locativo (véase supra §2.2.2.5.3) En el corpus, las preposiciones que introducen el CL de este verbo son las siguientes:

CUADRO 56
estar: situación

<i>estar</i>	
<i>en</i>	90% (66/74)
<i>de</i>	7% (5/74)
<i>a</i>	1% (1/74)
<i>hasta</i>	1% (1/74)
<i>por</i>	1% (1/74)
	74

En el cuadro se observa que la mayoría de las oraciones en las que aparece este verbo se construye con las mismas preposiciones que en el estándar, a excepción del 7% (5/74) con la preposición *de*, y el 1% (1/74) con la preposición *a*. El 90% (66/74) de las apariciones de este verbo con CL se introducen con la preposición *en*, uso por completo apegado al estándar, ya que esta preposición es la prototípica para la situación (→ Cuadro 3). Las preposiciones *hasta* y *por* ocupan un 1% (1/74) cada una en las oraciones con *estar*, el uso de estas preposiciones también se apega al estándar.

El 7% de las oraciones usan *de* para introducir el CL situacional, lo cual sale por completo de lo esperado en el español estándar, pues el uso de esta preposición suele ser dinámico, específicamente, de procedencia (→ Cuadro 3). Hay también una oración en la que se usa la preposición *a* (ejemplo 67b), preposición que en el español general puede ser aceptable para este verbo, en oraciones del tipo *estar a la puerta*, pero que, en el caso de esta oración, resulta agramatical. A continuación se ejemplifica cada una de las construcciones, con *en* (67a), *a* (67b), *por* (67c), *hasta* (67d) y *de* (67e).

- (67) a. No comprendía la predicación y para mí era algo muy aburrido *estar en* el templo
 b. Tengo una historia de... bueno, hay una historia que *está a* mi conciencia, pues, no a la inconciencia
 c. Misión Mazahua se llama, *he estado hasta* allá, he estado en Monterrey también...
 d. Ahí tengo mis hermanos y otros *están por* las comunidades que están aquí cercas
 e. La más chica *está de* tercero primaria, sí, todavía

Quedar. Este verbo aparece en poco más del 1% de las oraciones con frase preposicional. Indica situación, con un énfasis en la negación del movimiento. Las tres preposiciones con las que aparece en el corpus son también usuales en el estándar.

CUADRO 57
quedar: situación

<i>quedar</i>	
<i>en</i>	50% (2/4)
<i>hasta</i>	25% (1/4)
<i>con</i>	25% (1/4)
	100% (4)

- (68) a. sí trabaja en sirvienta, pus le están pagando parece que quinientos mensual, y así, así está, el hogar y ahí... ahí duerme, **en** planta *queda*
 b. A veces, cuando *llego a* mi casa, cuando vamos a ver la milpa, la mujer se queda hasta atrás y el hombre adelante
 c. Me *quedé con* una señora desconocida, donde tenía que trabajar, donde tenía que trabajar y estudiar, y no me pagaba

4.1.1.1. *Preposiciones que expresan situación.* Como resumen, el cuadro 58 muestra cuáles son las preposiciones que introducen la locación situacional en el corpus.

CUADRO 58
Usos preposicionales para la situación

pp	situación	
	uso ortodoxo	uso no ortodoxo
<i>en</i>	87% (68/78)	
<i>a</i>		1% (1/78)
<i>de</i>		7% (5/78)
<i>por</i>	1% (1/78)	
<i>hasta</i>	3% (2/78)	
<i>con</i>	1% (1/78)	
TOTAL	92% (73/78)	8% (6/78)

Las preposiciones que no corresponden a este tipo de locación son *de* y *a*, que ocupan en total el 7% (6/78). Es necesario mencionar que la variación en este dominio está condicionada por la referencia a lugares no prototípicos (ver infra §4.2.1.1). En especial, las cinco oraciones que usan la preposición *de* hacen referencia a *espacios* que se encuentran en la frontera entre dos dominios: i) lugar/condición, y ii) lugar/tiempo. Véase el ejemplo

(69a), donde se alude más a un tipo de condición del sujeto que al lugar ocupado por éste. En (69b) vemos la referencia a un espacio temporal conceptualizado como locación. Y, finalmente, en (69c) es difícil distinguir si se alude a una condición o a un espacio temporal.

- (69) a. Como no *estamos de* otro religión, pues, no lo sabía yo
 b. Sí ‘tan en la escuela, sí, la otra ya va a ajustar su... su secundaria, su tercero secundaria, sí, la otra, ‘ora el otro ‘*ta de* segundo, es el más chiquito, ‘ora los chiqui... la más chica *está de* tercero, primaria, sí, todavía
 c. Encuestador: El oficio de partera ¿quién se lo enseñó?
 Yo, pues nadie me enseñó, solita yo lo aprendí, sí.
 Encuestador: ¿Desde cuántos meses vienen con usted?
 A los tres, a los cuatro meses, sí. Hay otros cuando ya *están de... de* ocho, de siete meses, sí, así es

En este caso, la variación es difícil de esquematizar, porque al parecer implica un cambio de dominio, del espacial a otro, y no sólo un cambio de tipo de locación, como parece ser el caso de la variación en los verbos dinámicos.

4.2. Las preposiciones locativas en el español tzotzil

Hemos visto una descripción de los usos preposicionales según el tipo de relación espacial expresado en cada oración. Se ha observado la existencia de construcciones verbo locativo + preposición diferentes de las usadas en el estándar. Este apartado está dedicado al análisis de esa variación.

A manera de resumen de lo visto hasta aquí, describiré brevemente el comportamiento de cada preposición en el corpus.

- **En.** La mayoría de los complementos (58.5%) son introducidos por la preposición *en*, lo cual en sí mismo no resulta extraño, pues en español estándar es la prototípica para marcar locación situacional. Lo que sí va a diferir en el caso del español tzotzil, respecto del estándar, es que la relación espacial marcada por esta preposición no se limita al tipo estático, sino que un amplio rango de sus usos (de hecho es lo que sucede en la mayoría de los contextos) se encuentra dentro de la locación dinámica, ya sea como marcador de trayecto, dirección y procedencia.
- **A.** Después de *en*, la preposición más frecuente para expresar la locación en el corpus es *a*, con el 20% de las oraciones. Aquí, casi todos los contextos son dinámicos, direccionales específicamente, con un sólo caso situacional, que se encuentra fuera de lo esperado en el español estándar.
- **De.** En cuanto a la preposición *de*, aunque con una menor presencia en el corpus (10% de las frases preposicionales), también presenta variación importante respecto de los usos estándares. Mientras que en el estándar se usa principalmente con verbos locativos dinámicos, específicamente para indicar origen o procedencia, los ejemplos en el corpus incluyen las cuatro relaciones locativas mencionadas: procedencia, situación, dirección y trayecto.
- **Por.** En español estándar, *por* se usa principalmente para indicar trayecto. En el corpus muestra una baja frecuencia, con sólo el 2% de los contextos fichados (8 oraciones); aún así, esta preposición da ejemplos de tres tipos de locación: trayecto, situación y dirección, aunque sin salirse del estándar.
- **Hasta.** La más frecuente de las preposiciones no básicas, en el corpus es *hasta*, con un 5%. La mayoría de los ejemplos con esta preposición cumplen con lo esperado

en el estándar, pues indican dirección; una minoría indica situación, pero sin salirse del estándar.

- **Con.** En el corpus encontramos ocho complementos locativos introducidos por esta preposición (2% de las frases preposicionales), uno de los cuales indica locación estática, mientras que los siete restantes indican dirección. No los considero variación, debido al generalizado uso locativo de la preposición *con* en el español de México (véase supra §2.2.2.5.3)
- **Para.** El uso de *para* en el corpus no presenta ninguna variación respecto del estándar, puesto que en todos los casos (como la anterior, un 2%) se usa con verbos que indican dirección.
- **Desde.** La presencia de esta preposición se reduce a un solo ejemplo, cuyo uso se apega al estándar.

En el cuadro 59 se muestra la distribución por preposición de los tipos locativos cuyos ejemplos vimos en los apartados anteriores.

CUADRO 59
Relación espacial

preposición	situación	procedencia	trayecto	dirección
<i>en</i>	34% (68/199)	5% (11/199)	7% (13/199)	54% (107/199)
<i>a</i>	1.5% (1/66)			98.5% (65/66)
<i>de</i>	16% (5/32)	72% (23/32)	3% (1/32)	9% (3/32)
<i>por</i>	12.5% (1/8)		62.5% (5/8)	25% (2/8)
<i>hasta</i>	11% (2/18)			89% (16/18)
<i>con</i>	12.5% (1/8)			87.5% (7/8)
<i>para</i>				100% (8/8)
<i>desde</i>		100% (1/1)		

4.2.1. Factores semánticos de la variación

4.2.1.1. Tipo de locación.

Se ha observado la existencia de una importante variación en las preposiciones seleccionadas respecto de las que usa el español estándar. En el siguiente cuadro se encuentra resumida la información acerca de los usos que difieren del estándar en el corpus.

Se separa los uso ortodoxos de los que no lo son.

CUADRO 60
Usos ortodoxos vs usos no ortodoxos

pp	situación		dirección		procedencia		trayecto	
	ortodoxo	no ortodoxo	ortodoxo	no ortodoxo	ortodoxo	no ortodoxo	ortodoxo	no ortodoxo
<i>en</i>	68		26	81		11	6	7
<i>a</i>		1	65					
<i>de</i>		5	1	2	23		1	
<i>por</i>	1		2				5	
<i>hasta</i>	2		16					
<i>con</i>	1		7					
<i>para</i>			8					
<i>desde</i>					1			
TOTAL	(72/78) 92%	(6/78) 8%	(125/208) 60%	(83/208) 40%	(24/35) 69%	(11/35) 31%	(12/19) 63%	(7/19) 37%

Se observa que el dominio espacial que presenta una mayor variación en sus usos es el de dirección, pues un 40% de las oraciones difiere de lo usual en el español general. El trayecto muestra una variación en el 37% de las oraciones, la procedencia en el 31%, y por último, la locación situacional presenta un 8% de variación. De esto se puede concluir que la variación en el corpus está fuertemente condicionada por el carácter dinámico del verbo, y en especial por la direccionalidad.

4.2.1.1. Tipo de lugar: Prototípico vs. no prototípico

Como se habrá notado en la lectura de los ejemplos presentados en los capítulos 3 y 4, el tipo de lugar que completa la significación de los verbos locativos fichados no siempre es un lugar prototípico, concreto, como *la casa, Tuxtla, el patio*, etc., sino que se documenta también un importante número de lugares no prototípicos, principalmente de dos clases: i) sustantivos que hacen referencia a grupos de personas o asociaciones: *el zapatismo, la religión*, etc., como se muestra en (70a); y ii) sustantivos que implican a una sola persona, en cuyo caso el espacio al que se alude es un ámbito que se conceptualiza como el lugar delimitado por dicha persona; esto es, se tiene a esa persona como referencia del lugar (70b). Pese a tratarse de lugares metafóricos o abstractos, me pareció pertinente incluirlos en la descripción, puesto que sintácticamente se comportan de manera similar a los lugares plenamente referenciales.

- (70) a. Buscaron todavía la forma de cómo *volver* al catolicismo.
 b. se arrepintió el hijo pródigo y *regreso* a su padre

Sin embargo, considero necesario dar cuenta de la presencia de los lugares no prototípicos en oposición a los prototípicos, y buscar si dicha oposición puede ser un factor que determine la presencia de los usos preposicionales no ortodoxos.

CUADRO 61A

Tipo de lugar: prototípico vs no prototípico

	LP	LNP	total
situación	67% (52/78)	33% (26/78)	100% (78/78)
dirección	76% (159/208)	24% (49/208)	100% (208/208)
procedencia	74% (26/35)	26% (9/35)	100% (35/35)
trayecto	79% (15/19)	21% (4/19)	100% (19/19)
total	74% (252/340)	26% (88/340)	100% (340/340)

En el cuadro 61A se muestra la distribución de los tipos de relación espacial, según la oposición lugar prototípico (LP) vs lugar no prototípico (LNP). De las 340 oraciones con frase preposicional, el 74% presenta un LP, mientras que el 26% especifica LNP.

CUADRO 61B
Tipo de lugar: prototípico vs no prototípico

	uso pp	LP	LNP
situación	ortodoxo	52	20
	no ortodoxo		6
dirección	ortodoxo	95	29
	no ortodoxo	64	20
procedencia	ortodoxo	19	5
	no ortodoxo	7	4
trayecto	ortodoxo	10	2
	no ortodoxo	5	2
total	ortodoxo	76% (176/232)	24% (56/232)
	no ortodoxo	70% (76/108)	30% (32/108)

En cuanto al grado de influencia que el rasgo LP vs LNP pudiera tener en la presencia de variación en el uso preposicional, en el cuadro 61B observamos que los LP's se encuentran presentes en el 76% de los usos ortodoxos y en el 70% de los no ortodoxos. Así, vemos que la proporción de LP's frente a LNP's no varía significativamente de usos estándares a no estándares; por lo que no puede decirse que el rasgo lugar prototípico vs lugar no prototípico influya en la variación de los usos preposicionales del español tzotzil.

Una mención especial merece el caso de la variación en el dominio situacional, la cual sí se encuentra condicionada por el tipo no prototípico de lugar, según puede verse en el cuadro anterior, y como se mencionó en §4.1.1. Sin embargo, el peso porcentual de esta variación es tan pequeño respecto del total de usos no ortodoxos (menos del 5% del total),

que no me parece representativo del comportamiento general de la variación en los usos preposicionales.

4.2.2. *El uso de en y de*

De lo visto en este capítulo se desprende que los usos del español tzotzil que difieren frente al estándar comprenden dos de las ocho preposiciones presentes en el corpus estudiado: *en* y *de*¹⁶. Del total de oraciones con usos no ortodoxos, el 9% (10/109) corresponde a *de* y el restante 91% (99/109), a *en*. En este apartado mostraré ejemplos de cada esquema *verbo + preposición* diferente del estándar.

4.2.2.1. *Usos no ortodoxos de la preposición de*

El 31% (10 de 32) de las apariciones de esta preposición no corresponden al estándar. En el cuadro 62 se muestra el tipo de relación espacial expresado en cada una de estas oraciones.

CUADRO 62
Variación en los usos locativos de *de*

CONSTRUCCIÓN	situación	trayecto	dirección	TOTAL
<i>acercarse de</i>			1	1
<i>entrar de</i>			1	1
<i>estar de</i>	5			5
<i>ir de</i>		2		2
<i>salir de</i>			1	1
TOTAL	5	2	3	10

¹⁶ Hay un solo caso en que la preposición *a* muestra un comportamiento no ortodoxo, se trata de la oración vista en el ejemplo (67b): *hay una historia que está a mi conciencia*. Esta oración se ha considerado como variación en todos los conteos, sin embargo, no la tomo en cuenta en este apartado de revisión debido a su baja representatividad dentro de los usos de la preposición *a*.

Acercarse de. Esta construcción aparece una sola vez, el tipo de locación es direccional.

- (71) Y yo, pues cuando conocí a mujer pues, este... yo mismo empecé a hablarle, sí, no, no tuve temor de... den **acercarme de** las mujeres, sí, no tuve temor sino este... me se... me acercaba yo con... con valor y con... sin vergüenza pues

Entrar de. Se trata también de una oración que expresa dirección.

- (72) Encuestador: ¿Usted era católica antes?
Ah, sí, sí, católica. Ahora ya **entramos de** otro religión, cambiamos nuestra vida ya otra vez

Estar de. Esta construcción aparece en cinco ocasiones, el tipo de relación que expresa es situacional.

- (73) Encuestador: ¿Le gustaba mucho bailar?
Me gustaba yo pues, como no **estamos de... de** otro religión pues, no lo sabía yo. Toman trago mi suegra, sus hijos, sí

Ir de. Hay dos oraciones de este tipo, en las que la preposición *de* introduce trayecto, una de ellas se muestra en (73).

- (74) Encuestador: ¿Y qué hacen?
¿Los niños?
Encuestador: Sí.
Pues estudian al kínder, el... el otro tiene de tercer kínder, el otro tiene de... **va de primero**. Sí.
Encuestador: ¿En primero de primaria?
No, al kín... de kínder.
Encuestador: Ah, uno va en...
En primero de kínder y uno de tercero de kínder, sí

Salir de. Se trata de un solo ejemplo con este verbo, en el que la preposición *de* marca dirección.

- (75) Encuestador: ¿Qué opina de la planificación familiar?
Pues para mí está mejor [...] porque decir pa' que Dios mande los niños, pues viene cada año y cada año y qué vamos a hacer con bolas de criaturitas [...] los niños quieren de todo, **salen de** la calle, lo tiene que dar uno de todo

Para resumir, la variación en el uso de esta preposición abarca los siguientes dominios espaciales: situación, con cinco oraciones; trayecto, dos oraciones; y dirección, tres oraciones.

4.2.2. Usos no ortodoxos de la preposición *en*

Del total de oraciones cuyo CL es introducido por esta preposición, el 50% (99/199) corresponde a usos diferentes del estándar. Los usos no ortodoxos de *en*, incluyen los siguientes verbos:

CUADRO 63
Variación en los usos locativos de *en*

CONSTRUCCIÓN	trayecto	procedencia	dirección	TOTAL
<i>ir en</i>	2		23	25
<i>llegar en</i>		1	25	26
<i>llevar en</i>			14	14
<i>pasar en</i>	5			5
<i>regresar en</i>			1	1
<i>salir en</i>		5	6	11
<i>sacar en</i>		3		3
<i>transportar en</i>			1	1
<i>venir en</i>		2	9	11
<i>viajar en</i>			2	2
TOTAL	7	11	81	99

Ir en. De las veinticinco oraciones en las que *en* introduce el CL del verbo *ir*, dos expresan trayecto, como en (76), y las veintitrés restantes, dirección como en los ejemplos de (77).

- (76) O sea agarra uno un carro aquí en... aquí en central de Simojovel, pasa por Huitipán, de ahí *se va en* carretera, pasa por este Catarina, de ahí se va uno, pasa uno en otro poblado que le dicen este... San Pedro Zacatal
- (77) donde están allí ahora es... sigue... sigue siendo el terreno de Chabajebal, sólo que ya le corresponde al municipio de Simojovel, pero sigue siendo terreno de Chabajebal, es propiedad de Chabajebal, así que eh... dejaron Chabajebal para *ir en* otra tierra de Chabajebal pero que es el mismo

Ya de ahí, después me *fui en* la casa... *en* la otra casa y ahí sí me atendieron bien, me daban comida, me daban ropa, hospedaje, todo, y hasta me llevaban muñecas, y así, ahí tardé dos años, ahí terminé la primaria

Llegar en. De veintiséis oraciones con este tipo de construcción, una indica procedencia (78) y las otras veinticinco, dirección (79)

(78) Encuestador: ¿Habla mucho con sus vecinos?

No, es muy poquito, [...] antes sí me llevaba yo ¿no?, pero una [...] ya después le dijo a mi esposo “que no, que tu mujer está hablando así, que tu mujer habla así de ti y habla así de sus vecinos”, le dijo a mi esposo, dije yo “pues pa’ qué meterme en problemas”, mejor sola, *llego en* mi trabajo, lavo mis trastes y a dormir

(79) porque nunca hice caso el mensaje, yo solamente salía a jugar como le dije, con mis compañeros, ahí, y cuando terminaba el culto, nada. Pero tampoco era católico, porque yo no *llegaba en* la iglesia católica, ni sabía qué era eso, pero sin embargo metí allí e... me gustaba sus campanas ¿no?, que s... cómo lo sonaban y me metí a ver c... a ver cómo estaba esas cosas

Íbamos rumbo a mi casa y nos fuimos y había una mu... una muchacha, una mujer bien chaparrita y al *llegar en* un río grande y yo no podía cruzar y el... y la muchacha a... intentó cruzar y de que se estaba ahogando, y que luego yo dije: “ay, no puedo pasar ahora”, y volvimos a regresar

Llevar en. Todas las oraciones en las que *en* introduce el CL del verbo *llevar*, expresan dirección. En (80) tenemos dos ejemplos.

(80) Encuestador: El oficio de partera ¿quién se lo enseñó?

Yo, pues nadie me enseñó, solita yo lo aprendí, sí. [...]

Encuestador: ¿La gente va mucho con usted, en lugar de ir al doctor? ¿O las dos cosas?

Pues las dos cosa, sí, a veces que no... no se alivian en la casa, yo lo *llevo en* el doctor, sí, sí, es que allá llegamos pué’ cada mes, cada mes llegamos en el... allá en el centro, sí

“Pues fijate que me gusta cómo tocas el acordeón, dice, porque como tocas el acordeón no hay muchos, dice, no hay muchos como... que tocan como tú, dice, fijate que te quiero *llevar en* una reunión, allá que vamos a tener en Tuxtla, de las asambleas de Dios, pentecostés

Pasar en. Hay cinco oraciones de este tipo, todas indican trayecto (81).

- (81) agarra uno un carro aquí en... aquí en central de Simojovel, pasa por Huitipán, de ahí se va en carretera, pasa por este Catarina, de ahí se va uno, *pasa* uno **en** otro poblado que le dicen este... San Pedro Zacatal

Regresar en. Se trata de una única oración en la que *en* introduce dirección.

- (82) había venido una mi prima antes [a la ciudad], pues es lo que dijo “no”, dice, “pues sí tiene servicio completo de una casa”, y yo no la creía yo hasta que dijo “no”, dice, “si querés venir a verlo, pues vente a verlo” y acompañé, y sí ahí cuando me hallé pues, pues sí con trabajo que me hallé porque me acordaba yo *regresar en* mi... **en** mi ranchería y sí, pus lloraba yo y me venía a ver mi papá pues, pero... pero dije yo pues que ya no iba yo a regresar porque se sufría uno mucho allá y ya no, ya no regresé allá, así que ya quedé a estudiar, ya

Salir en. Hay once oraciones en las que *en* introduce el CL de *salir*, en cinco de ellas se expresa procedencia (83) y en las seis restantes, dirección (84).

- (83) Bueno, a mí me enseñaron a ayudar a mi mamá en la cocina, eh... a cuidar a mis hermanitos y en las vacaciones a trabajar con mi papá en la milpa, en el campo. Eso, eso era todo lo que se hacía, dejé de hacerlo cuando... cuando me *salí en* la mano de mis padres, cuando me independicé yo solo

- (84) Encuestador: ¿Usted ayuda en la casa?
Pues ayudo poco por lo que yo tengo el tiempo, bueno, mi peor enemigo es el que yo salgo mucho, si salgo a evangelizar y si no, no estoy evangelizando, salgo a ver mi trabajito y si no estoy en el trabajo estoy en la asamblea en la comunidad, bueno, o me invitan a veces *salgo en* otros lugares, casi no muy estoy en la casa, ajá

Su hermana de mi papá estaba ahí en mero centro de Polhó y lo... y lo sacaron, lo ex... o sea, lo querían matar, por... porque no se quería integrar en el zapatismo y... y cada noche llegaban a... a dispararle en su casa, y tenían que *salir en* las montañas y ahí dormir en las montañas y dejar su... su casa

Sacar en. Esta construcción aparece en tres ocasiones, todas ellas indican procedencia.

- (85) Encuestador: ¿A dónde se han ido para vender?
Bueno nos hemos salido, pero nos andaban apoyando, con estand, viaje, alimentación, sí, pero ‘orita ya no, todo es en la bolsa, sí, todo es en... tienen

que *sacarlo en* la bolsa los... los artesanos, tienen que pagar estand, comida, hotel, viaje, sí

Transportar en. Esta oración es la única aparición en el corpus del verbo *transportar*.

- (86) mucha gente dice de que no sé en qué país es que hay mucho café, pues aquí es... mi papá está en un socio de cafetales, en un socio, donde llegamos a dejar el café y lo *transportan en* otro país y pues dicen que allá hay mucho café en otro país y por eso ya no lo... ya no... ya no se vende el café que mandamos aquí

Venir en. Esta construcción aparece once veces en el corpus, en dos de las cuales se indica procedencia (87) y en las otras nueve, dirección (88).

- (87) Encuestador: ¿Y sólo van a su iglesia los que viven en Tlaxcala tres?
No, no, *en* todas partes *viene*, de quien que guste, pues, a llegar a entrar está libre la iglesia, está abierta
- (88) “mejor vamos a casarnos por lo civil”, y dijo que estaba bien y después me casé por lo civil al... al mes, creo y me llevó pues allá en municipio de Huixtán, ahí me fui a casar por lo civil, llevé mis cuatros testigos y mi... y mis familia... mi familia y sí... y dimos unos cuantas comidas ahí y después ya nos venimos pa’ acá, porque ya estábamos como unión libre, nos *venimos en* mi casa ya, sí, así

Ya después yo le digo, le dije a mi papá: “quiero ir”, “no, tú te quedas”, “por favor, yo quiero aprender español”, porque allá no hablamos español, puro tzotzil, aunque nos en... aunque tengamos, pues, terminada la primaria, pero los maestros son... como son bilingües, mayormente enseñan en tzotzil, pues no, no entendemos ni hablamos el español. Y ya después me dejaron *venir* a los nueve años *en* San Cristóbal, y de allí llegué

Viajar en. Aparece en dos ocasiones, en ambas se indica dirección.

- (89) tuve que quedarme aquí. Pero ahora no lo lamento porque ahora, ya que conozco cómo es la voluntad de Dios y estoy tan seguro de que la voluntad de Dios es que yo le sirva aquí. Pero más y sin embargo tengo la oportunidad de poder viajar todavía como presidente del Consejo Indígena de poder *viajar en* el extranjero si quisiera. Me han ofrecido *viaje en* Chile, en otras... en otros más, pero mas... a veces por el tiempo ya no lo hago, pero no es porque no tengo la oportunidad

En resumen, los usos no normativos de esta preposición incluyen los siguientes dominios espaciales: trayecto, con 7 oraciones; procedencia, con 11 oraciones; y dirección, con 81 oraciones. Esto significa que la mayor parte de la variación de *en* (el 81%) se encuentra en el ámbito direccional.

4.2.3. *Sustitución de a por en*

De lo visto hasta aquí, podemos concluir que, como parte de una evidente vacilación en el uso de preposiciones, el rasgo definitorio del español tzotzil en el campo de la locación es el uso de la preposición *en* con verbos direccionales, que en español estándar se usan con *a*, en oraciones como *llego en mi trabajo, nos fuimos en Tuxtla*, etc. El análisis mostró que el cincuenta por ciento de las oraciones en las que *en* introduce el CL del verbo, corresponde a usos diferentes del estándar, un 9% expresando trayecto y procedencia (18/199) y el restante 41%, con verbos direccionales (81/199).

Con el fin de contrastar la presencia de la preposición *en* frente a la de *a* para expresar dirección en el corpus, presento el siguiente cuadro. Se trata de una lista de los verbos direccionales que en el corpus aceptan *en* o *a*. Ninguno de los verbos que contiene el cuadro admite la construcción con *en* en el estándar. Lo cual quiere decir que no se incluyen aquí los verbos con el rasgo *penetración*, que en el estándar permiten la alternancia con *a* y *en*, como *meter* o *entrar* (supra §2.2.2.5.3.). Los porcentajes que se dan corresponden al total de oraciones con cada verbo enlistado.

CUADRO 64
Sustitución de *a* por *en* con verbos direccionales

	<i>en</i>	<i>a</i>	TOTAL DEL VERBO
<i>acercarse</i>		100% (1/1)	1
<i>ir</i>	37% (23/63)	63% (40/63)	63
<i>llegar</i>	86% (25/29)	14% (4/29)	29
<i>llevar</i>	70% (14/21)	30% (7/21)	21
<i>regresar</i>	30% (1/3)	70% (2/3)	3
<i>salir</i>	100% (1/1)		1
<i>trasladar</i>		100% (1/1)	1
<i>transportar</i>	100% (1/1)		1
<i>venir</i>	65% (9/14)	35% (5/14)	14
<i>viajar</i>	100% (2/2)		2
<i>volver</i>		100% (1/1)	1
	55% (76/137)	45% (61/137)	137

Como puede verse, en español tzotzil, las dos preposiciones tienen posibilidad de aparecer en estos contextos direccionales, pues las dos se encuentran con la mayoría de los verbos, a excepción de aquellos con una sola oración, como *transportar* y *trasladar*, los cuales, por aparecer sólo una vez, únicamente usan una de las dos preposiciones.

Aún así, se observa una ligera mayoría en el uso de la preposición *en*, que aparece con el 55% de los verbos direccionales (76 oraciones de 137).

4.2.4. Posibles causas de la variación

Al tratar de explicar las peculiaridades de algunas de las variantes del español que están, o han estado históricamente, en contacto con alguna lengua indígena, existen dos criterios básicos, el hispanista y el indigenista, los cuales tienden a manejarse de manera que se excluyen entre sí. Dentro de este marco, la tendencia ha sido atribuir a una causa única todo rasgo diferenciador de un dialecto, ya sea solamente a motivaciones internas de la lengua española, o bien a la interferencia de alguna lengua indígena sobre el español (Reynoso

1994:237). Sin embargo, las explicaciones internas y las externas no tienen por qué excluirse mutuamente; una postura más flexible, que incluya ambos factores puede resultar más completa y matizar de una mejor manera el fenómeno que una que busque una causa única (Company 1994:355, 1995:333).

En el caso de la variación en los usos preposicionales en el español tzotzil, me parece que la búsqueda de sus causas debe tomar en cuenta la delimitación de dos hechos que se desprenden claramente de la descripción aquí presentada.

Por un lado, observamos una marcada vacilación en los usos preposicionales en general, la cual se pone de manifiesto en los usos no normativos para la preposición *de*, que si bien constituyen un porcentaje pequeño del corpus, nos dejan ver cierta movilidad en el campo preposicional de este dialecto del español. En este sentido, cabe recordar los casos de omisión de la preposición correspondiente, ya mencionados en esta descripción (véase supra §3.2.3.) y ejemplificados aquí en (90); así como otros usos no normativos encontrados en el corpus, que no se tomaron en cuenta para este análisis por no tratarse de usos locativos. En (91) doy un par de ejemplos de esto último.

(90) Primero el hombre tiene que *meterse el coche* y después la mujer, el hombre va delante del... del camino y la mujer atrás

(91) Encuestador: ¿Cómo es tu casa? Descríbela.
Mi casa eh, bueno, está hecha **en** block, **en** piso, es de loza, es... tenemos tres cuartos...

Quizás algunos ojitos se hacen en secretos, quizás, pero hasta allí. No hay palabras, no hay una sonrisa abierta, no hay eso de que se toma **en** la mano ¿no? y... y se salen juntos, no existe en las comunidades donde... bueno, donde yo crecí

En segundo lugar, puesto que, como vimos, el peso porcentual de la variación está en el uso no estándar de la preposición *en* con verbos direccionales en coexistencia con el

uso de *a* para el mismo tipo de verbos, cabe preguntarse en qué medida esto es atribuible a la influencia de la estructura de la primera lengua, el tzotzil, que utiliza una misma preposición para expresar tanto la dirección como la localización, y en qué medida correspondería a un uso conservador del esquema presente en el español en el siglo XVI, cuando América recibió de la metrópoli las dos construcciones que aún competían para expresar direccionalidad (Granda 1988:84, Hanssen 1945: §688 y §693).

Concluir algo definitivo sobre este segundo punto requeriría un corpus cuantitativamente mayor que el utilizado en esta tesis; dicho corpus debería abarcar cortes diacrónicos del dialecto en cuestión y su contrastación con el español de hablantes monolingües en esos mismos periodos de tiempo, pues solamente el análisis diacrónico puede arrojar resultados claros sobre los procesos de variación (Company 1995, Reynoso 1994).

Al margen de estas limitaciones, me parece pertinente sugerir tres factores que considero pueden ser los determinantes para la copresencia de *a* y *en* con verbos de dirección en español tzotzil.

1. La existencia del mismo esquema en el español medieval, el cual llegó a América en los inicios de su hispanización (supra §2.2.2.5.2).
2. La estructura para la locación en el tzotzil, que utiliza la misma preposición tanto para expresar dirección como localización (supra §2.1.2).
3. La especial dificultad que representa la zona preposicional en el aprendizaje de una segunda lengua (supra §2.2.2.5).

La medición de estos tres posibles factores y su grado de influencia en la presencia de este rasgo del español tzotzil deberá formar parte, como dije, de posteriores análisis.

4.2.5. Verbo direccional + *en*, *en otros dialectos del español*

En los estudios sobre variantes dialectales del español, se menciona frecuentemente el empleo no normativo de las preposiciones (cf., entre otros: Caravedo 1996 sobre el español de Perú; Casanovas 1998, sobre el de Cataluña; Lipski 1985, español hablado en Malabo, Guinea Ecuatorial; Quesada 1996, español de América Central; Vaquero 1996, español de las Antillas; Zimmermann 1986, español hablado por otomíes). En este apartado presento un resumen de los casos encontrados en la bibliografía que incluyen usos no ortodoxos de *a* y *en* para el dominio locativo.

La coincidencia del fenómeno en zonas de contacto de lenguas, permitiría suponer que se trata de la permanencia de un uso medieval, probablemente reforzada por la estructura de la lengua materna.

1. Chile. En el español de Chiloé, isla perteneciente a Chile, subsisten las dos estructuras para la direccionalidad (*verbo direccional + a* / *verbo direccional + en*), en lo que parece ser un caso de arcaísmo, es decir, una prolongación en el tiempo de la situación existente en el siglo XVI, que se encontraría favorecida por el aislamiento y la marginalidad sociocultural de la región (Granda 1988:85).

2. Paraguay y parte de Argentina. En la zona que comprende el Paraguay y las provincias argentinas de Misiones, Corrientes y Formosa y, en parte, la del Chaco, se observa la utilización de *en* para los dos tipos de relación: direccional y situacional; esto es, la preposición *en* se usa tanto para oraciones como *él va en mi casa*, como para *él está en mi casa*. Este rasgo abarca incluso los registros informales del nivel culto. Cabe mencionar que esta zona se caracteriza por su bilingüismo hispano-guaraní. Granda propone para este caso una hipótesis de causación múltiple, que incluiría como factores 1) la tendencia hispánica a simplificar la expresión de la direccionalidad, mediante la elección de solo una

de las dos preposiciones; tendencia reforzada por 2) la marginalidad del territorio y 3) la estructura de la lengua en contacto (guaraní) (Granda 1988:85-87).

3. Paraguay. Otra mención al uso de oraciones del tipo *voy en el mercado*, el autor considera, igual que Granda, que este uso puede atribuirse a la combinación de dos causas, la existencia en la historia del español de la posibilidad de elección entre las dos preposiciones para marcar dirección, hecho reforzado por la existencia de una misma partícula en guaraní para los contenidos de dirección y situación (Choi 2001:181-196).

4. Guinea Ecuatorial. En el español de Guinea Ecuatorial, también se observa el uso exclusivo de *en* para las dos construcciones, estática y dinámica. En este caso, Granda cree que se trata de un calco sintáctico de la estructura de las lenguas africanas locales, las cuales expresan ambos contenidos mediante un único elemento morfológico. Dicho calco se encontraría reforzado por la proximidad fonética de esa partícula espacial con la preposición *en*. (Granda 1988:92)

5. Michoacán. En una descripción del español hablado por purépechas, Meneses (1998:89-93, 101-103) enumera diversos usos no normativos de las preposiciones, entre ellos el de la preposición *en* con verbos direccionales (como en la oración *me dijo que había ido en casa de sus tíos*), y la omisión de preposiciones (como en los ejemplos: *quién sabe [en] qué colonia está viviendo y cuando se fue pues [de] aquí, allá llegó pues con los doctores*). La autora atribuye ambos casos a fenómenos involucrados en el aprendizaje de una segunda lengua.

6. San Cristóbal de las Casas, Chiapas. La única mención que encontré de la sustitución de *a* por *en* que puede relacionarse con el corpus aquí estudiado, se encuentra en una descripción del habla popular de la ciudad de San Cristóbal de las Casas. En este estudio se hace una breve mención del “uso de la preposición *en* en vez de *a*, sobre todo

cuando la oración va regida por el verbo *ir*”, así como de la omisión de la preposición *a* después de verbos como *ir* y *visitar*. La autora los considera arcaísmos (Francis 1960:93).

CAPÍTULO 5

CONCLUSIONES

En esta tesis he presentado una descripción de los usos preposicionales para el dominio de la locación en el español hablado por tzotziles. La estructura fundamental del análisis ha sido el complemento locativo (CL), entendido como el complemento exigido por verbos de movimiento y locación, como *ir*, *venir* o *estar*. He presentado mis argumentos para considerarlo como parte de los complementos de régimen o suplementos, y no de los circunstanciales de lugar, como a veces se analiza, pues considero que es un participante central en la predicación y que su significado se encuentra estrechamente vinculado al del verbo que lo rige.

Hemos visto que la estructura prototípica para este tipo de complemento es la frase preposicional y que la presencia de una determinada preposición en la construcción del complemento locativo depende del tipo de relación espacial que se esté expresando. Existen cuatro relaciones espaciales básicas: *situación*, *procedencia*, *trayecto* y *dirección*, para cada una de las cuales el español estándar suele utilizar cuatro preposiciones básicas: *en*, *de*, *por* y *a*, respectivamente. Mediante la revisión de los usos descritos en la gramática de la Real

Academia, realicé la delimitación del tipo de relación espacial expresada por los verbos de locativos y las preposiciones del español.

De las 1345 oraciones analizadas, el 43% presentó un CL explícito. Esos CL son de tres tipos: a) frase preposicional, como en la oración *me fui al lado de mis papás*; b) adverbio, como en *me metí allí*; y c) CL con ausencia de preposición, del tipo *vine tal parte*. Después de esta descripción de los tipos de CL encontrados, el análisis se centró en los del primer tipo, frase preposicional, que constituyen el 58.5%. Vimos que las preposiciones utilizadas en el corpus para introducir CL son las ocho siguientes: *en, a, de, por, hasta, con, para y desde*.

Las construcciones *verbo + preposición* mostraron una importante variación respecto del estándar. Los usos preposicionales encontrados en el corpus que difieren por el tipo de relación locativa que expresa la construcción *verbo + preposición + sustantivo locativo*, son los siguientes:

- i) Dirección del movimiento (sin penetración en la meta) mediante la preposición *en*, un uso descartado para el estándar desde el siglo XVI, este uso es el que representa el mayor porcentaje de la variación preposicional en el corpus (41% de las oraciones en las que aparece la preposición *en*).
- ii) Uso de *en* como indicador de procedencia del movimiento, uso ausente en el español estándar.
- iii) Uso de la preposición *de* para la locación situacional.
- iv) Expresión del trayecto mediante *de*.
- v) Empleo de la preposición *de* para indicar dirección.
- vi) Uso de *a* para indicar localización.

Como dije, la construcción *verbo direccional + en* resultó ser la variación con mayor frecuencia en el corpus. Encontramos este uso en el 41% de las oraciones con *en*. Además, *en* presentó una mayoría (55%) de usos en el recuento de las oraciones en las que sustituye a la preposición *a*, la normativa para esos contextos direccionales. Los factores que considero pueden haber favorecido la sustitución de *a* por *en* con verbos direccionales son los siguientes

1. Se trata de una construcción existente en español medieval. En el capítulo 2 (§2.2.2.5.2.), vimos que para el español medieval era perfectamente posible el uso de la preposición *en* en contextos direccionales.
2. La estructura para la locación el tzotzil, que se sirve de una misma preposición para marcar tanto dirección como permanencia. Este segundo factor podría apoyar la hipótesis de que lo existente en el español tzotzil es el refuerzo por contacto de una construcción antigua.
3. La dificultad en el manejo de las preposiciones de una segunda lengua.

No nos ha sido posible por el momento establecer en qué medida estos tres factores han determinado la presencia del rasgo en cuestión, pues hacerlo requeriría un corpus mayor del utilizado aquí, que diera cuenta de la diacronía del dialecto analizado. Aún así, considero de gran importancia dar constancia de la existencia de esta peculiaridad en el español tzotzil, así como de los otros tipos de variación preposicional aquí descritos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALARCOS LLORACH, EMILIO. 1994. *Gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe.
- AISSSEN, JUDITH L. 1987. *Tzotzil clause structure*, Dordrecht, Boston, Lancaster, Tokyo: D. Reidel Publishing Company.
- ALVAR, MANUEL. 1980. "Hacia una geografía lingüística de América", en *Perspectivas de la investigación lingüística en Hispanoamérica. Memoria*. Juan M. Lope Blanch (ed.), México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 79-92.
- ALVAR, MANUEL (dir.) 1996. *Manual de dialectología hispánica. El español de América*, Barcelona: Ariel.
- ALVAR, MANUEL y BERNARD POTTIER. 1983. *Morfología histórica del español*, Madrid: Gredos.
- CANO AGUILAR, RAFAEL. 1988. *El español a través de los tiempos*, Madrid: Arco/Libros.
- 1999. "Los complementos de régimen verbal", en *Gramática descriptiva de la lengua española*, I. Bosque y V. Demonte (dirs.), Madrid: Espasa Calpe, pp. 1807-1854.
- CARAVEDO, ROCÍO. 1996. "Perú", en Manuel Alvar (dir.), *Manual de dialectología hispánica. El español de América*, Barcelona: Ariel.
- CERVERA, ALICIA, et. al. 1983. *La enseñanza del español a no hispanohablantes*, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- COMPANY COMPANY, CONCEPCIÓN. 1994. Reseña a José G. Moreno de Alba, *El español en América, Anuario de Letras*, vol. 32, pp. 353-358.
- 1995. "Cantidad vs. cualidad en el contacto de lenguas. Una incursión metodológica en los posesivos 'redundantes' del español americano", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, Tomo XLIII, No. 2, pp. 305-339.
- COMPANY COMPANY, CONCEPCIÓN (dir.). En prensa. *Sintaxis histórica del español*, tomo I: *La frase verbal*, México: Universidad Nacional Autónoma de México/Fondo de Cultura Económica.
- COWAN, MARION M. 1969. *Tzotzil grammar*, México: Instituto Lingüístico de Verano.
- CRIADO DE VAL, M. 1962. *Fisonomía del idioma español*, Madrid: Aguilar.
- 1972. *Fisonomía del español y de las lenguas modernas. Características del español comparadas con las del francés, italiano, portugués, inglés, alemán, rumano y lenguas eslavas*, Madrid: S.A.E.T.A.
- CHOI, JINNY K. 2001. "The genesis of *voy en el Mercado*: the preposition *en* with directional verbs in Paraguay Spanish", *Word*, Vol. 5, No. 52, pp. 181-196.
- DE BRUYNE, JACQUES. 1999. "Las preposiciones", en *Gramática descriptiva de la lengua española*, I. Bosque y V. Demonte (dirs.), Madrid: Espasa Calpe, pp. 657-703.

- FERNÁNDEZ LÓPEZ, MA. DEL CARMEN. 1999. *Las preposiciones. Valores y usos. Construcciones preposicionales*, Salamanca: Ediciones Colegio de España.
- FLORES FARFÁN, JOSÉ ANTONIO y PIETER MUYSKEN. 1996. "Lenguas en contacto en Iberoamérica: México y los Andes Centrales", *Signo y Seña*, Núm. 6, pp. 29-69.
- FRANCIS, SUSANA. 1960. *Habla y literatura popular en la antigua capital chiapaneca*, México: Instituto Nacional Indigenista.
- GARCÍA DE LEÓN, ANTONIO. 1971. *Los elementos del tzotzil colonial y moderno*, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- GARCÍA-MIGUEL, JOSÉ MARÍA. En prensa. "Los complementos locativos", en *Sintaxis histórica del español*, tomo I: *La frase verbal*, C. Company (dir.), México: Universidad Nacional Autónoma de México/ Fondo de Cultura Económica.
- 1995. *Las relaciones gramaticales entre predicado y participantes*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- GILI GAYA, SAMUEL. 1961. *Curso superior de sintaxis española*, Barcelona: Bibliograf.
- GRANDA, GERMÁN DE. 1988. "Origen y configuración de un rasgo sintáctico en el español de Guinea Ecuatorial y en el portugués de Angola", *Anuario de Lingüística Hispánica*, vol. IV, pp. 81-98.
- 1994. "Dos procesos de transferencia gramatical de lenguas amerindias (quechua/aru y guaraní) al español andino y al español paraguayo. Los elementos validadores", *Revista de Filología Española*, LXXIV, pp. 127-141.
- 1996. "Fenómenos de transferencia en situaciones de contacto lingüístico. Una perspectiva valoradora desde Hispanoamérica", *Signo y Seña*, Núm. 6, pp. 13-27.
- 1998. "Otro caso de retención sintáctica por contacto en el español andino. La secuencia sintagmática *demonstrativo-posesivo-nombre*", *Anuario de Lingüística Hispánica*, vol. XIV, pp. 193-200.
- GUMPERZ, JOHN J. Y STEPHEN C. LEVINSON (eds.). 1997. *Rethinking linguistic relativity*, Cambridge: Cambridge University Press.
- HANSSSEN, FEDERICO. 1945. *Gramática histórica de la lengua española*, Buenos Aires: El Ateneo.
- HAVILAND, JOHN BEARD. 1981. *Sk'op sotz'leb. El tzotzil de San Lorenzo Zinacantan*, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA. 2000. *XII Censo genral de población y vivienda*.
- KAUFMAN, TERRENCE. 1972. *El proto-tzeltal-tzotzil. Fonología comparada y diccionario reconstruido*, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- LAMIROY, BEATRICE. 1983. *Les verbes de mouvement en français et en espagnol. Etude comparée de leurs infinitives*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company and Leuven University Press.
- LASTRA, YOLANDA Y JORGE SUÁREZ. 1980. "La investigación de las interferencias entre las lenguas amerindias y el español", en *Perspectivas de la investigación lingüística en Hispanoamérica. Memoria*, Juan M. Lope Blanch (ed.), México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 31-43.
- LEVINSON, STEPHEN C. 1997. "Relativity in spatial conception and description", en *Rethinking linguistic relativity*, J. Gumperz y S. Levinson (eds.), Cambridge: Cambridge University Press.
- 2003. *Space in language and cognition. Explorations in cognitive diversity*, Cambridge: Cambridge University Press.

- LIGORRED, FRANCESC. 1992. *Lenguas indígenas de México y Centroamérica. (De los jeroglíficos al siglo XXI)*, Madrid: MAPFRE.
- LUQUE DURÁN, JUAN D. 1974. *Las preposiciones. Tomo I: Valores generales*, Madrid: Sociedad General Española de Librería.
- LOPE BLANCH, JUAN M. 1991. *Estudios sobre el español de México*, México: Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Filológicas.
- 1996. "México", en *Manual de dialectología hispánica. El español de América*, Manuel Alvar (dir.), Barcelona: Ariel, pp. 81-89.
- LÓPEZ GARCÍA, ÁNGEL. 1996. *Gramática del español. II: La oración simple*, Madrid: Arco/Libros.
- MELIS, CHANTAL. En prensa. "Verbos de movimiento. La formación de los futuros perifrásticos", en *Sintaxis histórica del español*, tomo I: *La frase verbal*, C. Company (dir.), México: Universidad Nacional Autónoma de México/FCE.
- MENESES ETERNOD, SUE B. 1998. *Características del español de los purépechas*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, tesis de licenciatura inédita.
- MORALES, AMPARO. 1986. "Algunos aspectos de gramática en contacto: la expresión del sujeto en el español de Puerto Rico", *Anuario de Letras*, Vol. XXIV, pp. 71-85.
- MORENO DE ALBA, JOSÉ G. 1992. *Estructura de la lengua española*, México: Trillas.
- PAVÓN LUCERO, MA. VICTORIA. 1999. "Clases de partículas: preposición, conjunción y adverbio", en *Gramática descriptiva de la lengua española*, I. Bosque y V. Demonte (dirs.), Madrid: Espasa Calpe, pp. 565-655.
- PENNY, RALPH. 1993. *Gramática histórica del español*, Barcelona: Ariel.
- PÉREZ HERRANZ, FERNANDO-M. Y ANTONIO J. LÓPEZ CRUCES. 1998. "Estudio de la preposición desde la semántica topológica", en *Estudios de lingüística cognitiva II*, José Luis Cifuentes (ed.), Alicante: Universidad de Alicante, pp. 817-837.
- PORTO DAPENA, JOSÉ-ÁLVARO. 1993. *El complemento circunstancial*, Madrid: Arco/Libros.
- QUESADA PACHECO, MIGUEL ÁNGEL. 1996. "El español de América Central", en Manuel Alvar (dir.), *Manual de dialectología hispánica. El español de América*, Barcelona: Ariel.
- QUILIS, ANTONIO Y MATILDE GRAELL STANZIOLA. 1992. "La lengua española en Panamá", *Revista de Filología Española*, LXXII, pp. 583-
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. 1973. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa-Calpe.
- REYNOSO NOVERÓN, JEANETT. 1994. *Los indigenismos léxicos en el español del altiplano mexicano durante la época colonial (1525-1816)*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, tesis de licenciatura inédita.
- 1997. *Los diminutivos en el español de México. Estudio histórico*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, tesis de maestría inédita.
- 2001. *Los diminutivos en el español. Un estudio de dialectología comparada*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, tesis de doctorado inédita.
- SECO, MANUEL. 1996. *Gramática esencial de la lengua española*, Madrid: Espasa-Calpe.
- SALA, MARIUS. 1988. *El problema de las lenguas en contacto*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- SCHUMAN, OTTO. 1990. *Aproximación a las lenguas mayas*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

- TALMY, LEONARD. 1983. "How language structures space", en *Spatial orientation. Theory, research and application*, H. Pick y L. Acredolo (eds.), Nueva York y Londres: Plenum Press.
- TRUJILLO, RAMÓN. 1971. "Notas para un estudio de las preposiciones españolas", *Thesaurus*, XXVI, pp. 234-279.
- VAN VALIN, ROBERT D. 1973. "A sinopsis of role and reference grammar", en *Advances in role and reference grammar*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, pp. 1-164.
- VAQUERO, MARÍA. 1996. "Antillas", en Manuel Alvar (dir.), *Manual de dialectología hispánica. El español de América*, Barcelona: Ariel.
- ZIMMERMANN, KLAUS. 1986. "El español de los otomíes del Valle del Mezquital (México), un dialecto étnico", en *Actas del II Congreso Internacional sobre el español de América*, José G. Moreno de Alba (ed.), México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 234-240.